

Volumen 8

La indignación de Suzumiya Haruhi

(Suzumiya Haruhi no Fungai)



Historia

Nagaru Tanigawa

Ilustración

Noizi Ito

Traducción

Capitan_spiff

www.menudo-fansub.com

Índice

Editor en jefe ★ ¡A toda máquina!	Pg. 3
Sombra deanbulante	Pg. 105
Notas	Pg. 190



Editor en Jefe ★ ¡A toda máquina!

“Rechazado.”

Dijo simplemente Haruhi, tirando de nuevo el escrito.

“¿No está bieeeeeen?”

Asahina-san alzó la voz casi hasta llegar al grito.

“Pero de verdad de verdad que lo he pensado mucho...”

“Ahá, no está bien. Definitivamente. No me transmite nada.”

Recostándose hacia atrás en la mesa del comandante, Haruhi cogió el lápiz que sujetaba con su oreja y continuó.

“Primero, la introducción es demasiado común, ‘Hace mucho mucho tiempo, en un país lejano...’ lo que sea, es una manera demasiado ordinaria y gastada de empezar una historia. Dale un par de vueltas más. La parte inicial debe de ser atractiva, ¿de acuerdo? La primera impresión es crucial.”

“Pero,”

Dijo nerviosa Asahina-san,

“Pensaba que era así cómo tenía que empezar un cuento de hadas...”

“¡Esta manera de pensar está obsoleta!”

Haruhi mantuvo su rechazo con un aire de importancia,

“Es necesario cambiar las ideas. Si recuerdas haber oído esto o aquello en alguna parte, piensa primero en lo opuesto. Entonces puede que des nacimiento a algo nuevo.”





La sensación de que nos estábamos alejando rápidamente del punto de partida era el resultado del sistema de pensar de Haruhi. No es como si la falta de reflejos de un pitcher dejara a un corredor rápido robar la primera base, y tampoco creo que salga nada bueno por pensar simplemente en lo opuesto,

“Es igual, esto está rechazado.”

Tras llegar al extremo de marcar “rehacer” sobre el escrito con un rotulador rojo, lo dejó caer suavemente en una caja de cartón al lado de la mesa. Dentro de la caja que originalmente estuvo llena de naranjas, ahora estaba llena de papel inútil que había decidido enviar al incinerador.

“Escribe algo nuevo.”

“Wooo...”

Con los hombros caídos, Asahina-san desanimada volvió a su asiento. Hacía tantísima lastima. La imagen de ella cogiendo el boli y cubriéndose la cabeza con las manos te llenaba de compasión y simpatía por ella.

En un antojo, mis ojos se volvieron hacia el rincón de esta mesa sin caracter, y ahí se encontraba, de valor incalculable para el escenario de este cuarto, la figura de Nagato-no-leyendo.

“....”

Pero seguía tratándose de la silenciosa Nagato, helada mientras miraba el monitor de su portátil y tecleando en el teclado introduciendo algo, parándose de nuevo, y luego volviendo a presionar tecla haciendo un ruido ‘tap-tap’. Sí, se ha vuelto a convertir de nuevo en un elemento decorativo.

Lo que está utilizando Nagato es uno de esos ordenadores portátiles que conseguimos del Club de Informática como premio en esa competición de videojuegos. A propósito, lo mismo se encontraba justo frente a mí y frente a Koizumi, y sin tener nada más en que pensar, el ventilador de la CPU daba vueltas escandalosamente para enfriar su cerebro. La visión de los dedos de Koizumi moviéndose rítmicamente y el sonido de sus teclas al ser presionadas me irritaba de mala manera. Si que está metido en lo que está escribiendo, ¿no es genial?

Aunque Asahina-san, quien había mostrado un absurdo prejuicio contra las máquinas, había estado escribiendo sobre papel, ahora se había parado completamente como si se hubiera sincronizado conmigo.

Ah claro, aunque no tenía nada que escribir. ¿No debería estar tecleando algo?

“Muy bien, esto va para todos.”

Únicamente Haruhi estaba anormalmente animada.



“¡Daos prisa y entregadme vuestros escritos, si no empezamos a editar no conseguiremos terminarlo a tiempo para la publicación! ¡Dadle caña al asunto! Podréis escribir más rápidamente si no pensais demasiado, ¿verdad? Tampoco es que estéis escribiendo algo para un concurso literario de historias largas ni nada por el estilo.”

De la animada cara de Haruhi floreció una autoconfianza que provenia de no sé donde, como siempre. Parecía como si fuera a alcanzar su presa en cualquier momento.

“Kyon, ¡no estás moviendo ni un sólo músculo de tus manos! ¡Mirar así la pantalla no hará que se escriba tu relato! Sea como sea, escribe algo primero, luego lo imprimes y me lo entregas a mi, y si creo que es divertido, entonces pasa, y si no lo es, entonces es rechazado, ¿entendido?”

Mi simpatía hacía Asahina-san se transformó en auto-lastima. ¿Por qué tengo que hacer algo así? No sólo yo, también Asahina-san, quien estaba gimoteando a mi lado, e incluso Koizumi, quien me estaba mirando mientras sonreía, ¿no deberíamos estar todos alzandonos en un motín?

Bueno, incluso aunque la característica especial de la comandante de la Brigada SOS era no escuchar lo que nosotros dijéramos, ¿por qué estaba tan contenta de asumir un rol así?

Mis ojos se movieron de la sonrisa impaciente-por-meter-el-escrito-de-todo-el-mundo-en-la-caja de Haruhi, hacía el brazalete de su brazo.

Esta vez ponía; “Editor en jefe.”

El inicio de esto viene de hace unos días atrás.

Era un día del tercer trimestre del curso y el sonido de las pisadas del fin de año estaba gradualmente desvaneciendose de mis timpanos. Me habría gustado que al menos hubiese habido una pequeña advertencia, pero tuvo que aparecer de la nada durante un descanso para comer que debería haber sido tranquilo.

“Citación.”

Quien dijo esto fue Yuki Nagato. A su lado, por algún motivo, estaba la esbelta figura de Itsuki Koizumi. Nunca antes se me habría ocurrido ni por asomo que este par hubiera venido a mi clase el uno al lado de otro, y aunque fui yo quien decidió hacer una pausa mientras me comía mi caja del almuerzo para salir al pasillo, unicamente quería darme prisa en volver a mi mesa.



“¿Qué es esto de la citación?”

Sólo podía pensar en mi propia situación. Después de que Taniguchi acabara de volver tras haber ido a comprar varios bocatas y un zumo de melón y me dijera: “Kyon, tus colegas están aquí.”, salí a fuera y me encontré a este par aquí de pie. Aunque era una pareja bastante inesperada, no se me ocurría ningún acompañante más apropiado para Nagato para hacer el papel de parejita.

Me quedé en el campo visual de la chica alienígena quien se había quedado inmóvil ahí de pie después de haber soltado esa única y misteriosa palabra. Tras tres segundos esperando, me rendí y miré a la cara de guaperas de Koizumi.

“¿Te importaría explicarlo?”

“Faltaría más, para eso he venido.”

Koizumi estiró el cuello para investigar el interior de la clase y preguntó,

“¿Tardará mucho en volver Suzumiya-san?”

Ella ha salido pitando nada más terminar la cuarta clase. Debe de estar engullendo en una mesa de la cafetería en estos momentos.

“Eso nos va de fabula. Preferiría que esto no llegara a sus oídos.”

Tengo el presentimiento de que yo también preferiría que no llegara a mis oídos.

“Eso es verdad.”

La voz de Koizumi bajó de volumen al tiempo que se volvía seria. En comparación, tu cara parece decir que estás contento.

“Bueno, depende de cada uno decidir si es algo de lo que estar contento o no.”

“Date prisa y suéltalo ya.”

“Nos ha llegado una carta oficial de parte del presidente del Consejo Estudiantil. Es una orden para que comparezcamos en el cuarto del Consejo Estudiantil hoy al terminar las clases. En resumen, se trata de una citación.”

Ahá.

Lo entendí al instante.

“¿Finalmente ha llegado?”



Una citación del presidente del Consejo Estudiantil ----- Sé muy bien cual es el lugar que me corresponde como para preguntar “¿Para qué?”. En este año, la Brigada SOS ha, ya fuera dentro o fuera de la escuela, levantado una tormenta mientras que yo, siendo demasiado buena persona, fingía ignorancia desde su interior. ¿Qué es lo que tenemos primero? ¿El caso del ordenador que fue robado del Club de Informática? No, eso debería haber quedado zanjado con la competición del videojuego en otoño del año pasado. Tal como oí, el presidente del Club de Informática había anulado incondicionalmente la queja que interpuso en el Consejo Estudiantil tras su derrota.

¿Puede ser debido a esa película sin sentido? Eso se hizo ya hace bastante tiempo y el Consejo Estudiantil ya celebró unas elecciones pasado el festival escolar. ¿Será que el actual presidente se ha acordado ahora de las tareas que le dejó pendientes su antecesor? ¿O puede que nuestras descripciones personales acaben de llegar al Instituto del Norte provinientes de un templo cercano que una vez visitamos? Visitamos muchos templos por aquí y allí al empezar el año.

“No se le puede hacer nada.”

Me encogí de hombros y miré a la mesa de la comandante ausente, la ultima de la fila que da a las ventanas.

“Haruhi desde luego que estará realmente contenta de ir a ver al presidente. Dependiendo de la actitud de la otra parte, esto puede acabar en una batalla campal. Como Koizumi es el mediador, lo dejaré todo en tus manos.”

“Estás equivocado.”

Negó Koizumi elocuentemente.

“No es Suzumiya-san quien ha sido citada.”

¿Entonces se trata de mí? Venga ya, eso no tiene sentido. Sólo porque Haruhi sea tan rebotona que es como un muelle hecho de un pelo de las barbas de una ballena, esto estaría en la cúspide de la injusticia si yo, aunque sólo lo fuera de oídas, tuviera que cargar con todas las culpas de todo. Aunque sabía que el Consejo Estudiantil no era más que la marioneta dirigida a control remoto por la escuela, no puedo evitar sentirme decepcionado por que hayan ido tan lejos actuando como unos cobardes.

“No, tampoco se trata de ti.”

Viéndose feliz por algún motivo, Koizumi iba revigorizándose cada vez más mientras decía.

“Quien ha sido citada es Nagato-san, solo ella.”

¿Qué has dicho? ¿No se está volviendo esto cada vez más y más absurdo? Aunque ella sea una magnífica oyente mientras se queda ahí callada



escuchando cualquier cosa que le digas, no obtendrás la sensación de haber conseguido tu objetivo ya que sin dudas ella simplemente seguiría aferrándose a su silencio.

“¿A Nagato? ¿El presidente del Consejo Estudiantil?”

“Sí, el convocado y el convocador son estos. Eso es, el presidente a designado a Nagato-san.”

La cara de Nagato no mostró ninguno de sus pensamientos internos mientras se quedaba ahí distante. Cuando fue alcanzada por los rayos de sorpresa que disparaban mis ojos, sus mechones de pelo sólo se balancearon un poco.

“¿A qué te refieres? ¿Qué asuntos tiene el presidente del Consejo Estudiantil con Nagato? ¿No podría ser que quisiera contratarla como secretaria del Consejo Estudiantil?”

“Él ya tiene una secretaria, así que desde luego que no es eso.”

Vuelve a repetirlo otra vez. ¿Hablas tan arrogantemente porque esta naturaleza esta escrita en tu ADN?

“Perdona. Ahora deja que te cuente lo que sé. La razón por la que Nagato-san ha sido convocada es simple. A parte de para realizar una reunión sobre las actividades del Club de Literatura, es también para discutir sobre la futura existencia del club.”

“¿Club de Literatura? Pero que...”

Estuve a punto de preguntar que relación había, pero lo pillé al momento.

“...”

Nagato estaba mirando hacia el final del pasillo sin moverse.

La cara que una vez soportaba unas gafas estaba ahora tan en silencio como entonces. Aún recuerdo la vez en que levantó su inexpresiva mirada en el cuarto del club cuando Haruhi entró a saco arrastrándome a mí.

“Ya veo, el Club de Literatura. Huh. Así que se trata de eso.”

Debe tratarse de sobre cómo la Brigada SOS ha ocupado el cuarto del Club de Literatura transformándolo en su cuartel general desde hace tiempo. El único miembro oficial del Club de Literatura ha sido Nagato desde el principio, mientras que nosotros no somos más que unos gorriones, o más bien unos ocupas ilegales. Seguramente Haruhi piense que ya hace tiempo que ha adquirido los derechos de ese sitio, pero el presidente del Consejo Estudiantil desde luego que mantendrá una opinión diferente más estándar y universal.

Koizumi sin duda interpretó mi expresión mientras decía.



“La nota es del presidente para que pudiera tener una charla en persona después de clases. Primero me llegó a mí, y luego se la pasé a Nagato-san.”

¿Por qué te llegó a ti?

“Porque probablemente sería ignorada si fuera dirigida a Nagato, ¿no crees?”

Por otro lado, tú tienes poco que ver con las actividades del Club de Literatura, al igual que yo.

“Puede ser, pero no es tan simple como tú dices. Las cosas pueden complicarse mucho. Ya que nosotros no somos miembros y no hemos hecho nada ni remotamente relacionado con la literatura en el cuarto del Club de Literatura, no sería ninguna sorpresa si no solamente fuera el Consejo Estudiantil quien lo encontrara sospechoso.... No, ya es algo sabido por todos, así que podría decirse que se trata de algo que han pasado por alto hasta ahora.”

Koizumi, quien estaba hablando sensiblemente, mostró una sonrisa que me hizo preguntar de qué lado estaba él.

Puede que me acusen a mí de ser uno de los líderes, ¿pero por qué ahora? Como un perezoso casero que no reparaba las goteras del tejado, ¿no ha estado el Consejo Estudiantil ignorando indulgentemente a la Brigada SOS?

“El Consejo Estudiantil de antes había sido así. Sin embargo, el actual presidente parece ser alguien más complicado.”

Sonrió Koizumi mostrando sus dientes blancos, y miró a Nagato de reojo.

Como era de esperar, Nagato no reaccionó, simplemente movió su vista desde el final del pasillo hasta mis pies. Es como si de algún modo pareciera estar diciendo ‘perdón por daros problemas’.

Pero por supuesto Nagato nunca me ha dado ningún problema. Eso está decidido. Hasta donde yo sé, sólo hay una persona que va esparciendo problemas por el aire allí por donde pasa. Estos follones siempre los ha traído--

Dije exhalando el aire de mis pulmones.

“Siempre los ha traído Haruhi.”

Desde el día que ella gritó; “¡A partir de ahora esta habitación es nuestro cuarto del club!”

“Por favor, mantenlo en secreto de Suzumiya-san.”

Dijo Koizumi.



“Porque creo que sólo empeoraría las cosas. Así que después de clases, por favor, ve hacia el Consejo Estudiantil sin que ella se entere.”

“Vale, lo entiendo.” Estuve apunto de decir antes de que lo entendiera del todo.

“Espera un momento. ¿Por qué tengo que ir yo? No soy la clase de persona que se descontrola tan fácilmente como para irse directo hacia allí sin pensar aún cuando no he sido invitado.”

Por supuesto que si Nagato deseara que la acompañara lo haría encantado, pero Koizumi no es quien para pedírmelo. Además, ¿la otra parte no entraría en pánico si acudiera Nagato ella sola?, pensé yo.

“La otra parte está bien informada. Es por eso que me escogieron como mensajero. Aunque yo podría ir y actuar como representante de Nagato, me preocupa que pudiera haber algún problema después, ya que hacer de representante no es parte de mi trabajo. Bueno, sea como sea, para decirlo de forma simple, tú eres el representante de Suzumiya-san.”

“¿Es que no puede ir ella misma?”

“¿Realmente lo prefieres?”

Koizumi resaltó sus ojos de una forma exagerada.

Solté un resoplido ante su mala actuación. Si tú dices que lo entiendes, entonces hasta yo puedo entenderlo. Si una chica-bomba como ella es lanzada al Consejo Estudiantil, no creo que acabe en una simple explosión. Considerando la preocupación que mostró por Nagato en el viaje de invierno, si se entera de que le ha llegado una citación de parte del Consejo Estudiantil---- enseguida se iría corriendo nada más leer la parte de “para Nagato de parte del Consejo Estudiantil”, y no solo tiraría abajo la puerta del cuarto del Consejo Estudiantil, puede que hasta fuera directa a atacar la sala de los profesores o la oficina del director por error. Aunque eso la hiciera sentirse mejor, sin duda sería mi estomago el que no pararía de retorcerse de dolor después. A diferencia de Koizumi, yo no quiero cambiar de escuela sin ningún motivo personal.

“Bueno, entonces, hagámoslo lo mejor que podamos.”

Koizumi ya sabía mi respuesta desde el principio, y dejó rienda suelta a su sonrisa mientras dijo,

“Se lo diré al presidente. Ve al cuarto del presidente en cuando terminen las clases.”

Aunque él daba la cara cuando Haruhi no estaba, Koizumi rápidamente movió sus piernas para alejarse de la clase cinco. Después, tras mirar a Nagato alejándose junto a él hasta que ya no pude ver su pequeña silueta, realmente empecé a sentir que el final de nuestro primer año había empezado.



A pesar de lo que se haya dicho, puede que Koizumi y Nagato estén completamente satisfechos con la reputación de la Brigada SOS. Mientras actuamos como grupo, el número de cosas que mantenemos en secreto de Haruhi va aumentando a cada mes....

No hace falta ponerse sentimental.

Gracias a eso, no tuve porque preguntarle a Koizumi por qué actuaba con normalidad al ser la paloma mensajera del presidente del Consejo Estudiantil.

A propósito, gracias a su soberbia percepción, Haruhi se había dado cuenta de mi comportamiento sospechoso---- aunque no sabía nada de nada---- ya en cuanto llegamos al final de la quinta hora.

Un objeto afilado había estado pinchándome insistentemente en la espalda, y en cuando me giré para mirar detrás de mí,

“¿Qué es lo que te preocupa tanto?”

Dijo Haruhi mientras hacia girar su boli entre sus dedos.

“Pareces como si alguien te hubiera citado.”

Para esta ocasión, había planeado algo que el ciento uno por ciento de la gente no podría encontrar falso.

“Sí, Okabe me ha pedido que le fuera a ver. Me lo dijo específicamente durante la hora de comer.”

Dije con un aire natural.

“Parece que es una petición para hablar sobre mis notas. Dependiendo del resultado de mis exámenes de final de trimestre, puede que incluso se lo notifique a mis padres. Sobre cómo debería cambiar mi actitud si realmente quiero ir a la universidad o algo así.”

Aunque no tengo suficiente coraje como para cambiar, y que no puedo cambiar lo que no hay, lo que dije no era simple palabrería. Taniguchi ya dijo una vez algo que sonaba más o menos lo mismo aunque con diferentes palabras, y la conclusión a la que llegué a partir de ese intercambio de información es que nuestro tutor estaba preocupado por el futuro de uno de sus estudiantes y este era un profesor a quien ya le valía una simple fracción de simpatía.

Pero entonces, debido a que estoy próximo a alguien como Taniguchi, quien es tan despreocupado que incluso yo estaba de acuerdo al pensar que no había ningún problema, la sensación de tensión de disolvió. A veces creo que las buenas notas que saca Kunikida era algo raro y todo.

“¿Eh?”

Mientras Haruhi clavaba sus codos en la mesa y descansaba su barbilla sobre sus manos,

“Es raro que hayas sacado semejantes notas. Yo pensaba que en clase escuchabas tan atentamente como cuando me escuchas a mí.”

Dijo ella mientras miraba por fuera de la ventana. La vitalidad de las masas de nubes mostraba la fuerza del viento.

No tengo intención de meterme en tu cerebro. El ocupante de mi cabeza no tiene nada que ver con distorsiones espacio-temporales, explosiones de información, o jodidos espacios grises. Comparado con la variedad sin precedentes de Haruhi, el mio es tan mono como un perro salchicha en miniatura.



“Escuchar sin comprender no es nada más que una pérdida de tiempo.”

Dijo entonces. Aunque lo dije sin mucha confianza.

“¿Hmmm?”

Con sus ojos aún fijados en el escenario que había afuera, Haruhi dijo dirigiéndose a la ventana.

“Si quieres puedo ayudarte a estudiar. No me importa, podríamos simplemente repasar las lecciones, estoy segura que conseguirás más de mi método de estudio que de atender en clase.”



“Menuda gentuza.” Murmuró Haruhi para ella misma, luego me echó una mirada antes de apartar rápidamente la vista.

Mientras pensaba sobre cómo debería contestar.

“Además, Mikuru-chan también ha estado ocupada ¿verdad? Esta escuela, aunque sea de prefectura y dé una extraña impresión, actúa como una escuela de preparatoria, así que las asignaturas son también difíciles en segundo. Están realmente ocupados con clases especiales, exámenes de pruebas y todo eso. Y el viaje escolar fue un completo desastre. Si así están las cosas, deberían simplemente hacer el viaje en otra época del año. Sólo tendrían que hacer el festival escolar en primavera en lugar de otoño. ¿No crees?”

Hablaba enérgicamente, luego pareció estar mirando las nubes de nuevo. Parecía estar esperando mi respuesta, así que dije.

“Sí.”

Le seguí la corriente y miré las nubes también.

“Yo sólo quiero asegurarme de pasar al siguiente curso.”

Y si por casualidad acabo repitiendo curso.

“Hey, Suzumiya-senpai.”

“Ah, atontado, ve a comprarme un pan de sanshoku. Luego te lo pago.”

Rencorosamente, terminó como una de nuestras habituales conversaciones del cuarto del club. Puedo evitar la penalización si consigo que Haruhi me haga una guía de preguntas para los exámenes finales. Espera, también estaría genial añadir a Nagato al equipo de redacción. Seguro que podríamos vender el producto final a quinientos yenes la copia. Podríamos hacer una pequeña fortuna. Mi compañero en la desgracia, Taniguchi, podría comprar uno con un treinta por ciento de descuento especial.

“Eso no funcionaría.”

Haruhi descartó mi provechosa propuesta.

“No aprenderías nada de esa manera. Sólo serviría a corto plazo. Acabarías en estado de pánico si las preguntas fueran un poco diferentes. Si no construyes tus conocimientos a base de ir entendiendo las cosas a la perfección, simplemente acabarás siendo engañado por alguna banda de desalmados. Bueno, relájate, si te lo tomas suficientemente en serio durante medio año, hasta tú puedes llegar al nivel de Kunikida.”

No tienes por que estar tan excitada por esto. Una imagen vino a mí donde Haruhi toda contenta me gritaba con un megáfono “¡Mal! ¿Por qué no puedes entender una cosa tan fácil? ¡Idiota idiota idiota!” cada vez que decía una



respuesta que me había inventado mientras sudaba todo nervioso. Y mientras me decía a mi mismo que no me imaginara una cosa así...

“Simplemente pregúntame cosas que no entiendas y yo te lo explico. El resto irá por si sólo de algún modo.”

“Si simplemente ocurre de algún modo, ¿entonces por qué no ha funcionado hasta ahora?”

¿Acabo de decir algo tan irritante en voz alta? Sí, desde luego que lo he hecho.

“¿Por qué eres tan tozuda?”

Haruhi giró su cara hacia el frente con sus labios que parecían que fueran a explotar, y descaradamente inclinó su pecho hacía delante.

“Porque no permitiré que un escándalo tal como un estudiante fracasado que venga de mi Brigada SOS ocurra. Si pasara, el Consejo Estudiantil o cualquiera pensaría ‘Oh, ¡fíjate en esto!’ y vendrían directos con una queja. Es por esto, así que no pierdas esta oportunidad, tienes que motivarte aunque sea un poco. ¿Te enteras?”

Tras soltar estas frases tan inusualmente afiladas con una expresión ligera con las cejas fruncidas y una boca sonriente, Haruhi siguió frunciéndome el ceño hasta que acepté su oferta.

Y el final de las clases llegó.

Tras salir de clase, hice ver que me dirigía a secretaria y me despedí de Haruhi, luego fui directo al cuarto del Consejo Estudiantil. Como estaba justo al lado de secretaria, no hubo necesidad de dar un rodeo para ocultar mi destinación, así que debería llegar sin ningún problema.

Incluso así, a medida que me fui acercando, una sensación de tensión seguía expandiéndose por mi cuerpo.

No tengo ni idea de qué clase de cara tiene el presidente del Consejo Estudiantil, pero aún así creo que ya lo había visto en alguna parte durante las elecciones a la presidencia del Consejo Estudiantil. Ahora que pienso en eso, aunque escuché el discurso de cada uno de los candidatos en el auditorio, como perfecto votante no-afiliado, escribí el nombre más ordinario de todos en la papeleta, e inmediatamente me olvidé de ello. ¿Qué clase de personaje acabó siendo el presidente? En cualquier caso, estoy seguro que será un estudiante de un curso superior, ya que a cualquiera que le llames presidente seguramente se trate de un estudiante de un curso superior. Alguien con más dignidad que el presidente del Club de Informática, creo yo.



Mientras dudaba delante del Consejo Estudiantil por unos momentos.

“¡Oh, Kyon-kun! ¿Qué haces aquí?”

Saliendo de secretaria, una chica de pelo largo se encontró de golpe conmigo. Era la compañera de clase de Asahina-san y consejera de honor de la Brigada SOS, lo que subsecuentemente dejaba claro que no era una chica normal de segundo año.

Aunque tuviera que levantar la cabeza para mirar a alguien, esta persona igualmente los haría caer.

“Buenas.”

Ante mi entusiasta saludo, ella continuó.

“¡A-haha! ¡Hieeee!”

Tsuruya-san levantó la mano con una hyper sonrisa, y centró sus ojos en la puerta que estaba ante mí.

“¿Qué tenemos aquí? ¿Tienes algunos asuntos con el Consejo Estudiantil?”

He venido hasta aquí sólo para oír de qué asunto se trata. Eso no significa que tenga algo que hacer en el Consejo Estudiantil.

“¿E-hehe?”

Tsuruya-san, que se acercó de esa manera tan vigorosa de andar que casi parecía igual a la de Haruhi, llevó sus labios cerca de mi oreja mientras yo me tiraba para atrás. Luego dijo con una voz que era muy floja para tratarse de ella.

“¿Hmmm? ¿Por casualidad no estarás espionando al Consejo Estudiantil?”

Tenía la cara de Tsuruya-san a bocajarro, como si algún espía de verdad estuviera escuchando adentro. Esta persona, que era imposible de olvidar por su animada risa sin importar lo que estuviera pasando, llevaba una expresión que no podía reconocer en ella. Por alguno motivo u otro, senti que era necesario dar un explicación.

“Ummm, bueno, veras...”

Qué puedo decir, Tsuruya-san. Si fuera un espía siguiendo las órdenes secretas de alguien, no debería estar metiéndome en semejante problema ahora mismo.

“Eso es verdad.”

Tsuruya-san sacó la lengua.



“Claro, perdón por haber sospechado. Resulta que escuché algo. Hay rumores de gente misteriosa acechando por el lado oscuro del Consejo Estudiantil, trabajando entre las sombras, ¿No lo sabías? También parece ser que han estado ocurriendo muchas cosas después de las elecciones para presidente del Consejo Estudiantil. Suena como un montón de mentiras, ¿no crees?”

Es la primera noticia que tengo. Es difícil de imaginar que unas cutre elecciones para presidente del Consejo Estudiantil de un instituto de prefectura puedan tener semejantes cosas fraguándose entre bastidores, así que seguramente se trate de un falso rumor. Aunque Haruhi estaría encantadísima si realmente hubiera semejante conspiración en nuestro instituto.

“Tsuruya-san.”

Era mi turno de preguntarle. Había cosas que yo no sabía que seguramente ella ya sabía bien.

“¿Sabes tú que clase de persona es el presidente?”

Aunque me hubiera gustado que me pudiera haber dicho algo sobre este individuo.

“No sé mucho yo. No estamos en la misma clase. Es un tipo arrogante pero bueno persona, y parece tener una cabeza bastante brillante sobre sus hombros. Si habláramos sobre el Romance de los Tres Reinos, da una impresión similar a la de Shiba Yio*. Parece que el eslogan que proclamaba era ‘para mejorar la independencia de los estudiantes’. El anterior consejo Estudiante era como dibujar un retrato de un hishimochi**.

*[*NdT: Shiba Yio (179-251) fue un general, estratega y político durante el periodo de los tres reinos. Sus sucesos y su creciente importancia, llevaron a que su nieto fundará la dinastía Jin que acabó unificando los tres reinos de China. Se dice que era una persona astuta, cruel y extremadamente arrogante.]*

***NdT: La expresión “dibujar un retrato de un mochi” hace referencia a algo que es inútil, que no tiene ninguna utilidad. Un mochi es un pastelito dulce de arroz, mientras que un hishimochi es un pastel hecho con tres capas de arroz de color verde, blanco y rosa, Lo cual representa el escenario natural de la primavera: verde=suelo, blanco=nieve, rosa=pétalos de cerezos.]*

Me preocupaba tanto que no pude imaginarme inmediatamente su carácter real aún con la comparación de una famosa figura histórica, y tenía mis sospechas sobre si su metáfora sobre los mochi era certera o no.

“De todos modos, ¿por qué estabas en secretaria, Tsuruya-san?”

“¿Hmm? Hoy me toca encargarme de las tareas. Vine aquí para entregar los informes diarios.”

Contestando con normalidad, Tsuruya-san me dio una palmada en el hombro y dijo en voz bien alta.



“¡Kyon-kun, sigue trabajando duro! ¡Si te metes en una pelea con el Consejo Estudiantil, yo te echaré una mano! ¡Y Haru-nya y los otros están todos a tú lado por supuesto!”

Esto es realmente alentador. Sin embargo, no quiero llegar tan lejos. Me pregunto que trucos utilizaría Haruhi, quien estaría en éxtasis tras descubrir un formidable enemigo. Sólo pensar en esto me volvía loco.

“Hasta luego,” Tsuruya-san agitó la mano, habiendo dicho todo lo que quería decir, y se fue al trote enérgicamente.

Como siempre, esta persona acierta en el blanco aún sin decir nada. Empata con Haruhi cuando se trata de capacidad de concepsualización. Seguramente sea la única persona en todo el Instituto del Norte capaz de competir con Haruhi mostrando un poder comparable. Dónde difiere de nuestra problemática jefa de Brigada es que ella no ha dejado completamente atrás el sentido común.

Sin embargo, a juzgar por la delgadez de la pared y de la puerta, no puedo evitar pensar que ese ultimo grito suyo debe de haberlos atravesado llegando al interior de la habitación. Un comportamiento como el de Haruhi debe de permanecer dormido en algún lugar dentro de ella.

Bueno, no puedo cambiar de idea ahora.

Para evitar cualquier efecto adverso, llamé educadamente primero a la puerta.

“Entra por favor.”

La voz resonó de pronto desde el interior. *Entra por favor*, así que realmente hay gente que habla así con los estudiantes de instituto. Y era una voz tan suave que podría doblar a un actor veterano en una película extranjera.

Abrí la fina puerta y mi cuerpo se adentró en el cuarto del Consejo Estudiantil por primera vez en mi vida.

Aunque la habitación del Consejo Estudiantil presumía de ser algo más amplia que la del Club de Literatura, no era muy diferente de cualquier otro cuarto de la vieja chavola. Sin un escritorio exclusivo que tuviera una pirámide triangular con algo como “Presidente” escrita en ella por ahí, se diferenciaba un poco de nuestro cuarto. Sería más facil llamarlo simplemente una sala de entrevistas.

Koizumi, quien había llegado antes que yo, me saludó.

“Gracias. Suerte que has podido venir.”

De pie al lado de la entrada, alíneada con Koizumi como si ella también estuviera esperándome, estaba Nagato.

“....”



Nagato sabiamente fijaba sus ojos hacia la ventada, y justo delante de ella se encontraba el Presidente.

El presidente... huh.

Era un estudiante alto. Estaba mirando por fuera la ventana inmóvil mientras mantenía las manos por detrás de su espalda. El sol poniente que aparecía por la ventana encarada al sur servía de luz de fondo, haciendo su silueta algo difusa.

Había otra persona sentada como una sombra en un rincón de la mesa larga. Era una chica, su cara se escondía mientras tenía abierta una libreta, pareciendo como si estuviera preparándose para anotar las actas con el bolígrafo que sujetaba en su mano. Parece ser que ella es la secretaria.

El presidente seguía sin moverse demasiado. ¿Qué hay tan interesante afuera? Las pistas de tenis y la piscina vacía no deberían poderse ver desde aquí, pero un silencio profundo sí se podía notar.

“Señor presidente.”

Tras una pausa moderada, Koizumi le llamó con su demasida algre voz.

“Toda la gente que has invitado ya está aquí reunida. Por favor, proceda con el asunto que nos ha traído aquí.”

“Muy bien.”

El presidente se giró lentamente y finalmente fui capaz de ver su cara. Era un excepcional estudiante de segundo año esbelto y con gafas. Aunque era diferente de la cara de ídolo de Koizumi, era un cabrón bastante bien plantado. Parecía como si todos sus pensamientos estaban centrados en su deseo de mejorar, había una mirada de sangre fría en sus ojos que te hacían pensar en un joven con ganas de hacer carrera, mientras yo reflexivamente pensé en que no estaba aquí para hacer amigos.

Inexpresivo, aunque de una manera diferente de Nagato, continuó.

“Aunque imagino que ya lo habréis oído a través de Koizumi, lo diré una vez más. Quería que vinierais todos aquí. Referente a las actividades del Club de Literatura, el Consejo Estudiantil va a dar su valoración final.”

¿Cómo? ¿Final? ¿Es que ha habido alguna otra clase de notificación hasta ahora? Aun aunque hayan habido, parece ser que Nagato no ha estado aceptado dócilmente tus invitaciones, lo cual es la razón por la que hemos podido hacer del cuarto del club nuestra base.

“...”



Nagato seguía sin ninguna reacción de preocupación mientras el presidente hablaba con una voz fría.

“Actualmente ha terminado siendo un Club de Literatura únicamente en el nombre. ¿Estás de acuerdo?”

A ella no se le da bien otra cosa que no sea leer libros en silencio en el cuarto del club, tal como pensaba.

“...”

Nagato permanecía en silencio.

“Has llegado ya al nivel de ni siquiera funcionar como un club.”

“...”

Nagato observaba muda al presidente.

“Lo dejaré bien claro. Nosotros, el Consejo Estudiantil, no vemos ningún motivo para la actual existencia del Club de Literatura. Estas son las conclusiones de nuestras continuas investigación en todos los aspectos.”

“...”

Nagato seguía impasible.

“Por lo tanto, te anunciamos la inmediata suspensión del Club de Literatura. Debes desalojar enseguida tu cuarto del club.”

“...”

Nagato permanecía en silencio todo el rato. Aunque yo sabía por qué.

“Eres Nagato-kun, ¿huh?”

Mientras el Presidente fríamente alcanzaba los inquebrantables ojos de Nagato,

“Has dejado el cuarto del club sin ningún miembro y has ignorado negligentemente tu responsabilidad al no hacer nada al respecto. Además de esto, ¿qué has estado haciendo con el presupuesto designado para las actividades del Club de Literatura? ¿Vas a decirme que filmar esa película fue una actividad del Club de Literatura? Según nuestra investigación, los créditos de esta película en cuestión mostraban que fue producida por un grupo ilegal, la Brigada SOS... No figuraba el nombre del club de Literatura por ninguna parte. Y generalmente hablando, la propia grabación de la película se realizó sin el permiso del comité ejecutivo del festival escolar.”

Me dolía escucharte diciendo esto. Koizumi y Nagato pueden que hayan tenido la intención de detener eso desde el principio, pero acabar con la tiranía de



Haruhi es mi trabajo. Todo por el bien de Asahina-san quien ha sido obligada a hacer de heroína por la fuerza.

“ ... ”

No podrías adivinar en que estaba pensando Nagato por su perfil. Aunque no es más que la observación de un aficionado.

O bien el presidente está malinterpretando su pasividad como un signo de obediencia, o simplemente es que no trata de ocultar su arrogancia.

“Provisionalmente, como un paso para la supresión del Club de Literatura, tienes prohibo entrar al cuarto del club hasta que no entren nuevos miembros en el nuevo año escolar. ¿Hay alguna objeción? Si es así habla. Soy todo oídos.”

“ ... ”

Aunque ni un sólo pelo de Nagato se movió, si se tratara de Haruhi, Asahina-san y Koizumi, ellos lo habrían entendido. Y si mis compañeros podían entenderlo, entonces también era obvio hasta para mí. Sabía muy bien eso por la atmosfera.

“ ... ”

Nagato, quien se había hundido en el silencio.

“ ... ”

Parecía estar calmadamente enfadada.

“Hmmm, ¿entonces no hay ninguna objeción?”

El presidente movió la punta de sus labios en disgusto, aunque no hubo ningún cambio en su fría expresión.

“En el Club de Literatura, Nagato-kun, no hay ningún otro miembro a parte de ti. Eres la presidenta por defecto. Si lo consientes, para la preservación del cuarto del club, empezaremos inmediatamente a quitar todos los objetos que no estén relacionados con las actividades del club y deshacernos de ellos, o almacenandolos aqui. Retira los efectos personales que hayas traído de inmediato.”

“Espera un segundo.”

Interrumpí la declaración unilateral del presidente antes de que el silencioso enfado de Nagato llegara a un punto crítico.

“Decir esto de repente es demasiado. Haciéndonos culpables a nosotros y luego soltarnos esto sin ningún aviso no es justo.”



“Tú, de toda la gente, no deberías decir esto.”

El presidente dirigió una fría mirada hacia mí, diciendo “heh” con sus labios formando una molesta sonrisa.

“Tengo el formulario de inscripción para formar un club que entregaste. Es tan malo que incluso es divertido. Si aprobáramos todas las asociaciones que dieran semejantes detalles aleatorios, no pararíamos de ver uno tras otro.”

Este despreciable estudiante listillo de un curso superior se subió las gafas con un gesto dramático,

“Deberías estudiar tus palabras un poco más. Tú especialmente deberías estar esforzándote más en tus estudios en general. No creo que tus cualificaciones sean suficientemente buenas como para jugar por ahí después de clases sin hacer nada.”

Tal como pensaba. El presidente tenía planeado acabar con la Brigada SOS desde el principio. Todo esto sobre el Club de Literatura no era más que una simple excusa. Al menos Haruhi, la ultra directora, ha llevado a Nagato a una situación que más o menos es excusable.

“Decir que os uniréis al Club de Literatura es inútil ahora.”

Dijo el Presidente, adelantándose a mí aunque ni siquiera lo había pensado.

“Mirad. Sólo para tener un buen argumento, incluso aunque acabarais el curso como miembros oficiales del Club de Literatura, no podrías ni siquiera hacer una sola cosa que fuera reconocida como una actividad del Club de Literatura. ¿Qué ibais a hacer?”

Las gafas del presidente destellaron sin ningún motivo. ¿Son efectos especiales?

“Puede que hayamos parecido tolerantes. ¿Me hablas de la Brigada SOS? Fue formada sin autorización, y además hace lo que le viene en gana. No sólo hicisteis ese espectáculo de petardos en el tejado, engañasteis a los profesores, os paseasteis por las instalaciones con vestidos lascivos, cocinasteis nabe inexcusablemente dentro de un edificio donde está prohibido encender fuego, y siempre sois un gran problema. ¿Pero quien os crees que sois?”

Sé que lo que está diciendo es generalmente cierto. Es realmente malo. Pero creo que aún así debería haber hablando con nosotros para discutirlo como mínimo. No creo que lo hubiera aprobado, fuera lo que fuera lo que hubiera contestado, pero simplemente no puedo quedarme así sin hacer nada con todo lo que diga.

“Menuda boca más sucia tienes.”

Tomé la furia de Nagato por mi cuenta.



“Si es así, entonces deberías haber llamado a Haruhi y haber hablado con ella directamente. ¿Por qué llamaste a Nagato si simplemente ibas a cerrar el Club de Literatura?”

Sin embargo, parece que mi contraataque finalizó antes de lo que me esperaba.

“Por supuesto,”

El Presidente no pareció inmutarse. Cambiando la colocación de sus brazos para parecer guay, con una expresión como la de un jefe de sección de elite quien había acabado de leer el resumen de un informe entregado por un torpe subordinado, continuó diciendo,

“Porque no hay nada parecido a una Brigada SOS dentro de este instituto. ¿O me equivoco?”

Parece que realmente hemos llegado a esto, creo.

No importa cuanto haya persistido el Consejo Estudiantil o la Oficina Ejecutiva, no pueden hundir a la Brigada SOS. Ya que sobre el papel semejante brigada no puede existir en esta escuela. Eso es tan cierto como decir que perder más de lo que no tienes es lo mismo que cuando multiplicas algo por cero te da cero. Tú mete la pata y la cosa no se limitará únicamente a que no te dé el resultado de multiplicar un número negativo por otro negativo.; Si provocas a la chica llamada Haruhi Suzumiya de la manera equivocada, nunca sabrás por donde te saldrá volando.

Igual que intentar tumbar los dos bolos de los extremos con una bola curvada y acabar destrozando los diez bolos de la pista de al lado, su personalidad era imposible de leer.

Aunque la ataques con un bola directa, ella simplemente bateará una bola supersonica hacía el banquillo de tu equipo, hacer algo así es simplemente inútil, y en cuanto al Consejo Estudiantil y sus conclusiones, seguramente estuvieron cabando un foso defensivo antes de salir con este plan.

Específicamente, la Brigada SOS ha estado residiendo ilegalmente en la sección de las habitaciones para los clubs en el tercer piso de la vieja chabola, concretamente en el cuarto del Club de Literatura.

Si el Club de Literatura pierde sus derechos y es borrado, el sitio de la Brigada SOS desaparecería automáticamente también. Sólo podíamos estar ahí de forma regular gracias a que Nagato, el único miembro del Club de Literatura, dijo que no había problema, aunque seguramente nadie a parte de Nagato hubiera contestado de esta manera cuando le hubieran pedido “Prestame tu cuarto del club.”



Si el Club de Literatura es eliminado, Nagato dejará de ser un miembro del club de Literatura, y el cuarto donde cada día lee sus libros en silencio desaparecerá, y nosotros cinco perderemos el sitio donde podemos reunirnos tras terminar las clases.

Qué magnífica estrategia. Debería alabarla. Lo malo es que debido a lo que hemos estado haciendo, Nagato juego el rol tanto de víctima que se ha quedado con la pajita más corta, como de cómplice.

Lo complicado de la situación es que hasta yo sé que no se puede elaborar ningún contra-argumento; como último recurso, la única que ondearía la bandera sería Haruhi, y a pesar de que tengo mis dudas de si el presidente se ha dado cuenta de esto o no, esta perfectamente claro que eso encierra una invitación a que Nagato se una también.

Así que Nagato debe de estar llegando a su límite.

“...”

La silenciosa presión acumulándose en su pequeña figura en uniforme de marinera era bien conocida por mí. ¿Qué pasaría si la dejara ir toda de golpe? Aunque no tuviera manera de reconstruir el mundo, tal vez podría deshacerse de la memoria del presidente y convertirlo en su marioneta. O tal vez, igual que Asakura, realizaría una manipulación de información para cambiar toda esta habitación, con el presidente incluido, en otra cosa distinta. Los recuerdos de cómo Yuki Nagato se desató durante esa partida de videojuego contra el club de informática vinieron de golpe a mi mente.

Mientras el presidente del Consejo Estudiantil retrocedía un poco y se quedaba con la espalda mirando al sol poniente, yo me encontraba nervioso preguntándome si debería contarle qué era en realidad.

“...”

Y mientras la invisible e impregnante atmósfera se mantenía en silencio, desapareció.

¿Hm?”

La cristalina aura (al menos yo lo notaba así) que estaba emanando de Nagato ahora se desvanecía como una mentira. De casualidad, cuando miré la cara de Nagato, sus inmutables ojos estaban mirando directamente a alguien que no era el presidente.

Me giré para mirar.

La chica que estaba con la cabeza agachada mirando las actas de la reunión mientras movió su bolígrafo, y quien yo había supuesto que era una estudiante de segundo año así como la secretaria, lentamente levantó la cabeza.

“¿....Eh?”

Este estúpido sonido provino de mí.

¿Qué hace esta persona aquí? Su nombre no volvió inmediatamente a mí....Ah, ahora lo recuerdo. Fue en verano. Hubo un extraño incidente poco después de Tanabata. Y entonces, aunque no he olvidado lo que vi, prefiero decir que en ese incidente sin sentido....

“¿Ocurre algo?”

Dijo el presidente con un tono que denotaba profesionalidad.

“Ah, no os he presentado. Ella es mi mejor miembro ejecutivo del Consejo Estudiantil, y nos hace de secretaria----“

El pelo de la chica se movió ligeramente mientras realizaba una reberencia en silencio.

“Ella es Emiri Kimidori-kun”

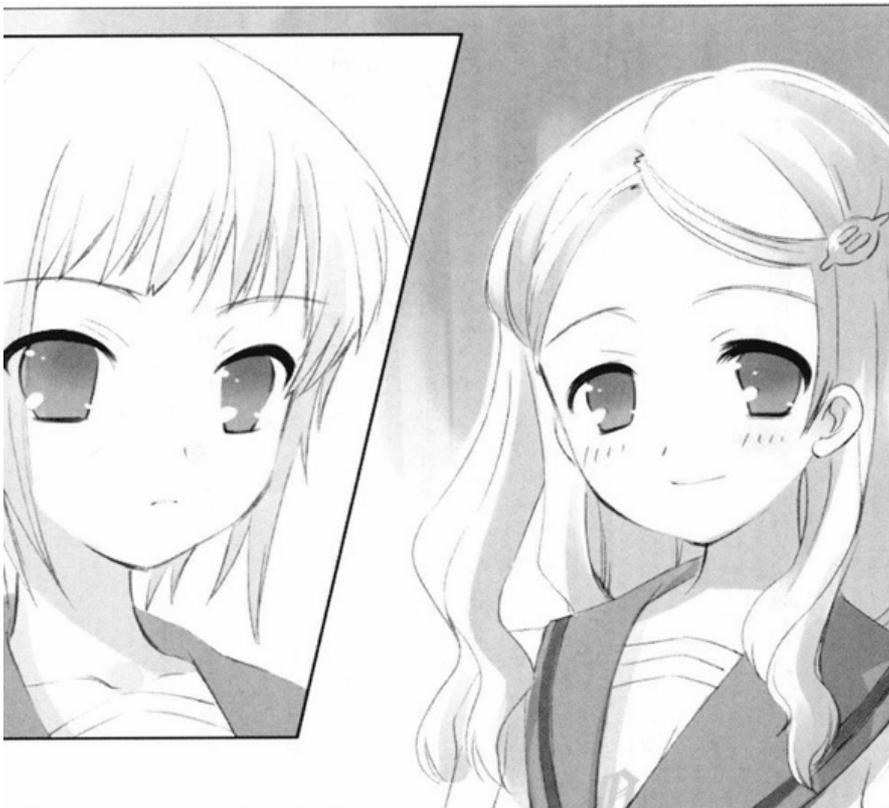
El grillo gigante volvió a mi mente con un trueno como efecto de sonido de fondo.

“¿Kimidori-san?”

Empezando con la anomalía en la web de la Brigada SOS, el problema por encargo referente a la desaparición del presidente del Club de Informática nos llevó a un espacio alternativo, y aunque ella fue una de las personas que se vio

envuelta en ese agotador evento dentro de esa cadena de estupideces, hacía ver que no nos reconocía mientras se quedaba en un rincón del cuarto del Consejo Estudiantil.

Kimidori dio una gentil sonrisa y sus ojos se encontraron con los míos antes de que los moviera hacia Nagato. Sus ojos parecieron estrecharse un poco. Además de eso, parecía incluso como si entre las dos se estuvieran dando miradas. Y hasta añadiría que Nagato pareció





asentir muy levemente con la cabeza.

¿Qué? ¿Es que había alguna clase de telepatía entre estas dos?

Ahora que pienso en eso, ese incidente fue incluso más extraño de lo que había considerado. Aunque ella dijo que era la novia del presidente del Club de Informática, luego oí del mismo presidente que él no tenía novia. Bueno, aunque Kimidori-san vino a la Brigada SOS para pedirnos un favor, por algún motivo sentí que Nagato ya lo sabía. Sin embargo, para que se estén mirando la una a la otra tras haberse encontrado de casualidad aquí, no puedo creerme que sea sólo una coincidencia.

Como un joven soldado partisano oyendo el sonido de un escuadrón de bombarderos en picado Stuka* volando en formación, me quedé paralizado de miedo.

*[*NdT: Los bombarderos en picado Stuka alemanes fueron uno de los mejores caza-bombarderos al principio de la Segunda guerra Mundial. Se caracterizaban por su capacidad de bombardear descendiendo casi en vertical y por el sonido que hacían al hacerlo.]*

¡Bang!

Un ruido como el de un globo al reventar resonó por detrás de mí. Mi Corazón saltó de golpe contra mis costillas casi atravesando mi pecho mientras me quedaba completamente desfallecido.

“¡Quieto ahí!”

Alzando un grito de guerra mientras abría de golpe la puerta del cuarto del Consejo Estudiantil, no había ninguna duda sobre el propietario de esta voz que fácilmente excedía los 100 decibelios. La voz que me hacía vibrar los tímpanos continuó.

“¡Eh tú, estafa de presidente del Consejo estudiantil! ¿¡Qué te crees que estás haciendo encerrando a tres de mis leales sirvientes en semejante lugar!? ¡Te habría encontrado tarde o temprano, pero si se trataba de algo tan interesante, deberías habérmelo dicho a mi primero! ¿Y qué es lo que estás haciendo? ¿No estarás metiéndote con Yuki, verdad? No habría problema si fuera con Kyon, pero si se trata de Yuki, ¡de ninguna manera lo permitiré! ¡Te daré de hostias hasta dejarte inconsciente y luego te tiraré a la piscina desde la ventana!”

Saltando adentro con una pose amenazadora igual que una mamá gata que llevaba sus gatitos... ahá, sólo una persona encaja en este perfil.

Aunque no había necesidad de darse la vuelta, me giré para ver la expresión en la cara de esa persona. Lo sabía. Era mi violenta y animada compañera de clase, cuyo cuerpo entero estaba irradiando una felicidad que simplemente gritaba “¡Al fin he encontrado algo interesante!”



“No te creas que puedas mantenerme al margen de esto. ¡Yo soy la suprema comandante de la Brigada SOS después de todo!”

Mientras Haruhi dejaba ir todo esto con su enorme boca, ella identificó al jefe final de fase al instante. Sus enormes pupilas parecían salpicadas con clústeres enteros de galaxias mientras se clavaban en la larguirucha figura que se sujetaba las gafas.

“¿Eres tú el presidente del Consejo Estudiantil? ¡Muy bien, acepto tu desafío, cara a cara! Se trata del comandante contra el presidente, así que el duelo debería ser equilibrado. No tienes nada contra eso, ¿verdad?”

¿Cómo sabías que estábamos aquí? Mientras estaba a punto de dejar salir esta inocente pregunta.

“¡Hey, Kyon! ¿No deberías estar haciendo algo en lugar de quedarte ahí plantado mirando en silencio? No te contengas sólo porque sea el Consejo Estudiantil. Si vamos todos a la vez y lo atamos, ya estará todo arreglado. ¡Yo lo sujetaré, así que ten preparada la cuerda!”

Esos ojos estaban a punto de arder con lava y llamas para hacer una caldera en cualquier momento. En contraste con esto,

“....”

Nagato no se movió ni un pelo, como un comandante en la línea de frente ignorando la llegada de refuerzos que no había pedido, mientras seguía mirando a Kimidori-san como un volcán dormido. Sin embargo, en lugar de saltar sobre el presidente del Consejo Estudiantil o ir a buscar una cuerda, examiné la expresión de la persona que se vio expuesta a la irrupción de esta amenaza.

Era una señal extraña. La frente del presidente estaba arrugada y se había girado hacia algún lugar a mi lado con ojos acusadores. Se dirigía a Koizumi, y por algún motivo, él parecía estar meneando la cabeza un poco. Tenía una sonrisa amarga en sus labios, y a mi me parecía que estos dos habían realizado algún tipo de comunicación sin palabras. Simplemente me olvidaré de todo esto.

“¿¡Pero esto qué es!? ¡Si tenías que hablar con alguien, yo debería ser la primera prioridad! Puede que vosotros seáis el Consejo Estudiantil y todo eso, pero, ¿¡Cómo os atrevéis a dejarme a mí, la comandante, fuera de esto!?”

“Por favor, tranquilízate Suzumiya-san!”

Koizumi apaciblemente puso su mano sobre el hombro de Haruhi.

“Escuchemos primero la parte del Consejo Estudiantil. Aún estamos en medio de nuestra discusión.”

Él sospechosamente intentó encontrarse con mis ojos. Joder, ¿pero qué quieres que haga?

La única cosa que sé es que nuestra Excelencia, la comandante Haruhi, ha venido corriendo valerosamente para sacarnos de un apuro.

“¡Ahora que las cosas están así, declaro la guerra total! ¡Porque, para tu información, nosotros aceptamos cualquier desafío de parte de cualquiera, en cualquier momento y en cualquier lugar! La Brigada SOS está formada únicamente por mujeres (y hombres) de valor, totalmente invencibles y que no conocen la piedad o el miedo. ¡Aunque te pongas a llorar o te arrodilles en el suelo, no te perdonaremos!”

Parece que únicamente está haciendo la situación aún más complicada.

Tsuruya-san, quien ya había declarado anticipadamente que participaría en la guerra, Nagato, quien estaba justo al límite de estallar de rabia, y, como extra, Kimidori-san, quien había realizado su inesperado reencuentro aquí. Todo esto ya era suficientemente complicado.

A propósito, incluso Koizumi y el presidente eran parte del escenario por algún motivo.

“Y Kyon, ¿Qué te crees que estás haciendo? Sólo presidentes del consejo estudiantil deberían enfrentarse a presidentes del Consejo Estudiantil. Debería ser la cosa más fácil del mundo darse cuenta de que él no es nuestro enemigo. No hay que pelear aquí, debemos tener la lucha en otra parte. ¡Simplemente mírale con una actitud más decidida!”

El Consejo Estudiantil contra la Brigada SOS, huh...

Espero que sea otro quien quiera meterse en medio de este follón que yo prefiero evitar. De ninguna manera quiero pensar que ese tengo que ser yo.

Mientras miraba a Haruhi, que por algún motivo parecía estar encantada al tiempo que estaba enfadada, tenía que considerar si simplemente me dejaba llevar por la corriente a partir de ahora,





aunque en cualquier caso, la convicción dentro de mi pecho no era demasiada.

“Ah, bueno.”

Es, bueno, algo natural quedarse simplemente murmurando. Eso quiero pensar.

Y de hecho, ellos únicamente han estado diciendo cosas no demasiado buenas.

Haruhi, cuyo trabajo había cambiado de Comandante de Brigada a Editor en jefe, fue enviada para convertirnos a nosotros, los miembros de la brigada, en autores instantáneos para componer alguna cosa parecida a una novela, lo cual es una situación sin precedentes, igual que como si el Jupiter Ghost* fuera apuntado y fijado con misiles antiaéreos Stinger.

*[*NdT: El Jupiter Ghost es un mecha de la serie Gundam.]*

Haruhi, como un temperamental luchador callejero quien acababa de llegar al campo de batalla tras haber recibido la carta de desafío de alguien.

“¡Vamos presidente corrupto! ¡Atácame de la manera que quieras! Ningún árbitro nos detiene así que no te contengas, y seguiremos las reglas nashi-nashi* sin arrojar ninguna toalla, ¿entendido?”

*[*NdT: En el Mah Jong existen dos sistemas de reglas: el nashi-nashi y el ari-ari. Las reglas nashi-nashi son más restrictivas y más difíciles.]*

Gritando con una abrumadora voz mientras él se quedaba ahí al lado de la ventana, el Presidente del Consejo Estudiantil sacó un dedo de golpe.

“Suzumiya-kun. Aunque no sé que clase de peleas cuerpo a cuerpo practicas en tus ratos libres, no tengo intención de entrar indefenso en el campo de batalla que ha preparado el oponente. Las reglas de las que hablas son el pináculo de la barbare. Repulsivo. Y lo más importante, para el consejo Estudiantil, las peleas dentro de la escuela son impermisibles bajo ningún concepto. Recuerda bien esto.”

Haruhi, sin apartar la mirada del presidente,

“Bien entonces, ¿Qué competición prefieres? ¿Quieres jugar a Mah jon? Incluso aunque te traigas a tu sustituto más experto no supondrá ninguna diferencia contra mí. ¿Qué te parece una competición en un juego de ordenador? Es una oferta que no puedes rechazar.”

“No habrá ningún Mahjon, ni ningún juego.”

Mientras el presidente elaboradamente se quitaba las gafas y se las limpiaba con un pañuelo antes de volver a ponérselas.

“No tengo intención de realizar ninguna competición o nada parecido desde el principio. ¿Te crees que tenemos tanto tiempo libre como tú como para ir jugando por ahí?”

En cuando Haruhi levantó el pie para cargar valientemente hacia delante, yo la detuve cogiéndola de los hombros.



“Espera un momento Haruhi, ¿Quién te ha dicho que estábamos aquí?”

Pregunte, y ella se giró para mirarme con un brillo en sus ojos que exponía su espíritu de lucha.

“Lo he oído de Mikuru-chan. Y Mikuru-chan dijo que se lo dijo Tsuruya-san. Cuando oí que al parecer el presidente del Consejo Estudiantil te había llamado para algo me quedé sorprendida. Yuki y Koizumi tampoco estaban en el cuarto. Huhmmm, inmediatamente supe que el Consejo Estudiantil finalmente había empezado a moverse. Como él sabía que perdería seguro contra mí, había planeado atacar en un punto débil. Era algo obvio que utilizaría un movimiento tan cobarde propio de un canalla sin importancia.”



El presidente permaneció imperturbable mientras le llamaba canalla sin importancia. La alta figura del estudiante de segundo año miró molesto a Haruhi, antes de volver a mirar de nuevo a Koizumi con una queja en sus ojos.

“Koizumi-kun. Podrías por favor explicárselo a ellos. La razón por la que he invitado a Nagato-kun.”

“Como quieras, señor presidente.”

A pesar de que Koizumi, el amante de las explicaciones de sonrisa facil, ya había abierto la boca a fin de iluminarnos,

“No hace falta explicar nada.”

Rehusó Haruhi inmediatamente.

“Después de todo, seguramente no hayas hecho más que imputarnos cargos falsos para tal de destruir el Club de Literatura. Si Yuki deja de ser un miembro del club, entonces nosotros no podremos utilizar el cuarto del club, ¿me equivoco? Creíste que como Yuki es una chica tan obediente y demasiada buena persona podrías simplemente engatusarla, pero eso no funcionara conmigo. ¡Si la Brigada SOS es algo que tanto te ofende, deberías haber venido de frente y decírnoslo directamente a nosotros en lugar de esta furtiva maniobra lateral!”

Haruhi se estaba excitando con sus propias palabras. En cualquier caso, su intuición era como la de costumbre. Bajo estas circunstancias, uno pensaría que Koizumi estaría desilusionado por no haber sido capaz de explicar nada.

“Gracias por haberme ahorrado la necesidad de explicarlo. Es tal como has dicho.”

Pero Koizumi no perdió su sonrisa mientras se mostraba aliviado.

“Sin embargo, aún estamos en medio de nuestra conversación. Tal vez el presidente tenga algo más que decir. Te lo mires por donde te lo mires, forzar al Club de Literatura, un club oficialmente reconocido, a suspender sus actividades sin ningún periodo de gracia es irracional. Aunque no creo que el Consejo Estudiantil tenga suficiente autoridad como para hacerlo, ¿no es lo que nos estás proponiendo señor presidente?”

Al final ha tenido que explicarlo. Viendo como se sentía de humor como para contemplar semejante representación barata, el presidente actuaba más y más como un estudiante honorable.

“Por supuesto, nosotros en el Consejo Estudiantil no queremos que se produzca un altercado tan inútil como este. Si el Club de Literatura hubiera estado realizando actividades propias de un Club de Literatura, no habría habido ninguna queja para empezar. Lo que sí que vemos como un problema, es que nunca se ha realizado una actividad así.”



“¿Insinúas entonces que podemos alternativamente modificar nuestras actividades del club en lugar de forzar la suspensión?” Respondió Koizumi de inmediato.

“No es una alternativa, es un requerimiento.”

Dijo el presidente como si le molestara.

“Aunque sea sólo una vez, debéis realizar alguna actividad propia de un Club de Literatura. Si lo hacéis, entonces la suspensión indefinida de las actividades del club quedará temporalmente paralizada. Podríamos incluso permitir que continuarais en el cuarto del club.”

Haruhi bajó la pierna que había mantenido levantada. Sin embargo, con una cara y una voz que permanecían combativas;

“Es una suerte que entiendas las cosas. Y ya que estás en ello, ¿vas a reconocer a la Brigada SOS? Simplemente haznos directamente un club y así podremos actuar como un grupo de estudio. Y así podrás hacernos algun hueco para los gastos de nuestro club, ¿verdad que puedes?”

Eso estaba escrito en la guía del estudiante. Pero el presidente, quien podría otorgar dos rangos especiales a la promoción de la brigada y aún así seguiría sin ser un club, prosiguió sin perder su filo.

“No conozco semejante brigada. De ninguna manera puedo autorizar las actividades de una brigada que oficialmente no existe, ni tampoco puedo hacer un hueco en nuestro limitado presupuesto.”

El presidente, quien estaba lentamente juntando los brazos, se encontró directamente con el ceño fruncido de Haruhi. Para probar que no iba de farol, el presidente no sudó ni una gota. ¿De dónde sacaba esa compostura?

“No quiero oír nada más de ninguna brigada delante de mi. El tema que estamos tratando ahora mismo es el Club de Literatura. No tengo interés en tratar de descubrir que clase de brigada habéis formado todos vosotros sin permiso. Incluso aunque no sepa nada de eso, si algo llega a mis oídos, sólo será un problema para el Club de Literatura. Mas aún, podéis seguir con eso mientras no me deis ninguna molestía.”

Aunque habría salido bien la cosa si nos hubiéramos ido justo ahora, es igual que truco de magia hiciera yo, sería sólo cuestión de tiempo antes de que Haruhi asaltase el cuarto del Consejo Estudiantil. Sin duda ella entraría en acción antes de que acabara el día. Y estoy seguro de que me arrastraría con ella agarrándome de la corbata.

“Pero por supuesto, no cualquier cosa puede llamarse una actividad del Club de Literatura. Mantener un círculo de lectura dentro del cuarto, escribir resúmenes de los libros designados para un día---- imitar estudiantes de primaria no funcionara. Yo por lo menos no lo permitiré.”



“¿Entonces qué deberíamos hacer?”

El brillo de los ojos de Haruhi no disminuyó ni lo más mínimo.

“Kyon, a parte de leer libros, ¿Qué es lo que se hace en un Club de Literatura? ¿Alguna idea?”

“Ni una.”

Lo que he dicho ha venido desde el fondo de mi corazón, algo así deberías preguntárselo a Nagato,

“Sólo hay un requerimiento.”

Dijo el Presidente, ignorando nuestra conversación.

“Tenéis que publicar un órgano. Según nuestros registros, durante las pasadas generaciones el Club de Literatura siempre ha tenido falta de miembros, aun así, siempre han sido capaces de publicar un volumen cada año. Esta actividad es más bien para exponeros. El Club de Literatura, por auto-definición, es un club que infunde arte en la creación de frases. Uno no comprende una historia únicamente leyéndola.”

Entonces eso significa que Nagato no ha estado haciendo lo que un miembro del club se supondría tendría que estar haciendo durante todo este último año. Ella no ha hecho nada más que leer pasara lo que pasara.... Menuda es Nagato.

Mi cabeza se meneó involuntariamente. No quiero recordar a la miembro del Club de Literatura con gafas que llevaba una cara de preocupación delante de un anticuado ordenador en un momento así. Viéndola a ella en mis sueños es suficiente.

“No estoy de acuerdo.”

Pareciendo malinterpretar mi comportamiento, el presidente llevaba una cara de aún más desaprobación.

“No olvidéis que este es el mínimo requerimiento. De todos modos, podríamos haber anunciado este plan durante el festival cultural. Espero que podáis perdonarme un poco por haber esperado tanto. Pero de nuevo, si se tratara de otro que no fuera yo, seguramente iríais por libre indefinidamente.”

Poniéndome a mí y a Nagato a parte, sólo Haruhi quería ir por libre.

“No puedo permitir que eso ocurra. Yo gané las elecciones a presidente del Consejo Estudiantil pidiendo reformas en la escuela. Como ya sabéis, el Consejo Estudiantil de antes no lo era más que en el nombre, y no había cabida para la independencia de los estudiantes. Siguiendo los planes que han sido escritos en dirección, voy a hacer en serio lo que he dicho que haría.”



El presidente pronunció un discurso tan conmovedor indiferentemente.

“Deseaba romper con esa situación. Estudiantes que querían que se ampliara la variedad en el menú de la cafetería mientras querían que bajaran los precios. Incluso asuntos tan triviales como estos tienen que ser discutidos, y creo que negociar desde el lado de la escuela es la manera de hacer bien las cosas.”

Aunque estoy agradecido de que esté trabajando tan duramente por el bien de los estudiantes, ¿Qué tal si escuchas a un solo estudiante que desea ser reconocido como 『Club』 o 『Grupo de Estudio』 en lugar de 『Brigada』 ?

“Estoy haciendo serias reformas. Si realmente aprobara seméjate brigada tan poco sería, mi reputación caería en picado. No voy a aceptarlo.”

El presidente, tras rechazar mi petición,

“El plazo es una semana. En una semana a partir de hoy, tendréis que publicar doscientas copias de la revista del Club de Literatura. De otro modo, recomendaré que el Club de Literatura sea suspendido y deberéis entregar el cuarto del club. No se atenderá a ninguna queja.”

Es igual, sobre esta publicación, ¿Es algo así como una recopilación?

“Bien entonces.”

Haruhi simplemente lo aceptó. Debería ser Nagato quien lo dijera, no tú.

“...”

Nagato no dirá nada, por supuesto, pero aunque haya sido mejor que haya contestado Haruhi ya que no había nada más que decir, sentía que el silencio de Nagato era diferente de su habitual comportamiento tranquilo.

“...”

Nagato ha estado mirando a Kimidori-san rodo este rato, y ninguna de las dos ha apartado los ojos en ningún momento. Nagato permanecía inexpresiva, y Kimidori-san tenía una débil sonrisa.

Pareciendo feliz por algún motivo que yo no entendía, Haruhi no parecía haber reconocido a Kimidori-san, la primera y única cliente de la Brigada SOS. Parece que está tan ocupa mirando al presidente, que sus pensamientos ni siquiera se han dirigido hacia la secretaria. Tal vez no recuerde su cara. Ella nunca llegó a ver el grillo.

Haruhi, con la cara de una matemática que acabase de demostrar una proposición.

“¿Un órgano del club? ¿Es algo así como un doujinshi? ¿Gente escribiendo historias, ensayos, columnas, poemas y cosas así?”



“El contenido no es de mi incumbencia,” Dijo el presidente, “Podéis utilizar el cuarto de impresión como queráis. Podéis escribir cualquier cosa que queráis. Sin embargo, hay una segunda parte para el requerimiento. Estableceremos un calendario para la producción de la revista, y deberéis seguirlo. Y aunque deberíais hacerlo sin que os lo dijera, la publicación será gratuita, tendréis que hacerlo así. Actividades promocionales y entregas personales no están permitidas. Eso incluye no pasearse vestidas de conejitas, entre otras cosas. Que nadie se olvide de esto, porque si todas las copias no se entregan en tres días, se os impondrá una penalización.”

“¿Qué clase de penalización?”

Haruhi, quien adora los juegos de penalización, se inclinó hacia delante con los ojos brillantes.

El presidente, de una manera molesta,

“Cuando llegue el momento, os informaremos. Pero será mejor que estéis preparados. Podemos empezar realizando actividades voluntarias indefinidamente. Y como ya lo he dicho repetidas veces, esto es una concesión.”

La destrucción arbitraria de un hogar trayendo con ello varios conflictos sería una desgracia, parecía estar pensando el presidente. Aunque no te hayas leído la historia del clan Akou*, es fácil imaginárselo. Más aún, el rival era Haruhi. No creo que el presidente esté contento con él mismo en su propia cabeza. La pobre escuela misma saldría corriendo.

Aunque no me meta en si se trata de una sumisión o una concesión para futuros juicios, esta “publicación” no es más que una manera de esquivar el asunto por parte del Consejo Estudiantil. Y aunque lo puedas llamar órgano no está de ninguna manera relacionado con el trasfondo de Koizumi, así que debería ser simplemente una revista. O tal vez un diario del Club de Literatura. ¿Dices que buscas los frutos del arte nacidos de las actividades de nuestro club?, ¿pero cómo vamos a hacer eso? ¿Quién se va a encargar de escribir? Más aún, ¿por qué parece Haruhi extrañamente entusiasmada?

“Bueno, ¿no es esto interesante?”

Haruhi mostró una sonrisa como la de un niño que acaba de aprender un nuevo juego.

“Un órgano, una revista, o un doujinshi está bien. Lo haremos aunque tú digas que no tiene sentido intentarlo. Por el bien de Yuki. Ella se preocupará si el Club de Literatura desaparece. Ese cuarto ya me pertenece a mí, y lo que más odio de todo es que me quiten algo mío.”

El brazo de Haruhi no estaba sobre mi, sino agarrando por encima del cuello a Nagato.



“Bien entonces, si ya está decidido, vamos a mantener una reunión sin retraso. Yuki, te daré el crédito poniendo tu nombre como editora en la página de copyright. Yo me encargaré de todo lo demás, por supuesto, así que no te preocupes. Lo primero es lo primero, ¡vamos todos a investigar cómo se publica una revista!”

Haruhi agarró el cuello de Nagato por detrás,

“...”

Y estiró suavemente de Nagato, quien estaba ahí de pie en silencio. Como si Nagato se tratara de un globo, abrió la puerta de golpe y luego empezó a correr con una fuerza como la de la velocidad inicial de una bala de escopeta.

Aunque vi a Nagato flotar sólo sobre las puntillas de sus pies cuando miré por encima de mi hombro, la imagen desapareció en un instante. Haruhi, quien había venido a alborotar en el cuarto del Consejo Estudiantil como el viento, creció en fuerza hasta llegar a la categoría de tifón antes de irse.

“Qué chica más ruidosa.”

El presidente, quien dijo ese comentario tan sensible, meneó la cabeza y llevó su vista a la mesa de al lado.

“Kimidori-kun, esto es todo por hoy. Puedes irte ya.”

“Sí, señor presidente.”

Kimidori-san dócilmente inclinó la cabeza en asentimiento, cerró las actas, y entonces se levantó silenciosamente. Tras devolver la libreta a la estantería, se inclinó levemente ante el presidente antes de empezar a andar.

En cuando pasa por mi lado, me dio una rápida reverencia. Sin encontrarse con mis ojos, se fue por la puerta que Haruhi había abierto de par en par. Después de ese último y suave meneo de su pelo, vino una fragancia maravillosa. Se había ido antes de que me hubiera dado cuenta.

Mientras pensaba sobre la conexión entre Nagato y Kimidori-san, el presidente resopló por la nariz y continuó.

“Koizumi, cierra la puerta.”

Sintiendo un completo cambio en el tono de voz de hace un momento, mis ojos volvieron hacia el presidente. Koizumi cerró la puerta, y el presidente, tras confirmar que había sido echado el pestillo, empujó una silla cercana hacia él, se sentó bruscamente, y luego estiró sus piernas sobre la mesa.

¿Qué?

Sin embargo, era aún demasiado pronto para sorprenderse. El presidente frunció el ceño mientras rebuscaba por el bolsillo de su uniforme, y justo como me lo estaba imaginando, sacó un cigarrillo y un encendedor, se lo puso en los labios, y lo encendió, ¿y simplemente empezó a sacar humo?



Era un acto que nunca pensarías que lo haría el presidente del Consejo Estudiantil. Mientras me sentía como si hubiera descubierto la escena de un incendio provocado por un bombero.

“Con eso bastará, Koizumi.”

El presidente dejó el cigarrillo en su boca mientras se quitaba las gafas, y, en lugar de un teléfono móvil, sacó un cenicero que tenía guardado en su bolsillo.

“Aunque los planes hayan cambiado un poco, ha sucedido tal como dijiste. Pero es un autentico fastidio tener que actuar como un idiota. Ponte en mi lugar. Tener que hablar todo el rato de una manera tan jodidamente seria es agotador.”

Depositando las cenizas de su cigarrillo en el cenicero, la expresión fría que había estado manteniendo el presidente hasta ahora cambió por completo.

“¿Qué gracia tiene ser el presidente del Consejo Estudiantil de todos modos? Paso de ser alguien así. No es más que un problema. Más aún, todo lo que estoy haciendo no es más que hacerme enemigo de esta chica de cerebro hiperactivo. Menudo trabajo más estúpido.”

El presidente, quien en un instante se había vuelto irritable, apretó el cigarrillo, el cual estaba emanado un molesto humo, en un lado del cenicero para apagarlo, entonces se sacó un nuevo cigarrillo y me lo acercó.

“¿Fumas?”

“Paso.”

Meneé mi mano, y en cuanto terminé, aproveché la oportunidad para clavarle una mirada al perfil sonriente de Koizumi.



“¿Es el presidente uno de tus compañeros?”

Seguramente, pensé yo. Intenté hacer algún tipo de extraño contacto visual. Si vas a hablar del Club de Literatura, no deberías ir a hablar con Koizumi y compañía, sino llamar directamente a Nagato. No tuve que pensar mucho, no tendría que haber ningún motivo para que me pusiera del lado del Consejo estudiantil.

Koizumi aceptó mi mirada y mostró una de sus caras sonrientes como respuesta.

“Si tú le llamas compañero, entonces es un compañero, pero es un compañero en un sentido diferente de Arakawa-san y Mori-san. No es necesariamente parte de la ‘Agencia’.”

Koizumi miró al presidente, quien estaba exhalando el humo de su segundo cigarrillo hacia el techo.

“Él es nuestro agente en el instituto. Para hablar un poco más de sus motivos, él nos proporciona apoyo a cambio de ciertas condiciones. Si Mori-san y yo somos parte del santuario interno, entonces él lo es del auditorio.”

Está bien, no importa cuanta gente seáis, ¿pero cómo consigues que el Presidente del Consejo Estudiantil haga esto por ti?

“Podrías decir que este es el resultado de un tremendo esfuerzo por mi parte. Yo hice que él, poco entusiasta como es, se presentara a la candidatura, esforzandome para que se alzara como el principal contendiente con las recomendaciones del anterior presidente del Consejo Estudiantil y ganara el favor de los votantes, y tras obtener la simpatía de la mayoría, trabajamos en nuestra campaña electoral para conseguir una ventaja aún mayor, hasta que finalmente conseguimos auparlo hasta la presidencia. Fue un trabajo realmente duro.”

Qué historia más impactante.

“Para que consiguiera ganar en la elección para la presidencia, el coste total necesario fue similar a los gastos de un pequeño partido político para unas elecciones improvisadas para la Casa de los Representantes.”

La historia iba más allá de ser impactante, y ahora estaba provocando que la vida se me fuera poco a poco.

“Según la historia de Koizumi.”

Después de que el presidente tosiera el humo con irritación,

“Antes de que la idiota esta de Suzumiya pensara en algo extraño o algo así, era imprescindible que yo me convirtiera en presidente. Y para eso fue necesario que me pusiera en el papel de este personaje y llevará un aspecto



adecuado para el presidente del Consejo Estudiantil. ¿Realmente puede existir una historia tan ridícula? Hasta me tuve que poner estas gafas de pega.”

La historia se había vuelto aún más impactante que antes.

“Tras investigar exhaustivamente cual era la imagen que Suzumiya-san se imaginaba que tenía que tener el presidente del Consejo Estudiantil, encontramos que él era el que más bien encajaba de esta escuela. Bajo estas circunstancias, no consideramos su naturaleza. La apariencia y el ambiente por si solos son algo material.”

Y fue lo suficientemente descuidado como para dejarse convencer por la explicación de Koizumi.

Alto, guapo y con gafas. Era irrelevante que fuera un pomposo compañero de un curso superior. También se encargaba de la desagradable tarea de interpretar el personaje-tipo que tenía Haruhi en la cabeza del malo de la película; el presidente del Consejo Estudiantil que abusa de su posición arrojando toda clase de falsas acusaciones contra un pequeño club cultural.

Totalmente de acuerdo, esto es lo que Haruhi había estado esperando: un rápido y fácil villano.

Sin embargo, el hecho de que hayas pasado por todos estos problemas para producir un presidente del Consejo Estudiantil que satisfaga a Haruhi, significa que Haruhi no es tan omnipotente después de todo. Si ella realmente fuera un dios todo poderoso que todo lo sabe, tú no tendrías por que haber trabajado tanto ni nada parecido. ¿Y trabajar tan duro para realizar todas estas maniobras no es exactamente lo que has hecho?

“Pero debido a nuestros grandes esfuerzos, un presidente que encaja con los deseos de Suzumiya-san ha sido elaborado como resultado, y como eso era lo que ella deseaba, ¿no podrías decir que ha sido realizado gracias a que ella es omnipotente? Ya que, consecuentemente, eso sigue siendo lo que ha pasado.”

Ya vuelve a racionalizar de nuevo. Sólo Tsuruya-san puede superar la boca de Koizumi.

El Presidente apagó su cigarro irritado.

“De todos modos, Koizumi, el próximo año más te vale presentarte tú como candidato y convertirte en presidente del Consejo Estudiantil. Si me dices que quieres evitar una situación en donde Suzumiya o alguien se presente como candidato, esta vez tendrás que hacerlo tú mismo.”

“Bueno, pues, ¿Qué debería hacer? He estado bastante ocupado, y tengo el presentimiento de que la Suzumiya de estos días no será un problema aunque se convirtiera a en la presidenta del Consejo Estudiantil.”



Más bien como un gran problema. Si Haruhi personalmente se presentara para subyugar la escuela, ¿qué ibas a hacer tú? Tengo la premonición de que seríamos arrastrados a un problemática situación de algún modo. Puede que ella esté planeando BrigadaSOSdear a todos los estudiantes del Instituto del Norte. Esta chica puede que simplemente asuma que todos y cada uno de los estudiantes son los subordinados del presidente del Consejo Estudiantil. Todo el instituto entero se volverá una dimensión alternativa.

Bueno, no creo que Haruhi acabe consiguiendo el asiento de presidente del Consejo Estudiantil mientras la votación se realice de forma honesta, así que supongo que no pasa nada. Sigo creyendo que los estudiantes del Instituto del Norte tienen sentido común, o al menos una buena intuición. A no ser que Koizumi haga algo raro, no importa que clase de campaña electoral haga, Haruhi, seguramente no reinará por encima de toda la escuela.

Mientras dejaba ir un suspiro.

“En otras palabras, Koizumi, este es otro de tus escenarios. El Consejo Estudiantil planeando acabar con el Club de Literatura---- o al menos pretendiéndolo. De nuevo has plantado la semilla para que esta chica mate algo de tiempo.”

“Pero es sólo una semilla.”

Koizumi sopló el humo que estaba flotando en el aire.

“Lo que ocurra a partir de ahora es desconocido. Si llegamos a la fecha designada y aún no hemos acabado el órgano del club, o si no somos capaces de cumplir los requisitos...”

Agilmente se encogió de hombros.

“Cundo llegue ese momento, simplemente saldremos con otro juego. Seguró que te lo habias imaginado.”

Participar como un espectador está bien, pero si se trata de una posición en la que me tengo que plantear los problemas que me han encasquetado, entonces lo lamento. En términos generales, ¿cómo me beneficia a mí hacer estas cosas?

“Sobre mi actuación como presidente del Consejo Estudiantil.” Dijo el presidente pasota. “Lo hago porque es una delicia. Primero están las notas. Este fue el principal incentivo que Koizumi utilizó para persuadirme. Y se podría decir que ya tengo un pie dentro de las pruebas para la universidad. Más te vale no olvidarte de eso.”

“Por supuesto que lo recordaré. Naturalmente, estamos haciendo algunos arreglos para que así ocurra.”



El presidente se giró hacia Koizumi con ojos que parecían como si estuvieran interrogando a alguien sospechosos y con un, *hffff*, dejó escapar el aire a través de la nariz.

“Así lo espero. Ser el presidente del Consejo Estudiantil representa mucho trabajo, pero he llegado a entender algunas cosas estos últimos meses. El Consejo Estudiantil de antes no era más que una panda de inútiles. No importaba si estaban aquí o no. Lo cual significa que podemos jugar con las cosas tanto como queramos.”

Esta fue la primera sonrisa que mostró el presidente. Aunque parecía tener un poco de maldad, era una expresión mucho más humana que esa calmada y fría máscara.

“Respetar la independencia de los estudiantes; menudo eslogan más vacío. ¿Cómo se interpreta eso? Mi interés está particularmente fijado en el presupuesto. Eso sí es algo delicioso en que centrar tu atención.”

El presidente se estaba volviendo más y más sorprendente. Eso es justo lo que Haruhi esperaría. Es un villano, justamente.

“Aunque un pequeño abuso de autoridad es algo permisible.” Dijo tranquilamente Koizumi. “Por favor, no te descontroles demasiado. Aunque te estemos cubriendo las espaldas, hay un límite para eso.”

“Ya lo sé. No voy a liarla como metiéndome con los profesores, o perdiendo la simpatía de los miembros ejecutivos. Debemos buscar una razón adecuada para ventilar a los molestos restos del antiguo Consejo Estudiantil. Entonces ya no quedará nadie que me desafie más.”

El presidente realmente se lo estaba tomando en serio. Mientras no paraba de decir tonterías, por algún motivo noté una extraña fuerza empujándome. Me sentí incomodo diciendo que este tío está bien, pero...

De pronto, la cara de Tsuruya-san vino a mi mente y las sirenas de alarma se apagaron. Lo que ella me dijo cuando nos encontramos en el pasillo ahora estaba claro. Esa chica tiene esta extraña intuición, y ha percibido que el actual presidente tiene una cara oculta. El espía del Consejo Estudiantil---- no soy yo, sino Koizumi, Tsuruya-san. Y no sólo es un espía, sino el cerebro de la operación.

Aunque no estoy particularmente preocupado sobre cómo el presidente se aprovecha de su posición y de su predisposición para la maldad, si por alguna casualidad Haruhi se diera cuenta de esto, podría llegar a pedir una nueva reelección y proponer a Tsuruya-san para la nueva presidenta. Y tengo la corazonada de que Tsuruya-san iría de cabeza con su explosiva risa. Si eso ocurriera, Koizumi y yo seríamos automáticamente traídos al lado de Haruhi, y el presidente sería derrocado.



Te deseo suerte con tu misión, señor presidente. Simplemente haz lo que te dé la gana donde no podamos verte.

Bueno, seguramente ya tenías pensado hacerlo aunque no te lo dijera, y aunque tengas que interpretar un papel que frecuentemente irá en contra de Haruhi, espero que no cometas ningún error en hacer tus trapicheos.

Me fui junto con Koizumi en cuando abandonamos el cuarto, y mientras andábamos por los pasillos del instituto de camino al cuarto del club, recordé algo que tenía que preguntarle.

“Según lo he entendido bien, el presidente está bajo tu supervisión personal. ¿Entonces qué hay de la secretaria? Esta Kimidori-san, ¿es una de tus colegas?”

“Te equivocas.”

Dijo Koizumi como si nada.

“Kimidori-san ocupó el puesto de secretaria antes de que yo me diera ni cuenta. La verdad es que ella ya estaba ahí en cuando me percaté de ella, así que no me preocupé mucho por eso. En las primeras fases del nuevo Consejo Estudiantil, creímos que sería mejor poner una estudiante diferente como secretaria. Cuando más tarde investigamos, resulta que ella había sido la secretaria desde el principio de todo. También todos lo recordaban así. Nadie, ni siquiera el presidente, se lo cuestionaba. Incluso aunque lo hubieran falsificado todo, era un falsificación más allá del sentido común.”

Si está más allá del sentido común, ¿entonces por qué no hablas con un poco más de sorpresa en tu voz?

“Mi sorpresa llega a semejante extremo, que si algo más sorprendente tuviera que ocurrir, tal vez me daría un ataque al corazón.”

Mientras andábamos a ritmo de paseo, Koizumi giró la cara hacia la ventana del pasillo.

“Emiri Kimidori-san es una de las colegas de Nagato-san. No hay ninguna equivocación.”

Es tal como pensaba. Kimidori-san vino hacia nosotros con una petición durante el incidente del grillo. Era demasiada coincidencia. Si sólo fuera eso, podría haber pensado que todo fue preparado por Nagato y que no había ningún problema, pero considerando la situación actual, nuestro encuentro anterior no fue ninguna casualidad. Pensar sobre qué clase de compañera era me preocupaba.



“También estuvo el caso de Ryouko Asakura. Sin embargo, ya no tiene sentido preocuparse más por eso. Parece ser que de algún modo Kimidori-san y Nagato-san tienen una conexión más cercana. Al menos no han mostrado ninguna hostilidad entre ellas.”

Tengo una idea de por qué. No parecía que fueran grandes amigas. Pero tampoco parecía que las cosas fueran a empeorar.

“Nosotros en la ‘Agencia’ queremos evaluar un poco nuestra capacidad de recolectar información. Aunque no han sido muchos, la ‘Agencia’ ha tenido contactos con algunas TFEIs similares a Nagato-san en un intento de comprender sus intenciones. Aunque que no se muestran cooperativos bajo ningún concepto, hemos sido capaces de hacer algunas deducciones basándonos en pequeños pedazos de conversaciones. Parece ser que la facción dentro de la Entidad para la Integridad de la Información que envió a Kimidori-san es diferente a la de Nagato-san. Sin embargo, también es diferente a la de Ryouko Asakura. Sabemos que ellos no son agresivos.”

Habiendo escuchado la charla de Koizumi, yo también tenía la misma impresión, y como nada iba a ocurrir por el momento, ni Koizumi ni yo estábamos nerviosos.

A pesar de saber que incluso los aliens tienen diversidad, desde luego que Kimidori-san es uno de ellos. Ella parecía estar avisándole a Nagato, quien se estaba volviendo completamente furiosa dentro del cuarto del Consejo Estudiantil, así que debe de ser de una facción pacífica.

“Debe de ser así. Nosotros hemos concluido que no hace falta preocuparse en exceso por ella. Lo que yo creo, es que Kimidori-san es la chaperone *de Nagato-san. No sé desde cuando, pero parece que ha adquirido este rol por el momento.”

*[*NdT: Se trata de un persona, normalmente una mujer mayor, que acompaña a una joven señorita soltera cuando ésta sale a la calle o participa en actos sociales, generalmente con la intención de prevenir cualquier comportamiento inadecuado.]*

La voz de Koizumi mientras decía esto sonaba como si estuviera en medio de una expedición para escalar la cima de una montaña, así que dejé el tema en este punto. Y en cuanto a Nagato, tenía varios recuerdos de ella en mi interior. Si puedo, seguiré guardando más y más de ellos para mí mismo. Incluso aunque todos somos miembros de la Brigada SOS, prefiero no explicarle cosas a Koizumi muy a menudo. Pero puedo volver a recordar mis memorias todas las veces que quiera aunque solo sea para mí mismo.

Por algún motivo, apreté el paso en silencio para llegar al cuarto del club, y Koizumi también mantuvo su boca cerrada mientras me seguía.

Si introduces información extraña en una sucesión rápida, lo que escuches al final de todo seguro que lo recordarás.

Por eso, yo no lo olvidaré.



Esta Haruhi, quien había salido volando arrastrando a Nagato, seguramente esté adentro.

Me puse a pensar vagamente en el delincuente presidente del Consejo Estudiantil y en Kimidori-san.

Mientras abría la puerta del cuarto del Club de Literatura, la atronadora voz de Haruhi me devolvió de nuevo a la realidad.

“¡Llegas tarde Kyon! Y tú también Koizumi. ¿Qué estabais haciendo? Maldita sea, el tiempo es limitado. ¡Más os vale empezar a moveros enseguida!”

Parecía tan feliz, es como si no tuviera límites en este momento. Haruhi tenía ese aspecto en su cara que aparecía cada vez que fijaba su vista en algún objetivo o meta.

“Hemos estado buscando como locas las publicaciones que el Club de Literatura había hecho. Le he preguntado a Yuki pero dice que no sabe donde están.”

Nagato estaba en una silla apartada en un rincón de la mesa. Lo que estaba observando era la pantalla del portátil que el Club de Informática nos dio.

“Um....”

Asahina-san se veía inquieta mientras estaba ahí con su traje de sirvienta con una cara de preocupación.

“¿Es que alguien tiene que hacer un libro? ¿Nosotros? Entonces, ¿qué deberíamos escribir...?”

No me olvidé de esto tampoco. Haruhi se lanzó a ciegas a la creación de la revista del Club de Literatura tal como el presidente del Consejo Estudiantil nos había pedido. Por el bien de Nagato. Nagato era la única miembro del Club de Literatura, y la verdad es que tenía otra identidad como miembro de una organización ilegal que había estado ocupando su cuarto del club a pesar de ser unos intrusos. Pero desde que la jefa de la Brigada dio su visto bueno, se ha convertido en la responsable colectiva de la Brigada SOS el hacer la revista del club. Así que en última instancia, una parte de la responsabilidad sin duda recaerá sobre mi cabeza, y más que eso, no seremos capaces de completar la revista del club si alguien no escribe algo, y ese alguien no excluye a ningún miembro de la brigada, yo incluido.

“Ahora escoge uno.”



Sobre la palma de la mano de Haruhi había cuatro trozos de papel doblados. Este sorteo con papeletas es igual que el que hacemos para decidir los asientos en clase. Aunque no sabía qué es lo que iba a decidir este sorteo, cogí uno con los dedos. Haruhi sonrió justo cuando lo hice.

Koizumi parecía pasárselo bien, y Asahina-san parecía nerviosa mientras cada uno cogía un papel, y en cuanto al final Haruhi le pasó el último a Nagato,

“Tendréis que escribir lo que haya aquí escrito. Eso lo pondremos en la revista. En cuando lo tengamos todo decidido, ¡ocupad enseguida vuestros asientos! ¡Es hora de empezar a escribir!”

Mientras una incómoda premonición subía hasta llegar a mi cabeza, abrí la papeleta hecha con un trozo arrancado de la página de una libreta. La letra de Haruhi saltó a la vista como un pescado fresco servido tal cual.

“Historia de amor.”

Salió de mi boca al leerlo en voz alta. Fui inmediatamente absorbido por la agonía. ¿Una historia de amor? ¿Yo? ¿Tengo que escribir algo así?

“Así es.”

Dijo Haruhi, sonriendo como una estratega que estuviera aprovechándose de la debilidad de alguien.

“Ha sido decidido justa y legalmente por sorteo. No aceptaré ninguna queja. Bien entonces, ¿qué estás haciendo Kyon? Ponte delante de tu ordenador ahora mismo.”

Miré alrededor y vi que sobre la mesa había un número adecuado de portátiles que ya estaban encendidos. Aunque no hace falta mucha preparación ni esfuerzo para hacerlo bien, ¿podemos simplemente ponernos a escribir enseguida nada más habernos dichos que escribamos?

Mientras estaba pensando que el trozo de papel que tenía en la mano era como una granada con la anilla quitada.

“Koizumi, ¿tú que has sacado?”

Pregunté buscando una manera de salir de esta, pero mientras pensaba que quizás podríamos intercambiarlos,

“Misterio... esto es lo que me ha tocado.”

Respondió Koizumi con su refrescante sonrisa. Su cara no parecía particularmente preocupada. Entonces, Asahina-san, con su cara avergonzada como de costumbre.

“Pues a mí, un cuento de hadas. Los cuentos de hadas son para los niños, entonces, um, ¿un cuento para dormir servirá?”

No tienes porque contestar a esto aunque llegues a escucharme, pero, ¿De cuento de hadas a misterio? Y entre medio una historia de amor, ¿Cuál prefieres tú?

Figé mi atención hacia Nagato. Mientras Nagato tranquilamente abría su papeleta, se percató de mi mirada y lentamente giró su muñeca para mostrarme la animada letra de Haruhi. Lo que había escrito era “terror fantástico”.

Aunque no sabía cuál era la diferencia entre “terror fantástico” y “misterio”.



“Menos mal que al menos no me ha tocado la historia de amor. Porque si fuera yo, no creo que pudiera escribir algo así.”



Dijo Koizumi como si intentara sacarme de los nervios, e hizo una exagerada interpretación de estar aliviado. Me gustaría saber cuál es tu secreto para actuar tan relajado.

“Eso es simple. En mi caso están los juegos de misterio del verano y de fin de año que puedo tratarlos como casos reales y novelizarlos. Después de todo, fui yo quien preparó esos escenarios.”

Koizumi fríamente se fue hacia la mesa, perdiendo su expresión en cuando se puso a trabajo en su portátil. Nagato levantó su vista hacia el cristal líquido mientras permanecía completamente rígida. Puede que se esté preguntando cómo juntar fantasía y terror, o puede que simplemente esté pensando en Kimidori-san.

No hacía falta ninguna explicación, pero señales de pánico empezaron a hacerse visibles en los ojos de Asahina-san mientras no paraban de moverse nerviosos, y yo seguramente debo estar igual. Entonces pensé más en ello. Sólo había cuatro papeletas, y la Brigada SOS tiene cinco miembros.

“Haruhi.”

Dije de pie como la imagen de los dos Deva king* tras inhalar algún gas de la risa.

*[*NdT: Los Cuatro Reyes Celestiales son cuatro deidades budistas que vigian los cuatro puntos cardinales. Son protectores del mundo y luchan contra el mal.]*

“¿Qué vas a escribir tú?”

“Ah sí, qué voy a escribir yo.”

Haruhi se sentó en la mesa de comandante y levantó un brazalete que ya había sido preparado con antelación.

“Como puedes ver, hay un trabajo mucho más importante para mí. Escucha bien. Hay un montón de trabajo implicado en la creación de un libro. Tiene que haber alguien que maneje toda la supervisión. Y yo seré quien se encargue de hacer eso.”

Haruhi, tras colocarse hábilmente el brazalete, declaró mientras sacaba pecho llena de orgullo.

“Durante una semana a partir de hoy, voy a sellar temporalmente mi rol como comandante de brigada. Como esto es el Club de Literatura hace falta una posición más apropiada.”

El nuevo y reluciente brazalete ya explicaba la historia al completo.

Y así, Haruhi arbitrariamente se seleccionó a ella misma para ser el Editor en Jefe, ignorándonos a mí y a una desconcertada Asahina-san mientras hablaba ostentosamente.



“¡Muy bien gente! ¡Poneos a trabajar de inmediato! ¡Teneis que escribir cómo sea, así que nada de vaguear! ¡Y más vale que sea divertido!”

Haruhi se recostó en su silla de jefa mientras estiraba las piernas, gobernando sobre los miserables miembros de la brigada.

“Por supuesto, si yo no lo encuentro divertido, entonces no sirve.”

Y así———.

En la semana que le siguió a ese día, nos metimos todos en el cuarto del Club de Literatura, y debido a este asunto, estuvimos diligentemente trabajando en una actividad del Club de Literatura.

Corriendo valientemente en la cabeza estaba Asahina-san. Aunque se había decidido que un cuento de hadas era lo apropiado para ella, si alguien recibiera la orden de ponerse a escribir sin ningún aviso y ese alguien se pusiera a escribir sin ninguna queja, entonces sería fácil que cualquiera pudiera convertirse en un escritor de cuentos de hadas.

Aún así, Asahina-san era una gran trabajadora. Con una cara seria, ella se leía una montaña de libros que había tomado prestado de la biblioteca, ponía post-its por todos lados sobre cualquier cosa, y entonces diligentemente escribía con su bolígrafo.

Haruhi, mientras tanto, estaba sonriendo leyendo un doujinshi que había tomado prestado del club de manga como material de referencia.

Asahina-san iba entregando escritos uno tras otro, y Haruhi los iba rechazando uno tras otro.

“Hmmm.”

Mientras murmuraba Haruhi continuó leyendo el escrito de Asahina-san, quien iba agotándose por momentos, que ya había entrega no sé cuantas veces.

“Está mucho mejor, pero sigue faltándole impacto. Ah, eso es, Mikuru-chan, añádele algunos dibujos. Hazlo parecido a un libro de ilustraciones, la gente se verá atraída con sólo una ojeada rápida, y podrás conseguir el regusto que el texto por sí solo no puede.”

“¿Dibujos?”



Asahina-san parecía estar apunto de ponerse a llorar ante la adicional e irracional demanda. Sin embargo, ignorar una sugerencia una vez la editora en jefe Haruhi ya la habia propuesto no era una proeza al alcance de cualquiera, así que Asahina-san se rindió una vez más y empezó a dibujar pesadamente.

La demasiada sincera Asahina-san se fue al Club de Arte y atendió a una clase de dibujo, luego continuó con el club de Manga para aprender cómo hacer comics de cuatro paneles, mostrando gran perseverancia sin decir nada más. Y como hacer té era naturalmente una dificultad extra, me vi obligado a sorber en silencio el insípido té que Koizumi y yo preparamos, pasando el tiempo inactivo.

Y así, todavía no había historia de amor. Pero si se tratara de un diario de observación de un gato, tendría todo el material que necesitaría.

Sólo Koizumi estaba armoniosamente haciendo progresos con su bolígrafo, mientras Nagato ocasionalmente golpeaba algunas teclas. Aunque la velocidad cercana a la de la luz con la que tecleaba durante la guerra con el juego era increíble, parece ser que no estaba teniendo mucho éxito transformando la información que tenía en la cabeza en palabras. Empecé a preguntarme si había algún motivo para su silencio, pero al mismo tiempo, la historia fantástica de horror que Nagato estaba escribiendo estiraba de mi interés, así que eché una miradita a su pantalla.

“...”

Nagato rápidamente giró el ordenador a un lado, protegiendo la pantalla de mis ojos, y levantó inexpresiva la vista.

Venga va, sólo un poquito.

“No.”

Dijo Nagato con una débil voz, y cada vez que yo trataba de mirar, cambiaba el ángulo con una anticipación perfecta. No importaba cuantas veces lo intentara, era imposible. Eso sólo me daba más curiosidad aún, y al cabo de un rato, lo intenté saltando desde detrás de Nagato, pero no pude superar los reflejos de Nagato, finalmente,

“....”

Nagato me clavó una silenciosa mirada de reojo y fui fácilmente repelido. Volviendo a mi asiento, me puse de nuevo a mirar mi pantalla blanca del procesador de textos en donde no se había escrito ni una sola letra-----

Y bueno, los eventos que se fueron sucediendo en este cuarto fueron más o menos como estos durante los últimos días.

La situación llegó a algo parecido a un punto muerto, pero incluso aunque se había vuelto como una especie de sensación como de volar, se produjo un cambio de ritmo en el mismo momento en que Asahina-san dio una introducción adelantada de su cuento de hadas ilustrado.

Habiendo sido continuamente rechazado por la editora en jefe Haruhi, y después de habersele añadido algunos dibujos siguiendo instrucciones, el trabajo de Asahina-san continuaba dándole problemas, así que cuando la vi agonizando tratando de elegir palabras, tuve que dejar ir mis sugerencias, y finalmente fue completado después de que el editor en jefe pusiera sus propias revisiones

Bueno, por ahora le daré un vistazo

①

No hace mucho tiempo de esto, pero se trata de una historia de antes del presente.

En lo profundo del bosque de un pequeño país, había una cabaña solitaria

Y ahí vivía Blanca Nieves junto con los siete enanitos.

Blanca Nieves no había sido expulsada, sino que huyó del castillo ella sola y vino hasta aquí. Al parecer, la vida en el castillo no era muy interesante para ella. Como se trataba de un pequeño país y ella era su princesa, decidieron utilizarla para arreglar un matrimonio de conveniencia. ¿No es detestable? Blanca Nieves también lo creía.

Sin embargo, lentamente también se estaba aburriendo de vivir en el bosque.

Gracias a los enanitos, no tengo que preocuparme de la comida, la ropa, o la vivienda, y me he hecho buena amiga de los animales del bosque, pero me pregunto si el castillo seguirá bien, pensaba ella.



Esas palabras egoístas simplemente salieron, pero el castillo estaba lleno de gente buena. En la fecha en que se suponía tendría que haberse celebrado la boda, el pequeño país tuvo que tomar rehenes y formar alianzas sólo para poder ser suficientemente fuerte para sobrevivir.

②

Al mismo tiempo, una sirena que estaba nadando en la playa cercana al bosque, acababa de salvar a un príncipe que fue abandonado tras un naufragio.

La sirena llevó al príncipe hasta la orilla, pero el príncipe inconsciente seguía durmiendo. Hiciera lo que hiciera, no se despertaba. La preocupada sirena entonces decidió llevarlo hasta donde vivía Blanca Nieves.

Blanca Nieves había sido su amiga desde que llegó al bosque. Y la sirena recordaba que Blanca Nieves dijo, “Si alguna vez encuentras algo interesante, ¡tráemelo!”

La sirena le pidió a la Bruja Buena que le cambiara su cola de pez por piernas, y llevó al príncipe inconsciente hacia la cabaña de los enanitos.

Pero incluso cuando ella vio el príncipe que la sirena trajo, Blanca Nieves no se impresionó mucho. Lo que ella consideraba interesante era un poco diferente. Un príncipe que simplemente se dedica a dormir no era algo que le atrajera demasiado....

Aunque tener que ocuparse de alguien era excitante al principio, Blanca Nieves



se fue aburriendo más y más de eso, ya que él nunca abrió los ojos. Se estaba cansando de mirar siempre a su cara dormida.

Me pregunto si se despertará si le pego fuerte, empezó a pensar ella, justo entonces llegó un mensajero urgente del castillo de Blanca nieves.

Esto es lo que dijo el mensajero: Nuestros vecinos, el Gran Imperio, ha movilizado una gran fuerza para atravesar nuestras fronteras y asediar nuestro castillo, al ritmo al que van las cosas, no tardará mucho en caer. Si es que no lo ha hecho ya.

Qué terrible.

③

Cuando Blanca nieves escuchó eso, dejó el príncipe, quien nunca se despertaba por mucho que esperase, al cuidado de la sirena, y dejó el bosque junto con los siete enanitos. El primer sitio a donde fueron fue a una escarpada montaña. Allí, el estratega que se había vuelto un ermitaño vivía él solo. Si las leyendas son ciertas, entonces él no se asociaría con nadie hasta que no le hubiera visitado tres veces, pero Blanca nieves ordenó a sus enanitos que capturaran al estratega, y lo designó como su oficial al mando. El estratega sonrió amargamente, y diciendo "Bueno, está bien supongo." le juró lealtad a Blanca nieves.



Aunque el número del grupo de Blanca nieves creció hasta nueve, tan pronto descendió de la montaña reunieron soldados voluntarios en los pueblos y casas donde las fuerza del Imperio aún no habían llegado. Eran totalmente incapaces de reunir un grupo de gente

para hacer frente a las tropas del Gran Imperio, pero aún así Blanca nieves levantó una bandera anti imperialista y se dirigió al castillo. Derrotaron a las fuerzas Imperiales que fueron enviadas para interceptarles uno a uno, y obtuvieron una serie de victorias en varios lugares, hasta que finalmente recapturaron el castillo, tras lo cual persiguieron y aniquilaron las tropas Imperiales que se retiraban, luego siguieron en una contra invasión y derrocó el Imperio en un abrir y cerrar de ojos, y el país pasó a formar parte de sus propios dominios. Qué sorprendente.

Pero no terminó ahí. Blanca nieves, el estratega, y los siete enanitos, crearon un gran ejército y pasaron por todos los países de todas las tierras, y utilizando varias estrategias y conspiraciones, consiguieron unificar el continente. La era de los estados en guerra terminó, llegando a un periodo de paz y armonía.

④

Blanca nieves, no teniendo nada más que hacer, le dejó el resto al estratega y volvió a la cabaña del bosque. Aunque ya no estaba preocupada por el matrimonio concertado, volver al castillo hubiera significado aburrirse días tras días. Jugar libremente por el bosque era mejor.

Blanca nieves volvió a la cabaña con los siete enanitos, y para su sorpresa vio que el príncipe seguía durmiendo. Se había olvidado por completo de él.

Ah, durante este tiempo, la sirena estuvo cuidando muy bien de él.

Blanca nieves cogió una manzana que el Oso del Bosque trajo durante una visita, y la utilizó para golpearle al príncipe en la





Cabeza.

“Ya has dormido un montón, ¡levanta ya!”

Se dice que el príncipe abrió los ojos tres días después.

¿Qué les pasó a todos después de eso?
Nadie lo sabe.

Aún así, creo firmemente que todos fueron felices. Yo al menos deseo que así fuera.

.... ¿cómo lo diría?, era muy propio de Asahina-san. Aunque era un cuento que mezclaba varios cuentos de hadas con algunas historias de guerra, el sentimiento de desesperación nos alcanzó como si fuera el nuestro propio. Esto ya es más que suficiente. Y sobre cuales partes fueron las que añadió Haruhi aquí y allí, eso lo dejo a vuestra imaginación.

Muy bien, se acabaron las preocupaciones de Asahina-san, el problema ahora es la tarea que me ha sido asignada y que todavía no la he ni tocado. El motivo por el cual tenía que escribir una historia era irracional desde el principio, pero si le añades la temática romántica, entonces se aleja sobradamente de lo irracional y se adentra justo en el mundo de los conceptos extraños. ¿Qué puedo hacer?

Por otro lado, es sorprendente como Haruhi ha empezado a realizar actividades que son relativamente propias de un editor en jefe.

Entre nosotros cuatro, el número de páginas escritas que saldrían era bastante corto, y Haruhi, quien concluyó que faltaba variedad, finalmente recurrió a subcontratar más escritores.

Los primeros en convertirse en víctimas fueron Taniguchi y Kunikida, y luego les siguieron Tsuruya-san y el presidente del Club de Informática, encargados de cumplir con la planificación que Haruhi había establecido.

Parece ser que en lo que le concierne a Haruhi, todo el mundo se ha convertido en miembros subsidiarios de la Brigada, aunque no estén ni remotamente relacionados con el Club de Literatura.

Aunque no tenía tiempo para sentir lástima de mi mismo, seguía prefiriendo que la responsabilidad de tener que escribir simplemente desapareciera. Pero no



creo que Haruhi me lo deje pasar si decido salir corriendo huyendo de mi artículo.

Mientras la fecha límite que el presidente actuando malvadamente había impuesto se acercaba más y más, Taniguchi dejó ir, “¿Por qué tengo que escribir un ensayo sobre *Un día Interesante* o lo que sea?”, con un tono de resentimiento, seguido de , “Venga, venga, eso es mejor que mi columna *Guía para el Estudio Asignatura por Asignatura* de once partes, ¿no crees?” la tranquila voz de Kunikida llenaban mis orejas mientras esperábamos un día por la mañana a que empezaran las clases.

Haruhi, quien había llegado a la escuela más tarde que yo, me tiró unas hojas de papel sin ni siquiera darme los buenos días.

“¿Qué es esto?”

“Ayer Yuki me entregó su escrito justo antes de que nos fuéramos a casa.”

Haruhi hizo una cara como si se hubiera tragado un trozo de hilo dental que se había roto junto con un poco de pasta de dientes.

“Me lo he leído detenidamente en casa, pero es una historia bastante extraña. Aunque el terror fantástico sigue siendo terror, tengo problemas para evaluarlo. Y no es mucho más larga que una historia corta corta. Toma, léela un rato.”

Si esta es la historia que ha escrito Nagato sin decir absolutamente nada, entonces la leeré todo lo que pueda.

Cogí las hojas de papel que me pasó Haruhi y empecé a leer el texto impreso.

『Sin título 1』 Yuki Nagato

Soy un fantasma, dijo la chica cuando nos encontramos antes en x x x x.

Cuando le pregunté su nombre, “no tengo nombre” fue su respuesta. “Como no tengo un nombre, soy un fantasma. Tú seguramente seas lo mismo.” Continuó la chica.

Eso es correcto. Yo también soy un fantasma. Si una entidad es capaz de conversar con un fantasma, entonces esa entidad es también un fantasma. Como lo soy yo ahora.

“Bien entonces, ¿nos vamos?”

Dijo ella, y yo la seguí. Los pasos de la chica eran tan ligeros que parecía completamente viva. “¿A dónde quieres ir?” Me preguntó la chica, dejando de mover sus pies y dándose la vuelta.

“Puedes ir a donde quieras. ¿No había un sitio a donde querías ir?”

Me quedé perdida entre pensamientos por un momento. ¿A dónde tenía que ir? ¿Qué es este lugar? ¿Por qué estoy aquí?

Mientras permanecía de pie, no podía evitar mirar fijamente a los ojos negros de la chica.

“¿No estabas pensando en ir a x x x x ?”

La chica había adivinado mi respuesta. Cuando oí esas palabras, finalmente entendí cual era mi propio rol. Sí. Yo iba de camino hacia allí. ¿Cómo he podido olvidarlo? Debido a este importante asunto, tengo una razón para vivir y existir.

Es algo que no tengo que olvidar.

“Entonces, se trata de eso.”

La chica sonrió felizmente. Yo asentí con la cabeza y expresé mi gratitud hacia ella.

“Adiós.”

La chica desapareció dejándome sola. Seguramente haya vuelto a su lugar. Y del mismo modo, yo tengo que volver a mi lugar.

Algo blanco estaba cayendo desde el cielo. Numerosos y delgados cristales acuosos revoloteaban, caían al suelo y se desvanecían.

Yo era una de las maravillas que llenaban el tiempo y el espacio. En este mundo, tales maravillas eran habituales. Permanecí completamente rígida de pie. El paso del tiempo había perdido su significado.

Estas maravillas de algodón seguían cayendo una tras otras.

Este debe de ser mi nombre.*

Y con este pensamiento, dejé de ser un fantasma.



*[*NdT: Yuki en japonés es nieve, seguramente se esté refiriendo a esto.]*

¿Hmm...?

Levanté la cabeza tras leer hasta aquí.

Antes de que empezaran las clases de la mañana los estudiantes iban llegando lentamente, una escena familiar se estaba representando en la clase. Normalmente Haruhi estaría mirando hacia afuera de la ventana en el asiento de detrás, o pinchándome en la espalda con su boli, pero esta vez estaba estirando su cuello mientras miraba a mi mano pareciendo preocupada. Mi cara se debía mostrar pensativa mientras iba cazando letras de la copia de papel que tenía entre mis ojos.

Bueno, seguramente esté poniendo una cara que recuerde a la de Haruhi.

Y esto era debido a lo que había aquí escrito. Tener que leer esto a primera hora de la mañana era algo realmente complicado.

Entonces lo recordé; la papeleta que le tocó a Nagato tenía escrito "Terror fantástico".



Habiendo levantado la cabeza de la historia de Nagato, me giré a un lado para mirar el perfil de Haruhi.

“Hey Haruhi, puede que no esté familiarizado con la fantasía o el terror, ¿pero el terror fantástico se ha convertido en esto ultimamente?”

“Yo tampoco estoy muy familiarizada.”

Haruhi se llevó la mano a la barbilla, e inclinó la cabeza como un editor que estuviera contemplando un escrito que, bajo su criterio, era bastante complicado.

“Parece como fantasía, pero no tiene mucho de terror. Pero, hmmm, ¿no crees que es muy propio de Yuki? Tal vez Yuki se asuste con estas cosas.”

Si hubiera algo que le hiciera sentir miedo a Nagato, entonces seguramente yo me quedaría completamente aterrado a más no poder si llegara a ver eso. Realmente no deseo que algo así aparezca. Ni aunque sea dentro de una historia.

“A propósito, tú.”

Mientras miraba la confusa cara de Haruhi con un nuevo pensamiento en la cabeza.

“Si no sabes nada sobre terror fantástico, ¿entonces por qué le has hecho escribir algo así? Deberías haberlo considerado a la hora de elegir los géneros.”

“Sí que lo consideraré. Un poco.”

Haruhi confiscó la primera parte de la copia de papel de mis manos.

“Sentía que si sólo era terror no sería muy interesante, así que le añadí lo de fantástico. Este es el resultado cuando decidí qué géneros escribir en las papeletas. Un misterio, un cuento de hadas, una historia de amor---- si lo consideras bien, lo único que queda es el terror, ¿no?”

Te has dejado la ciencia ficción. Más aún, no creo ni que hubieras dedicado más de tres segundos para decidir la selección de géneros. Seguramente sólo escribiste lo primero que se te pasaba por la cabeza uno a uno.

Haruhi me dio una pequeña sonrisa.

“Pensé que sería mejor haceros escribir a todos algo diferente de lo que se os da bien. La ciencia ficción es la especialidad de Yuki, eso no hubiera sido divertido, ¿no crees?”

Yo mené la cabeza involuntariamente, pero una mano invisible me palmó el pecho. Dejando a un lado si se trata de ciencia ficción o no, Nagato podría



escribir cualquier cosas cósmica en un abrir y cerrar de ojos. Ya que ella era una alienígena después de todo. Aunque pensaba que Haruhi podría haberse dado cuenta de algo, los muchos libros de ciencia ficción de la colección de Nagato seguramente lo hacían obvio incluso para Haruhi, así que no es de extrañar que ella conozca la especialidad de Nagato.

No, espera. Si este era el caso, lo mismo se aplicaría para los misterios.

“Si, no puede hacer nada aquí, quería que fuera Mikuru-chan o tú quienes escribierais la historia de misterio. Ver qué clase de locura hubierais entregado habría sido interesante. Pero si fuera ciencia ficción, hubiera sido aceptable aunque no fuese muy alocado, es por eso. Así que tuve que tacharlo aunque me partiera el corazón.”

Aunque me hubiera gustado replicar sobre lo poco imparcial que era eso, aunque hiciera algo que no estuviera entre los contenidos de la lotería o los resultados, ya no se podía dar marcha atrás. A estas alturas, la orden de escribir una historia de amor con la que fui apuñalado no será cancelada, y aún así, incluso si tuviera que escribir una historia de misterio, ciencia ficción, o horror fantástico, no sería demasiado mejor que una historia de amor. Únicamente si hubiera sido ciencia ficción podría haber utilizado algunas de mis experiencias como base. Aunque no creo que debiese dejar que la editora en jefa Haruhi supiera nada de ninguna de mis experiencias tal y como fueron.

Mientras Haruhi meneaba la historia corta de terror fantástico de Nagato,

“Aunque es bueno que a Koizumi le haya tocado misterio. Está claro que si no hubiera ni una sola cosa que pudiera ser leída con respeto, entonces no sería una revista del club. Si hacemos algo demasiado original, entonces los lectores podrían salir huyendo.”

Esta chica parecía estar planeando cambiar directamente la revista del Club de Literatura en una publicación periódica. Lo más importante ahora era luchar contra el plan del presidente del Consejo Estudiantil hasta el final. Hay algo que tendríamos que recordar; la Brigada SOS no entra en el mismo paquete que el Club de Literatura, simplemente vivimos aquí.

“Ya lo sé eso. No hay ni una sola cosa que te tenga que preguntar a ti para que me des lecciones, ya sea dentro o fuera de la escuela. Porque yo soy la comandante de la Brigada y tú no eres más que un simple miembro de brigada.”

Haruhi me cubrió de miradas afiladas.

“Pero no pasa nada. La historia de Yuki tiene una continuación. Lee la segunda página.”

Bajé mis ojos hacía las paginas que me quedaban en las manos, y empecé a leer la historia que había sido escrita con una hermosa fuente *Minchoutai* que me recordaba la letra a mano de Nagato.

『Sin título 2』 Yuki Nagato

Hasta entonces, nunca había estado yo sola. Era una de muchos. Era parte del grupo.

Mi grupo estaba unido como el hielo, eventualmente expandiéndose como el agua, y finalmente difundiéndose como el vapor.

Y una única partícula de ese vapor, era yo.

Era capaz de ir a cualquier parte. Fui a varios lugares y vi varias cosas. Pero no aprendí nada. Sólo había el acto de ver, ya que esta era la única función que se me permitía.

Por un largo intervalo yo fui así. El tiempo no tenía sentido. Todos los fenómenos en este universo artificial no tenían ningún significado.

Pero en el tiempo encontré sentido. Prueba de mi existencia.

La materia atrae la materia. Esta es la verdad. Yo fui arrastrada a dentro porque poseía una forma.

Luz, oscuridad, contradicción y sentido común. Me he encontrado y conectado con cada uno. Esas funciones no estaban en mí, pero tal vez no me importaría tenerlas.

Si se me permitiera tenerlas, quisiera tenerlas.

Mientras sigo esperando, ¿continuarán cayendo estas maravillas?

Estas diminutas maravillas.

La segunda parte terminaba así.

“Hmmm-hmmm...”



Torcí la cabeza mientras me lo leía y lo releía. Era difícil llamarlo terror o terror fantástico, y ni siquiera daba la impresión de ser una historia. Si era algo, más bien parecía como una autobiografía. O tal vez sus pensamientos. También daba la impresión de que simplemente hizo una lista con cualquier palabra que se le pasara por la cabeza.

La historia de Nagato, huh...

Mientras estaba leyéndola, pensé en otra cosa. Es igual lo que haga, nunca olvidaré nada de ese Diciembre del pasado año. Y en el corazón de todo eso estaba la otra Nagato. En esa ocasión, cuando Nagato estaba en el cuarto del Club de Literatura, ¿puede que hubiera escrito alguna historia? Con ese ordenador anticuado, completamente sola en el cuarto del club....

No sé qué es lo que estaría pensando ella de mi silencio y de mi cara pensativa, pero Haruhi me arrancó la segunda hoja de la copia de entre mis dedos.

“Y ahora el final, la tercera página. Cuantas más veces me la leo, menos entiendo la historia. Así que me gustaría escuchar tus impresiones.”

『Sin título 3』 Yuki Nagato

Un ataúd negro permanecía en la habitación. No había nada más.

Encima del ataúd, en mitad del oscuro cuarto del club, estaba sentado un único hombre

“Buenos días.”

Él me dijo a mí. Estaba sonriendo.

Buenos días.

Mientras me quedaba ahí de pie, una prenda de ropa blanca apareció de detrás del hombre. En medio de la oscuridad, la prenda fue recubierta por una luz pálida.

“Perdón por llegar tarde.”

Dijo la prenda blanca. O mejor dicho, la persona que estaba llevando la larga prenda de ropa blanca. Aunque había agujeros donde deberían estar

los ojos, pupilas negras estaban mirándome.

Parece ser que quien está dentro es una chica. Podía decirlo por la voz.

El hombre rió con una voz suave.

“El recital aún no ha empezado.”

El hombre no se movió de encima del ataúd.

“Aún queda tiempo.”

El recital.

Estaba recordando algo. ¿Qué iba a ofrecer yo hoy aquí? Rápido, ahora. Pero no podía recordarlo.

“Hay tiempo.”

Dijo el hombre. Me estaba sonriendo. La chica blanca que se apareció danzaba feliz alrededor.

“Esperaremos. Hasta que lo recuerdes.”

Dijo la chica. Miré al ataúd negro.

Sólo había una cosa: Recordé porqué estaba yo aquí.

Mi lugar está dentro del ataúd.

Yo he venido de ahí, y he vuelto aquí para poder regresar. Pero el hombre estaba sentado sobre el ataúd. Hasta que él no se vaya, yo no podré entrar.

Sin embargo, no había nada en mí que pudiera ofrecer. No estaba cualificada para unirme al recital.

El hombre empezó a cantar con una voz suave, sincronizándose con el baile de la prenda blanca.

Hasta que él no se vaya, yo no podré entrar.



“Hmmm. Es bastante desconcertante.”

Dejando la tercera hoja sobre mi mesa, simpatizaba con Haruhi.

Como esperaba de Nagato, ella hasta escribía crípticamente. Sentía que se había olvidado por completo del tema de terror fantástico y lo había vuelto más un poema que una historia.

“Pero no parece como un poema ordinario.”

Mientras Haruhi reagrupaba las tres páginas del escrito y las metía en su cartera.

“Hey Kyon. Para mí no parece como si Yuki simplemente hubiera escrito esto sin pensar. En realidad me hace sentir como si fuera el reflejo interno de la propia Yuki. Pero el fantasma y el ataúd, ¿tú de qué crees que están haciendo una metáfora?”

“Cómo quieres que lo sepa.”

Contesté, pero la verdad era que creía no sé bien bien como que podía leer atreves de ello a un cierto nivel. La “yo” de la historia no se me ocurre que pueda tratarse de otra que no sea Nagato. Pero en cuanto a los otros personajes, la “Chica fantasma”, el “hombre” y la “Chica que se apareció”, parece que el fantasma y la aparición son la misma persona, pero de algún modo, el hombre parece ser Koizumi, y la chica da una sensación como a Asahina-san. Tal vez haya modelado los personajes a partir de la gente que tenía cerca en ese momento. Haruhi y yo puede que no salgamos, pero tampoco estaba tan interesado en salir.

“Está bien, ¿no crees?”

Miré por fuera la ventana, y miré hacia las pistas de tenis vacías.

“Es una historia que ha escrito Nagato a su propia manera. Intentar leer los pensamientos internos del autor a través de su historia es demasiado complicado. Esta pregunta sólo sirve para la literatura moderna.”

“Ah, bueno.”

Haruhi también miró por fuera de la ventana. No había ningún copo de nieve cayendo fuera de temporada, pero con ojos como si estuviera observando caer copos, ella se volvió hacia mí sonriendo como una flor primaveral.

“En cuanto a la parte de Yuki, a mi ya me está bien esto. Quien sabe a donde iría a parar si le dijera que lo volviese a hacer. Koizumi-kun parece que está haciendo un buen trabajo con su historia, y el cuento ilustrado de Mikuru-chan va según lo previsto.”



Esa cara sonriente estaba transformándose de la comandante de Brigada hacia la editora en jefe.

“¿Y bien? ¿Qué tal tú? Aún no he recibido tu introducción, ¿pero cuando vas a terminar?”

Esperaba que se hubiera olvidado, pero me equivoqué.

“Te lo advierto.”

Haruhi sonrió misteriosamente.

“Más te vale escribir una historia como dios manda. Ten por supuesto que la rechazaré si no es romántica. Nada de terror, misterios, ni cuentos de hadas. Y no intentes engañarme de alguna extraña manera.”

Miré alrededor de la clase en busca de algún salvador.

La verdad es que no he escrito ni una sola frase. Lo cual no debería ser ninguna sorpresa. ¿Qué pasará si no escribo algo que se parezca a una historia de amor? La pregunta estaba corriendo por dentro de mi cuerpo más rápido que el virus de la gripe. Había pensado en contratar a Taniguchi y Kunikida, compañeros que tampoco habían escrito ni una sola frase, como refuerzos, pero mis propios amigos, quienes han estado echando algunas miradas disimuladas hacia esta dirección, agacharon la cabeza y desviaron la vista a la vez, y en cuando empecé a verme rodeado como si Haruhi fuera a aplastar las tropas aliadas, el timbre que anunciaba el inicio de la clase empezó a sonar finalmente.

Así pues, fui capaz de evitar el inminente problemón por un pequeño instante. Y aunque no había escapado del todo, había conseguido ganar unos minutos valiosísimos.

Pero veamos, sobre la historia de amor...

Mientras hacía ver que atendía diligentemente durante las clases, en realidad estaba pensando tan profundamente como un barco hundido que hubiera caído en el abismo Challenger*.

*[*NdT: El abismo Challenger es la zona más profunda conocida de los océanos. Situado en la fosa de las Marianas, tiene una profundidad de 10,923 metros.]*

Muy bien, ¿qué escribo entonces?

Tras las clases, cuando fui al cuarto del club para huir de las demandas de Haruhi para que le entregara el escrito.

“¿Qué te parece escribir algo sobre tus experiencias reales?”

Dijo Koizumi mientras sus dedos se desizaban sobre el teclado de su portátil sin parar.

“¿Es que el amor nunca ha llegado a atraparte entre sus redes? Si es que sí, sería muy práctico simplemente escribirlo tal cual y luego declarar que todo es ficción. Te recomiendo que escribas en primera persona. En tu caso no debería ser un problema transformar tu habitual forma de pensar en algo escrito.”

“¿Eso es sarcasmo?”

Repliqué negligentemente, antes de volver mis ojos al trabajo mirando el salvapantallas que se estaba moviendo por la pantalla de mi portátil.

El cuarto del club se había convertido temporalmente en un lugar para el descanso. El motivo: Haruhi no estaba en su mesa.

Haruhi, quien había planeado llevar una guerra total contra el Consejo Estudiantil, mostraba una astucia tal que yo quería añadir la palabra “demoniaco” en una parte del brazalete de “Editor en jefe”, y estaba ahora corriendo de aquí para allí.



Sus primeros objetivos fueron sus compañeros de clase más cercanos; Taniguchi y Kunikida. Tan pronto terminó la clase, Haruhi hábilmente capturó a Taniguchi, quien había planeado escapar de la clase con un “Me voy a casa”, pero con un “No puedes irte a casa.” la rebelión fue aplastada. Así que junto con Kunikida, quien había estado observando la fallida evasión y que también cayó en sus garras, fueron obligados los dos a sentarse y luego se encontraron con sendas hojas de papel en blanco ante ellos mientras ella hacia la siguiente declaración.

“¡Nadie se irá a casa hasta que no terminéis de escribir!”

Con su cara mostrándose extrañamente deslumbrante, no estaba muy seguro de si había descubierto una nueva afición infligiendo dolor.



Taniguchi no paró de gritar y quejarse, mientras que Kunikida meneó la cabeza lentamente mientras cogía su bolígrafo. Aunque Kunikida más o menos estaba calmado, Taniguchi parecía completamente irritado, y lo único que podía ver yo es que todo lo que estaba haciendo Haruhi no era más que hacerle perder el autobús hacia el cielo. Conozco esta sensación. Si no se ponen a escribir inmediatamente un ensayo como Haruhi había dicho y esperaba, ya pueden irse olvidando de escapar.

“¿Pero qué diablos es este ensayo de un día interesante?” dijo Taniguchi.

“Kyon, tus días seguramente sean todos interesantes. Deberías ser tú quien escribiera esto.”

Ni hablar. Yo ya estoy ocupado hasta las cejas con mi propio trabajo.

“Suzumiya-san, ¿no son doce partes demasiadas para una columna?” Kunikida pausadamente dijo. “¿No podríamos dejarlo en cinco partes como mucho? Inglés, mates, artes plásticas, química y física son mis especialidades, pero no se me da bien biología, historia japonesa y civismo.”

Todas esas especialidades ya son muchas, así que estaré esperando impaciente tu escrito. Una guía de doce partes asignatura por asignatura. Si realmente sirve de ayuda, no hay nada que quiera leer más que esto.

Haruhi les dijo a la parejita.

“Volveré en una hora. Si no tenéis nada para entonces.... Ya me entendéis, ¿verdad?”

Tras dejar clara esa amenaza salió disparada de la clase. Nuestra editora en jefe debe de estar ocupada en otros asuntos.

Por otro lado, tengo que añadir que había gente con tiempo libre que aceptaron voluntariamente escribir algo por encargo de Haruhi.

Una de esas personas, no hace falta ni decirlo, es Tsuruya-san, la compañera de un curso superior quien seguramente sea tan diestra en cualquier cosa como Haruhi.

“¿Te gustaría escribir algo?”

Ante la abstracta petición de Haruhi, ella rápidamente dio su consentimiento.

“¿Cuándo es la fecha límite? Muy bien, ¡me aseguraré de terminarlo para entonces! Wa, ¡qué interesante!”

Contestó ella con una sonrisa. ¿Qué tendrá intención de escribir?

Y aún había otra persona, o mejor dicho, un grupo de personas. El Club para el Estudio de la Informática. En adición a la maldición de la guerra del videojuego,



también han sido movilizados aquí y ahora por Nagato, mientras la originaria comandante de brigada, quien se coló al estilo Haruhi en el cuarto del club de informática ya completamente transformado en la segunda filial de la Brigada SOS, consiguió la promesa de que escribirían un “Análisis completo de los últimos juegos de ordenador- Noticias sobre los juegos”, cosa con la que yo no estaba para nada familiarizado, antes de que ella finalmente regresara. Por algún motivo, todos en el club de informática, empezando por el presidente, parecían estar bastante animados. A propósito, como yo no he jugado con ningún juego original en mi ordenador, no estaba ni lo más mínimamente interesado.

El trabajo de Haruhi no terminó ahí. Haruhi había pensado en hacer la portada de la revista del club un poco mejor, así que se fue hacia el club de Arte, preguntó cual era el mejor y más experto miembro a la hora de dibujar, y extorsionó un dibujo a una página completa de esa persona. Y como pensaba que no estaba suficientemente decorado sólo con texto, pensó que haría falta un ilustrador, así que fue una orden urgente ir al club de Manga. Yo pensaba que era complicarse demasiado la vida, pero desgraciadamente, como no estaba solidarizado con lo que estaba sufriendo la otra gente, dejé a Taniguchi y a Kunikida en clase y me fui al cuarto del club.

La figura de Haruhi no estaba en el cuarto. Debe de seguir corriendo por todo el instituto por los motivos antes mencionados, y aunque me sentía agradablemente aliviado por eso, el tiempo que había pasado mirando al salvapantallas estaba lejos de ser relajante.

“Hmmm, hmmm.”

Sentada en la mesa con una mueca en su cara, estaba la extraña visión de Asahina-san con su uniforme de marinera.

En estos momento el cuento de hadas ilustrado de Asahina-san aún no estaba finalizado, así que todo lo que podía ver era su figura inclinando la cabeza sobre la mesa mientras movía el lápiz sobre el papel, así que tuve que prepararme el té yo mismo.

A su lado, Nagato mantenía su aire habitual. Alrededor de su figura, que era la de una ávida lectora con un libro de tapa dura abierto ante ella, emanaba la sensación del deber ya cumplido.

“...”

Con la historia corta corta de tres pagina que ya le había entregado a Haruhi, estaba claro que sus tareas habían concluido y ya había vuelto a ser completamente la Nagato de antes. La invisible aura que mostró en el cuarto del Consejo Estudiantil parecía como si no hubiera sido más que una mentira.

Y si fue una mentira, debo confesar honestamente que estaría mintiendo si dijera que no me preocupaba una Nagato así. ¿Qué sentimientos albergaba Nagato cuando escribió esa extraña pseudo-historia? ¿O no estaría pensando



en algo al permitir que Haruhi la leyera? Y como me gustaría que añadiera unas notas del autor para aclarar qué clase de historia era. Había muchas cosas que me gustaría preguntarle, pero antes que hablar de eso delante de Asahina-san y Koizumi prefiero esperar.

Cuando nos encontremos los dos sólo, aprovecharé la oportunidad.

Aparté mis ojos de la miembro del Club de Literatura que estaba en su Modo Normal mientras leía inexpresiva su libro. Sólo había dos ordenadores encendidos sobre la mesa. Al igual que los labios de su propietaria, el portátil en frente de Nagato estaba cerrado como una concha y había sido dejado a un lado.

Si pudiera, me gustaría hacer eso también. Mi cuerpo, que se sentía arrepentido por malgastar los limitados recursos de la Tierra, debería apagar inmediatamente el ordenador que me habían entregado. Encendido tal como estaba ahora no era más que un gasto de energía, y ya que estaba puesto, quería apagar también el interruptor de mi cabeza y ponerme a dormir profundamente de inmediato.

Estaba soltando un suspiro mientras pensaba en todo esto cuando Koizumi interrumpió.

“No hay porque pensar tan profundamente sobre eso. Simplemente deberías escribir los hechos.”

Puede que sea fácil para ti poner lo que ya tienes en la cabeza sobre el papel, pero yo no puedo pensar en algo de la nada. Háblame de tus experiencias románticas. Podría escribir una historia de amor contigo como protagonista.

“Prefiero pasar de eso.”

Koizumi descansó sus manos que estaban tecleando, y se giró hacia mi con una sonrisa interrogativa. Y con una voz suave,

“¿En serio que no tienes nada? ¿En toda tu vida no has caído víctima del amor, ni has salido con una chica? No, puede que no en este primer año de instituto-- -- Como no puedes escribir sobre esto, ¿qué tal sobre algo anterior? ¿Cómo te fue en secundaria?”

Mientras miraba hacia el techo y consultaba mis recuerdos pasados, la voz de Koizumi se fue haciendo cada vez más suave.

“¿Te acuerdas de lo que te dije durante el torneo de béisbol?”

¿Cómo quieres que lo haga? Eres un mamón que no paras de hablar sobre un montón de cosas. Ni siquiera me molesto en intentar retener tus frases al detalle.



“Como Suzumiya-san lo deseó, tú fuiste elegido el cuarto bateador. Puede que recuerdes nuestra conversación sobre eso.”

Miré sospechosamente a la sonrisa de caballero de Koizumi. ¿Otra vez eso?

“Sí, otra vez eso. En resumen, que te tocara a tí la historia de amor en el sorteo no ha sido por casualidad.”

Desde hace ya algún tiempo que tengo dudas sobre las probabilidades en los sorteos. Sé que puedes hacer que alguien saque un número determinado aunque no seas un mago.

Miré a Nagato, no parecía estar prestando especial atención. Y Asahina-san parecía estar esforzándose al máximo para llevarse bien con el lápiz y la goma.

“A decir verdad, creo que Suzumiya-san quiere saber cuáles fueron tus anteriores experiencias amorosas. Y por eso hizo que uno de los géneros fuera una historia de amor. Una experiencia romántica sin reservas ---- como ella nunca ha tenido una, Suzumiya-san ha expresado algo de indecisión.

¿Dónde vez tú algo de indecisión en ella? Es la clase de persona que simplemente pasa por encima tuyo sin reprimirse ni disculparse.

Koizumi sonrió ligeramente.

“Es en la parte de ella que solemos llamar el corazón. Sí, Suzumiya-san parece ser la clase de persona que sabe exactamente donde reside esa delgada línea. Pero seguramente no sea consciente, y asumiendo que lo sea, entonces podemos añadir que su percepción es brillantemente aguda. De hecho, ella nunca ha actuado como si fuera a pisar nuestros corazones sin quitarse los zapatos. O al menos ella nunca ha actuado de esta manera conmigo. Bueno, por otro lado, sólo puedo introducirme un poquito en la mente de Suzumiya-san.”

Y yo sólo he podido hacerlo un par de veces, ahora que lo dices.

“Pero sigo sin conceder la afirmación de que ella es una chica sin límites.”

Dije. Al menos puedo resistirme este poco.

“De otro modo no habría abierto la puerta del Consejo Estudiantil de una patada, o usurpado el Club de Literatura para empezar. O hacerme escribir semejante cosa.”

“No hay problema con esto, ¿verdad? Es un trabajo divertido. Una actividad para proteger un pequeño y débil club. Estudiantes de instituto resistiéndose contra el gran y poderoso Consejo Estudiantil...”

Koizumi se había vuelto bastante extraño mientras sus refrescantes ojos mostraban una apariencia distante, antes de volver a recuperar su sonrisa.



“La verdad es que había tenido fantasías sobre una vida escolar así. Más y más soy consciente de la divinidad de Suzumiya-san, y en algún momento he sentido que quería arrodillarme y adorarla. Porque ella me ha concedido mi sueño.”

Eso fue debido a tu propio plan. Si tú estás estirando de la otra punta de la cuerda, ¿entonces cómo se realaciona eso con tu sueño? Pero aprecio el esfuerzo.

“De todos modos, tú resultado en ese sorteo no fue una manipulación mia. Volvamos a lo que estábamos hablando antes. Lo que estoy diciendo es que es fácil de entender que Suzumiya-san esté esperando que escribas algo como tu filosofía del amor. Y si se me permite decirlo, a mi también me gustaría saberlo.”

Dijó Koizumi con una voz un poca más alta.

“Por lo que he llegado a oír de casualidad, ¿no había una chica muy cercana a ti en secundaria? ¿Qué tal algo sobre ese episodio?”

Así que sigues insistiendo. Pero definitivamente no hay ninguna historia así.

Mientras estreché el espacio entre mis cejas y lo frotaba con mi dedo, les robé una mirada a las caras de las otras dos personas del cuarto del club.

Asahina-san estaba centrándose con toda su alma en su cuento de hadas ilustrado, y no parecía que nuestra conversación llegara a sus oídos.

En cuanto a Nagato-----

Aunque ella siempre parecía estar concentrando todos sus nervios ópticos en la lectura, no podía estar seguro sobre la sensibilidad de sus orejas, pero sea como sea, no creo que pueda esconderle nada a Nagato por mucho que baje mi voz.

Pero lo más importante era; ¿por qué estoy sintiendo esta sensación de culpabilidad? ¿Cómo pueden Kunikida, Nakagawa, y todos mis otros compañeros de clase de secundaria haber llegado a este malentendido tan extraño? Es un completo misterio.

“Sea como sea, no pienso escribir esa historia tampoco.”

Declaré. Este bastardo cuyos ojos estaban sonriendo de diversión---- Hey Koizumi, ¿a qué viene esta cara de sabelotodo? Es todo falso. Y no es porque se trate de algo del pasado que he olvidado. Es realmente una historia sin sentido de todos modos.

“Dejémoslo así entonces.”



Aunque lo que ha dicho me ha irritado, Koizumi fue y me dio una sugerencia sin parar.

“Así que por favor, date prisa en recordad algo de lo que puedas escribir una historia. ¿Cuántos recuerdos así podrías tener? Alguien a quien pediste una cita una vez, o alguien que se te declarada.”

Nada.

Iba a decir, pero me detuve con la boca medio abierta. Viendo esto, la sonrisa de Koizumi creció.

“¿Es que hay algo? Sí, claro que sí. Al igual que Suzumiya-san, yo también quiero saber algo de esa historia. Por favor, escribe sobre eso.”

¿Desde cuando te has convertido en el Editor en jefe Substituto? Deberías darte prisa y novelizar diligentemente el caso de la desaparición de Shamisen. Puedo decidir yo solo lo que voy a escribir.

“Por supuesto, la decisión es tuya. Yo no soy más que un espectador, lo máximo que podría decirte sería algún consejo. Es sólo que ahora mismo me han entrado ganas de hablar en nombre de Suzumiya-san.”

Koizumi se encogió de hombros, terminando así su conversación conmigo en cuando volvió a teclear sobre su portátil.

Empecé a pensar.

Lo siento Koizumi, pero sigues imaginantelo mal. Dentro de tu imaginación, puede que haya algo sobre un yo de secundaria teniendo una verdadera relación chico-chica con una compañera de secundaria, dando vueltas por ahí, pero, aunque no esté orgulloso de esto, nunca nadie me ha confesado su amor ni nada parecido, ni yo tampoco lo he hecho. Mi primer amor fue mi prima Nee-chan que no veo desde hace años, pero Nee-chan acabó enrollándose con un parásito de tío. Aunque de algún modo fue algo traumático, eso pasó hace muchísimo tiempo.

No hubo ninguna declaración y aún menos una cita.

Suspiré mientras una escena flotaba por mis párpados

Era una escena de hace un año, cuando terminó la ceremonia de graduación en la escuela de secundaria, durante ese periodo de tiempo antes de que entrara en este instituto. Con un pensamiento no más grande que la pata de un mosquito acerca de que mi vida en el instituto llegaría a ser tan agitada, me encontraba en las despreocupadas y letárgicas vacaciones de primavera al terminar la secundaria.



Originándose en el momento en que mi hermana pequeña me trajo el teléfono a mi habitación, se trataba de un corto episodio que apenas llegó a meterse entre los pliegues de mi cerebro.

Tras mirar al techo por un rato, solté un ligero soplo por la nariz y moví mis manos por el teclado del portátil.

El salvapantallas se fue volando a otra parte y el editor de texto que había estado ignorando volvió de nuevo a la pantalla.

Mientras sentía que Koizumi estaba haciendo una elegante sonrisa a un lado, probé a presionar algunas teclas.

Bueno, sólo estaba calentando los dedos. Cuando me aburrí a mitad de mi escritura, inmediatamente eliminé el párrafo entero.

Pensando en la tarea mientras buscaba pepitas de oro en la profunda charca de mi memoria con un colador, transmití las frases que iba componiendo en mi cabeza hacía mis dedos, y empecé a escribir la introducción.

Para empezar, esto es lo que escribí:

『Ocurrió antes de que entrara en el instituto. En el momento en donde simplemente iba dejando pasar lo que quedaba de las últimas vacaciones de secundaria...』

Ocurrió antes de que entrara en el instituto. En el momento en donde simplemente iba dejando pasar lo que quedaba de las últimas vacaciones de secundaria.

Aunque ya había recibido mi diploma de graduación de secundaria, seguía sin sentirme como si fuera a convertirme en un estudiante de bachillerato, y aunque pudiera, me quedaría en ese estatus para siempre.

Como resultado de haber ido a unas clases de repaso privadas desde que entré en tercero, superar los exámenes de ingreso sin ninguna complicación fue, bueno, bastante fácil. Sin embargo, cuando vine aquí para una inspección preliminar antes de los exámenes, pensé que tener que subir una cuesta tan pronunciada que no paraba de subir durante los tres años de bachillerato acabaría siendo agotador. Ahora que pienso en ello, teniendo en cuenta la división de los distritos escolares, tenía algunos buenos amigos en el colegio al lado de mi vecindario, pero como decidieron irse lejos a un instituto privado, sentí que mi sensación de soledad iría a peor me gustara o no.

En ese momento no tenía ni idea de que me encontraría a una extraña chica tan pronto entrara en el instituto, y nunca preví que mi nombre figuraría en la lista de miembros de una extraña brigada, ni siquiera en mis sueños. Así que cuando vuelvo a mirar a mis días de secundaria, estaba de algún modo intrigado por la desconocida vida de instituto, lo cual, en resumen, era el motivo de mi entusiasmo.

Y así, enterré esa soledad que se había extendido por una gran parte de mi corazón, manteniéndola durmiendo aletargada hasta el mediodía, participé en el torneo de juegos que se suponía fue la fiesta de despedida para la gente que se iba a otros institutos, y luego seguí viendo una película... Lo cual era divertido y tal, pero pasar día tras días de esta manera se volvió agotador enseguida, así que tras desayunar tarde, simplemente me quedé haciendo el vago en mi habitación como una vaca en esa tarde de antes de abril.

Tras dormir, levantarme, comer y volver a estirarme en la cama para volver a dormir, el ruido del teléfono de casa que empezó a sonar llegó a mis orejas.

Al no tener una extensión en mi cuarto, dejé que fuera mi madre o mi hermana quienes contestaran, pero un momento después, mi hermana entró en mi habitación trayendo el teléfono inalámbrico.

Ahora tengo la sensación de como si lo hubiera hecho un montón de veces eso, pero cada vez que ella entra con el teléfono en la mano, este peculiar sentimiento crece en mi interior.

Sin embargo, aunque puede que me esté repitiendo, el yo de entonces aún seguía siendo puro, y mis puntos de experiencia eran completamente insuficientes.

“Kyon-kun, teléfono~”

Mi hermana me dio una extraña sonrisa.

“¿Quién es?”

“Una chica-“

Mi hermana pequeña me acercó el teléfono sonriendo ampliamente, dio media vuelta, y salió de mi habitación haciendo una voltereta, un paso y un salto.

Qué raro. Normalmente no se largaría de mi cuarto hasta que yo la echara, ¿Por qué tenía tanta prisa hoy?

Es igual, ¿Quién podrá ser? Mientras iba bajando la barra de desplazamiento del menú principal de mi cerebro buscando la cara de una chica que podría haberme llamado, presioné el botón de hablar del teléfono.

“¿Hola?”

Pasó un momento.

“...Sí. Um...”

Era una voz de chica, sin duda alguna. Sin embargo, mi función de búsqueda aún no había terminado, así que no sabía quién era. Pero era una voz que ya había oído antes en algún lado.

“Soy yo. Miyoko Yoshimura. Buenas tardes. ¿Qué tal estas? No estarás ocupado ahora, ¿verdad?”

“Ah-“

En cuando empecé a pensar, la barra de desplazamiento en mi cabeza se detuvo. No era ninguna sorpresa que me sonara familiar, ya que se trataba de alguien que ya había visto muchas veces. Simplemente me costó darme cuenta porque utilizó su nombre completo. Era Miyoko Yoshimura, apodada Miyokichi.

“Ah, eres tú. Sí, no estoy muy ocupado ahora. Más bien completamente libre.”

“Estupendo.”

Dijo aliviada de todo corazón, haciéndome dudar; ¿Qué es lo que querrá de mí?

“¿Estás libre mañana? También me va bien pasado mañana. Pero no me sirve ya entrados en abril. ¿Podrías prestarme un poco de tu tiempo?”

“Um, ¿me lo pides a mí?” (※1)

“Sí. Siento pedirte tan de repente. Mañana o pasado mañana. ¿Tienes

algo que hacer estos días?”

“No del todo. Estoy libre cualquiera de los dos días.”

“Estupendo.”

Dejó ir un sincero susurro que de nuevo parecía que le hubiera salido de lo más profundo de su corazón.

“Tengo que pedirte un favor.”

Miyoko cambió a una voz algo más nerviosa y continuó.

“¿Mañana todo el día va bien? ¿Querrías venir conmigo por favor?”

Mientras miraba por la rendija abierta de mi puerta persiguiendo la sombra de mi hermana que acababa de salir.

“¿Yo?”

“Sí.”

“¿Contigo?”

“Sí.”

Miyoko bajó la voz.

“Sólo nosotros dos. ¿No te parece bien?”

“No, no hay ningún problema con eso.”

“Estupendo.”

La oí dejando ir un exagerado suspiro de alivio de nuevo, y con una voz que sonaba como si tuviera grandes dificultades para contener su alegría.

“Bien entonces. Te espero con impaciencia.”

Podía imaginarme la figura de Miyoko haciendo una reverencia a través de la línea del teléfono.

Tras eso, ella propuso un lugar y una hora para encontrarnos, preocupándose de si me iba bien a mí, ante lo cual yo simplemente dije,

“de acuerdo” y acepté.

“Lo siento. Por haber llamado tan de repente.”

“No pasa nada. No estaba haciendo nada igualmente.”

Tras responder vagamente a esta chica que era modesta hasta el final, colgué el teléfono. Si no hubiera terminado aquí, estoy seguro que Miyoko hubiera seguido dandome las gracias indefinidamente. Miyoko Yoshimura, apodada Miyokichi, era este tipo de chica.

Salí al pasillo para dejar el teléfono en su lugar correspondiente. Nada más hacerlo me encontré a mi hermana esperando ahí sonriendo no sé porqué, así que le dejé el teléfono a ella.

“Nyahahaha~”

Mi hermana empezó a reír en voz alta como una tonta, meneando el teléfono mientras se iba. Mientras me preocupaba por el futuro de mi hermana, recordé la serenidad en la voz de Miyokichi. (※2)

Y así, al día siguiente.

No tengo intención de escribir mucho sobre los detalles. Sería muy problemático decir incluso una unica palabra. Es una historia, no un informe ni un diario de bitácora. Y mucho menos mi diario o nada parecido

Siendo el escritor, haré lo que me dé la gana. Puedo hacerlo, ¿no?

En ese día, mientras me acercaba al lugar acordado, vi que Miyokichi ya había llegado y que estaba esperándome, así que caminé más rápido para encontrarme con ella. Cuando me vio, se giró hacia mí y me dio una reverencia.

“Buenos días.”

Tras saludarme con una voz muy fina, se puso la tira de su bolso sobre su hombro, y entonces levantó la cabeza haciendo que su coleta se zarandeara. Llevaba una rebeca azul claro por encima de su blusa con estampados de flores, y en cuanto a la parte de abajo, llevaba unos ajustados pantalones tejanos de siete decimos de largo. Le quedaba bien

con su esbelta figura.

Le di un “hey” como respuesta, antes de que lentamente me pusiera a examinar los alrededores.

Estábamos en frente de la estación. Esto se convertiría en algo familiar cuando utilicemos este lugar como punto de reunión de la Brigada SOS. Sin embargo, en ese momento aún faltarían algunos meses antes de que me viera envuelto en esta indefinida brigada, y no tenía ni idea de que me vería arrastrado por el cuello debido a una comandante de brigada que aparecería en este mundo y que lo reinaría en supremacía, así que simplemente miré con normalidad los alrededores. No debería haber ningún motivo para pensar que habría algún problema si alguien me viera con una chica encontrándonos en plan pareja. ¿No pensarías tú también lo mismo? (※3)

“Um...”

Dijo Miyokichi con una muestra de nerviosismo en su elegante cara.

“Hay un sitio al que quiero ir, ¿te parece bien?”

“Vale.”

Así que fuimos. Si no hubiese querido ir, entonces lo habría terminado todo ayer por teléfono. Y no tenía ningún motivo para rechazar de buenas a primeras la petición de Miyokichi.

“Gracias.”

Para no empezar a agradecerme de forma exagerada, Miyokichi sólo se inclinó ligeramente esta vez.

“Hay una película que tenía ganas de ver.”

Por supuesto, no tenía por que preocuparse por esto. Hasta le compraría su entrada.

“No hace falta que lo hagas. Ya lo pago yo misma. Ya que soy yo quien te ha pedido que vengas sin previo aviso.”

Tras dejarlo claro, sonrió brillantemente de placer. Es lo que se podría llamar una sonrisa que no contenía ninguna impureza. Una inocente

sonrisa que tenía un significado diferente de la de mi hermana pequeña.

A propósito, no hay ningún cine por esta área. Miyokichi y yo nos fuimos a la estación, compramos unos billetes, y cogimos un tren. La película que quería ver no estaba en ningún multicine o en un gran cine, como se trataba de una cosa mas bien discreta sólo había una pequeña sala que la proyectaba..

Mientras íbamos tambaleándonos dentro del tren, ella sujetaba un mapa de la ciudad y miraba por fuera la ventana todo el tiempo, pero a veces se acordaba de echarle una miradita a mi cara también, dandome una rapida inclinación de cabeza.

No es que fuéramos completamente en silencio, tuvimos nuestras conversaciones, pero no escribiré nada sobre eso. Simplemente charlamos sobre cosas aleatorias. Recuerdo que hablamos sobre a qué escuela iría ella esta primavera, y sobre mi hermana pequeña. (※4)

Fue lo mismo cuando llegamos a la estación y caminamos hasta el cine. Sin embargo, parecía como si estuviera poniéndose algo nerviosa. El nerviosismo perduró hasta que llegamos al cine, frente a la taquilla. (※5)

A pesar de que ya era casi la hora de que empezara el próximo pase, la cola en la taquilla era inexistente, lo cual indicaba el poco público que tenía la película. Después de mirara a Miyokichi, me dirigí a la señora mayor de detrás del cristal que parecía estar en la inopia.

“Dos de estudiante por favor.”

Dije.

....Tras escribir todo esto, levanté mis dedos del teclado, me recosté hacia atrás en la silla, y estiré mis brazos a lo ancho.

Como no estaba muy acostumbrado a ello, no podía evitar que se me agarrotaran los hombros. Mientras giraba la cabeza a un lado y al otro;

“Está bastante bien escrito, ¿no crees?”

Koizumi sonrió y dijo interesado.



“Por favor, continua escribiendo así hasta el final. Aunque la verdad, con ser capaz de leerlo todo ya estaría contento.”

Lo lamentaras esto, Koizumi, puedes jurarlo. Tengo que decirlo, no será nada con lo que disfrutes leyendo. Está lejos de ser una historia de amor.

“No obstante.”

Dijo Koizumi mientras tocaba con un dedo la pantalla de plasma de su portátil.

“Estoy intrigado por lo que has escrito. El texto debería contener aunque sea un poco de lo que tiene el escritor en su interior, ¿no te parece? La voz que podemos oír rezumando entre las líneas no es más que la voz del autor. Más que la historia de Nagato-san o la de Asahina-san, es tu historia la que me vuelve más ansioso.”

No tienes porque preocuparte tanto sobre esto. ¿Desde cuándo has empezado a trabajar en algo que no fuera ser experto en la salud mental de Haruhi?
¿Psicoanalizarme a mí no está fuera de tus competencias?

“Considerando que las condiciones mentales de Suzumiya-san cambian dependiendo de ti, eso es algo que no puedes declarar incondicionalmente.”

Eres un cabrón, como siempre.

Dejando de intercambiarla con Koizumi, paseé mi mirada por toda la habitación. Haruhi todavía no había vuelto, mientras que Asahina-san seguía haciendo sus dibujos.

“Hmmmm... hmmmm...”

La liviana compañera de un curso superior, Asahina-san, estaba doblada sobre una hoja de papel con una desconcertada expresión en su cara mientras agarraba infantilmente su lápiz, dibujando líneas, bollandolas después de pensar un poco, y luego volvía de nuevo.

“Hmmm...”

Sin levantar la cabeza, continuaba trabajando entusiasmada. Aunque el cuento de hadas con ilustraciones de Asahina-san ya se había presentado, ella, en este momento, de hecho sólo estaba empezándolo. Viendo el producto final, podrías decir que sus esfuerzos realmente dieron sus frutos. Era un trabajo que quedaba más bien acorde con el carácter de Asahina-san.

Y hablando de eso, sobre la que ya había acabado su trabajo,

“...”

Al final de la mesa, Nagato estaba leyendo en silencio su libro en su rincón habitual. Tras haber entregado su súper corta trilogía sin título, la ligera y



menuda miembro del Club de Literatura se había desmarcado completamente de la feliz y saltarina Haruhi, de la gimoteante Asahina-san y de mí, esforzándose en leer haciendo el menor ruido posible.

Si de mí dependiera, como mínimo pediría que introdujera algunas notas de autor para los sin título 1, 2 y 3 de Nagato, pero de algún modo sentía que sería mejor no pedirle nada. De lo que debería estar preocupándome ahora es sobre la “historia de amor” que acabo de empezar. Aunque me dejara las tripas escribiendo eso,

“Qué aburrido. Rechazado.”

Con esa sola palabra me quedaría impotente mientras ella sumariamente lo tiraría directo a la papelera. Sin embargo, escribir algo al tiempo que voy pensando lo que contentaría a Haruhi me irritaría a mí. ¿Por qué no puedo simplemente olvidarme de ella cuando es algo tan inútil?

Mientras empezaba a cabrearme más y más, esa sonrisa refrescante apareció de nuevo a un lado.

“Eso no es verdad, ¿no?”

Parecía como si estuviera corrigiendo mi monólogo. Koizumi continuaba tecleando sin levantar ni un dedo de su portátil;

“Si escribes una historia sobre una experiencia pasada de antes de que me conocieras a mí o a Suzumiya-san, me da la sensación de que a Suzumiya-san le interesará mucho.”

Ser capaz de mantener una conversación mientras escribes no es moco de pavo, ¿pero cómo puedes estar tan seguro?

“Por ejemplo.”

Koizumi pareció alegrarse por algo.

“¿Nunca has pensado en querer saber algo de mi pasado? Dónde estaba y qué hacía antes de haber sido transferido a este instituto, o sobre lo que pienso mientras paso los días por aquí. ¿No sientes ni un poco de curiosidad sobre eso?”

Bueno, pues... si tú me lo contaras, me gustaría oírlo. Si se trata de una obra no de ficción sobre el día a día de un tío con poderes, estaría dando botes de excitación para leerlo, si todavía fuera un niño de primaria. Lo que ocurre dentro de la ‘Agencia’ como institución sí que es algo que estimula mi curiosidad intelectual.

“Incluso aunque lo supieras, simplemente acabarías decepcionado. No sería un capítulo muy interesante. Y como ya sabes, mis poderes están restringidos dependiendo del lugar y el momento.”



Koizumi continuó diciendo.

“Sin embargo, sí que es verdad que paso los días de cada día de forma diferente a como lo hace la gente ordinaria. Algún día, cuando las cosas se hayan enfriado un poco, puede que me planteé escribir mi autobiografía. Si llego a escribir una, pondré tu nombre en la dedicatoria.”

“No hace falta que lo hagas.”

“¿De verdad? En ese caso, sin duda pensaré en darte una copia como mínimo.”

Sin contestar, estiré la mano para pedir algo de té. La taza de té en mi mano ya estaba vacía. Como Asahina-san estaba sumergida en la realización de su libro ilustrado, no tuve más remedio que servirme una segunda taza de té por mi propia cuenta, así que en cuando me levanté,

Bang, la puerta del cuarto del club se abrió, permitiéndole la entrada a esa autoritaria cría.

“¿Qué pasa gente? ¿Qué tal os va?”

Con una tensión extrañamente elevada, Haruhi entró como un caballo desbocado en el cuarto del club y se sentó en su silla ante la mesa del editor en jefe, luego, tras dejar caer un puñado de hojas sobre su escritorio, se giró hacia mi con un misterioso brillo en sus ojos.

“Ah, Kyon, si vas a traer té, dame una taza a mi también porfa. Mikuru-chan está metida en su trabajo, y odio interrumpir a la gente.”

No hay ninguna manera de que pueda oponerme estupidamente a ella como un niño pequeño por esto. Como una pequeña muestra de mi derrota dejé ir un suspiro tras oírla, antes de verter agua caliente en la tetera, llenar mi taza y la de Haruhi, y luego me convertí temporalmente en camarero mientras la llevaba hasta el asiento de la comandante.

Haruhi estaba de buen humor mientras tomaba un trago de su taza de té.

“¿Pero esto qué es? Sólo es agua caliente de color marrón. ¡Cambia las hojas de té, las hojas de té!”

“Hazlo tú, yo estoy ocupado.”

Como estaba ocupado de verdad, este pequeño motin debería ser perdonable. No puedes decirme que hacer el té sea más prioritario que hacer la revista del club.

“¿Hmmm?”

Haruhi sonrió ampliamente.



“¿Es que has escrito algo? ¡Ya era hora! ¡Bien hecho, bien hecho! Justo a tiempo para la fecha límite. Esto no resultará si no nos ajustamos pronto a la planificación de trabajo.”

Mientras sorbía el té que yo mismo había preparado, busqué el motivo por el cual Haruhi estaba de tan buen humor. Por algún motivo, parece ser que la pila de hojas A4 que ha dejado caer sobre su mesa es la causa principal.

“¿Esto?”

Haruhi agudamente interpretó mi mirada.

“Estos son los trabajos completos de la gente que he subcontratado. Todo el mundo se ha esforzado de verdad. Pero como Taniguchi dijo que no era capaz de escribir nada fuera lo que fuera, le he alargado el plazo hasta mañana. Y Kunikida lo tiene medio hecho. Son diligentes, así que deberían tenerlo para mañana.”

Mientras murmuraba, Haruhi hojeaba cada trabajo uno por uno para repasar lo escrito.

“Esta es la ilustración que he pedido al club de manga, y esto es una esbozo de la portada que le pedí al club de arte. Y esto es de los tíos del club de Informática. Parece que han escrito muchas páginas. Lo que han escrito es bastante aburrido, pero bueno, está bien. Se puede ver su entusiasmo brillar a través de esto, y si la gente que entiende de esto lo lee, lo encontrarán interesante, estoy segura.”

Estoy de acuerdo. En resumen, parece ser que se siente feliz al ver como las cosas avanzan en la creación de la revista del club. Crear algo tangible de la nada, el proceso lento de acercarse a la completación, es algo que hasta yo encuentro que es motivo de alegría. Es un poco como montar una maqueta de plástico, o recorrer el camino que te conduce hasta el último jefe en un RPG. Esto debería ser divertido. Nunca he estado en la piel de la maqueta de plástico o de un personaje NP*.

*[*NdT: se refiere a los personajes no controlados por el jugador, a los personajes del juego que los controla la máquina.]*

“¿Qué me estás murmurando?”

Haruhi se tragó su té en un instante, y mientras jugaba con su taza, me mostró una sonrisa de satisfacción.

“Date prisa y vuelve a tu asiento a continuar escribiendo. Con unos externos como el club de informática trabajando tanto, vas a perder tu reputación por hacer tanto el vago. Después de todo, este es un reto que nosotros mismo aceptamos.”

Haruhi estaba muy animada por haber descubierto una organización rival que estaba a la altura. Para volverla loca, casi quería contarle cual era la auténtica



personalidad del Presidente del Consejo Estudiantil. Quería explicarle eso mientras aún tuviera la oportunidad. Sobre el falso cargo que habían interpuesto contra Nagato como miembro del Club de Literatura desde buen principio, para que así tú, siendo una espectadora curiosa que de repente aparecería de alguna parte, acabaras tomando el liderazgo fuera como fuera, para que acabaras poniendote ese brazalete de Editor en jefe.

Miré al perfil de Koizumi y empecé a preguntarme en que episodio estábamos dentro del confuso plan contra el aburrimiento de Haruhi. Siendo la isla desierta definitivamente el primero, ¿la embrujada montaña nevada fue la segunda parte? No, espera, estuvo también el grillo de Kimidori-san----- ¿o eso era de Nagato?

Mientras me puse a pensar en tonterías, unos golpecitos provenientes de la puerta resonaron por entre mis oídos.

“Perdón por interrumpir.”

Abriendo la puerta sin esperar la respuesta, una alta figura invadió nuestro cuarto del club.

Pi-king----

Seguramente yo fui el único en oír el ruido que era como el de una cuerda de piano al ser cortada por un cichillo.

Justo igual que el jefe de final de fase de un juego de pegar tiros, el presidente del Consejo Estudiantil apareció de repente.

Y detrás de él, a un lado, estaba Kimidori-san.

El presidente estaba en su modo formal con sus gafas destellando ahí sin ningún sentido mientras sus ojos viajaban lentamente por todo el cuarto.

“Este cuarto de club está bastante bien. Cada vez más creo que está siendo desaprovechado con vosotros.”

“¿A qué has venido aquí? ¿Has venido para interponerte en nuestro trabajo?”

Haruhi pasó a modo mal humorada más rápido que la transformación con efectos especiales de un héroe. Cruzando los brazos con una autoridad similar a la del Presidente, se quedó justo en su silla.

El presidente se encontró con el aspecto asesino de Haruhi directamente.

“Tomatelo como si estuviera observando los movimientos del enemigo. No tengo intención de convertirme en tu rival personal ni en un muro que tengas que escalar. Aunque sólo he venido a ver la situación, tengo cierta responsabilidad ya que yo presenté los requerimientos. Para comprobar si estabas trabajando diligentemente o no, había pensado en hacer una ronda.

Hmmm. Por lo que he estado viendo, parece que has estado bastante ocupada con tu tarea. Eso está bien, pero no siempre se puede ver que todo ese esfuerzo se traduzca directamente en resultados. Digamos simplemente que nunca deberías descuidar tu diligencia.”

Aunque hubiera querido decirlo yo mismo, la comandante de brigada (actualmente la editora en jefe) respondió antes que yo.

“Cierra el pico.”

Kyururi. Fue como el efecto de sonido de los ojos de Haruhi transformándose en afilados triángulos invertidos.

“Si has venido para ser sarcástico, entonces buena suerte. No voy a contraatacar ante una presentación tan floja.”

“No tengo tanto tiempo libre.”

El presidente chasqueó los dedos en un gesto forzado. Aunque pareciera que fuera a gritar “¡Garçon!” en cualquier momento, el estirado presidente del Consejo Estudiantil no estaba llamando a un camarero.

“Kimidori-kun, traelos.”

“Sí, señor presidente.”

Kimidori-san levantó el manojito de libretos que había estado sujetando entre sus brazos, y avanzó grácilmente hacia Haruhi.

Volviendo sus ojos de nuevo a las páginas del libro de tapa dura que tenía en su regazo, Nagato permanecía en perfecto silencio.

“...”

Mientras la sonrisa de Kimidori san se hacía más amplia, daba la impresión de que ni se había percatado de la presencia de Nagato.

“Aquí tienes. Material de referencia.”





Entregó la multitud de viejos y roñosos libretos a Haruhi.

“¿Qué es esto?”

Haruhi no ocultó su enfado en su cara, pero como era alguien que cogería cualquier cosa que le dieras aunque estuviera maldita, ella aceptó sin duda los viejos libretos y levantó sus cejas de forma notoria.

Mientras, el Presidente jugaba con sus gafas en una postura cínica.

“Estos son órganos que hicieron el antiguo Club de Literatura. Utilízalo como referencia tanto como puedas. Considerando que sueles pensar en tan disparataras teorías, hay una gran probabilidad de que mal interpretes qué significa literatura como palabra. No hace falta que me des las gracias, pero si te sientes obligada a hacerlo, entonces dirígete a Kimidori-kun. La única que se ha tomada la molestia de buscar por las estanterías del cuarto del archivo ha sido ella.”

“Hmmm, gracias. Aunque esto realmente no me hace más contenta.”

Llevando una cara como la de un señor feudal de Kainokuni a quien le habían regalado sal aunque no le hacía falta, Haruhi dejó el fajo de libretos en la mesa de comandante con un golpe seco, y entonces, como si acabara de darse cuenta por primera vez de a quien le recordaba la cara del mensajero,

“Oh, tú... eh, ¿estás en el Consejo Estudiantil?”

“Sí, sólo desde este año.”

Kimidori-san contestó amablemente, dio una reverencia, y luego regresó al lado del presidente del Consejo Estudiantil con pasos elegantes. Haruhi, como si no le importara nada,

“¿Qué tal está tu novio?”

El novio que Haruhi mencionó no era otro que el presidente del club de informática.

“Estoy realmente agradecida por esa vez.”

La sonrisa de Kimidori-san no desfalleció ni lo más mínimo.

“Pero al final rompimos. Pensando en eso, me siento como si realmente nunca tuvimos una relación seria desde el principio. Es todo ya un recuerdo distante.”

Aunque haya respondido dando un rodeo, tengo la impresión de que ya sé la razón de porque ocurrió eso. Estoy seguro que el presidente del club de informática estaría de acuerdo conmigo. Él ni siquiera estaba enterado de que estaban saliendo juntos. Solamente estaba recibiendo un castigo por mirar algo



como la web de la Brigada SOS. Bueno, supongo que fue un poco de mala suerte, creo yo.

“....”

Nagato pasó a la siguiente página de su libro.

En este momento, tenía la sensación de que Nagato y Kimidori-san estaban manteniendo una batalla de ignorar-completamente-a-la-otra entre las dos. Sin embargo, como Nagato generalmente es así sea quien sea la otra persona, seguramente sólo sea cosa mía. Recientemente me siento como si me hubieran hecho llevar gafas con cristales de extraño colores.

“Hmmm, ¿de verdad?”

Haruhi dibujo una forma divertida con su boca.

“Bueno, eres joven. Estas cosas pasan continuamente.”

Y lo dices tú, quien eres aún más joven---- No tengo ninguna intención de lanzar este vulgar contra-comentario. Ignorarla era el estándar aquí. Además, la autentica edad de Kimidori-san sea seguramente la misma que la de Nagato. Tengo dudas de que tuviera infancia. ¿Puede que haya llegado a ser estudiante de secundaria por causalidad? pensé para mi

Sin embargo, no podíamos hablar de algo así justo ahora. A juzgar por la respuesta de Nagato, Kimidori-san no era un enemigo. Yo despreocupadamente estudié a Asahina-san por el rabillo de mi ojo. Ella sabía que Nagato era una oficial alienígena a pesar de su menudez. La sorpresa que mostró la primera vez que fue traída aquí lo confirma. Si yo notara que fuera a preocuparse de nuevo, entonces eso justificaría el ritmo de mi corazón.

Sin embargo----

“Hmmmm, ah. Err, huh-hmmmm.”

La encantadora senpai, con toda su concentración enfocada en su cuento ilustrado mientras dibujaba con toda su alma, no se había dado cuenta de los dos intrusos que habían entrado en el cuarto del club, eso parece. ¿Debería admirar su capacidad de concentración, o debería estar preocupado sobre como lentamente se estaba volviendo cada vez más como una dojikko*? Si es lo segundo, entonces simplemente sería el resultado del entrenamiento de Haruhi.

*[*NdT: Dojikko se refiere a un personaje tipo que destaca por su torpeza. Acostumbran a ser chicas monas y amables y sobretodo muy patosas con propensión a tropezary caer al suelo y a que se le caigan las cosas.]*

Durante todo el rato que me quedé ahí sin inmutarme, Haruhi y el presidente siguieron intercambiandose ataques verbales.



“Parece ser que has estado trabajando en reunir historias.”

Dijo el presidente con una voz nihilista.

“¿Pero realmente puedes escribir tú algo decente?”

“Lo seguiré diciendo todas las veces que haga falta.”

Siguió la decidida voz de Haruhi.

“No estoy preocupada ni lo más mínimo.”

Haruhi mantenía una cara llena de confianza, me gustaría investigar de qué agujero de gusano iba sacando tanta.

“No tienes que darnos ninguna lección ni nada, escribir una historia es simple. Incluso el burro de Kyon puede hacerlo. Todo el mundo puede escribir letras ¿no? Y si puedes escribir letras, puedes escribir frases, y luego simplemente puedes ir conectando esas frases. No necesitas un entrenamiento especial para escribir letras. Ya vamos al instituto, así que no hace falta practicar nada cuando vas a hacer una historia. Simplemente tienes que escribir.”

El presidente se empujó las gafas hacia arriba.

“No puedo evitar admirar tu optimista punto de vista. Sin embargo, esto es simplemente demasiado infantil.”

Aunque en términos generales tengo la misma opinión, desearía que fuera un poco más discreto a la hora de provocar a Haruhi. Aunque esta frase fue asignada para alguien como el presidente, todos los que estemos aquí tendremos que sufrir la ardiente aura de Haruhi.

Sin duda. Las cejas de Haruhi fueron subiendo lentamente hasta que tuvieron la forma de cuchillos afilados.

“¡No sé lo importante que te crees que eres! ¡Pero! Si realmente te das tantos aires, en serio que oído a la gente que se cree tan importante. Y si resulta que estas actuando así aunque en realidad no lo seas, ¡entonces eso es aún peor!”

Si esto es un pelea verbal, entonces ella sin duda no es alguien que se quedé atrás. De la manera en que están las cosas, parece como si simplemente se tiraran palabras el uno al otro indefinidamente. En cualquier caso, el presidente parecía darse más importancia que Haruhi. Aunque no era más que otra actuación, actuar fríamente mientras Haruhi estaba prácticamente ardiendo de rabia no era moco de pavo. El presidente, y Kimidori-san también.

“Mmm. Ni siquiera yo soy particularmente importante. Tú estás catalogando a las personas según lo orgullosas que son, ¿no es así? Si hay algo de lo que yo tenga que estar orgulloso, sería de estar en esta posición como resultado de



una votación justa. Y en cambio, ¿cómo has acabado sentándote tú en esta silla? Oh, ¿honorable comandante de Brigada?”

Tal como esperaba. Debería decirle a Koizumi que ha elegido a un tipo con autentico talento. Este presidente realmente tenía un interior duro de verdad. Una persona que podía encararse con Haruhi y atestar puñaladas sarcásticas. No debe de haber nadie más en esta escuela aparte de él.

Sin embargo, Haruhi es la mejor a la hora de ser Haruhi. Y os lo digo yo, así que no es coña.

“Es inútil tratar de provocarme.”

En lugar de enfadarse, la jefa de una organización ilegal dentro de la escuela mostró una siniestra sonrisa.

“El Consejo Estudiantil puede que quiera destruir la Brigada SOS al mismo tiempo que el Club de Literatura, pero no conseguiréis hacerlo.”

Haruhi me dio una rápida mirada ¿Qué pasa con esos ojos?

Sus penetrantes pupilas inmediatamente se movieron para trocear al presidente.

“Porque de ninguna manera me moveré de aquí. ¿Quieres que te diga por qué?”

“Por supuesto.” Dijo el presidente.

Haruhi, como si su voz estuviera hecha de microondas, habló con un volumen que me hizo sentir como si fuera mucho más eficiente que cualquier horno microondas.

“¡Porque esto es el cuarto de Club de la Brigada SOS, y la Brigada SOS es mía!”

Ella dijo lo que tenía ganas de decir, y después de que el presidente dijera lo que quería decirle a Haruhi, el presidente y Kimidori-san se fueron.

“Ooooh, Como me irrita. ¿Para qué ha venido aquí de todos modos? Este estúpido presidente.”

Haruhi hacia morros mientras murmuraba, y hojeó las páginas de los viejos órganos del Club de Literatura que Kimidori-san había traído.

Debido al grito de guerra de Haruhi, Asahina-san finalmente se dio cuenta de que habíamos tenido visita, y aunque estaba a punto de empezar a prepara té toda aterrada, ya era demasiado tarde, pero gracias a eso finalmente pude calmar mi corazón con el delicioso té de Asahina-san, y puede realizar algunos progresos en mi historia.... no, eso no pasó.



Por algún motivo, una vez mi espíritu se desanimó, perdí la voluntad. Más aun, debido a la temática que fue decida a suertes, y a mi propio episodio del pasado.

Pero no puedo hablar de eso tampoco. El espíritu de Haruhi, que había sido encendido por la aparición del presidente, había terminado quemando el cuarto del club hasta el techo.

“Escuchad todos.”

Haruhi abrió su boca como un pato y dijo.

“Ahora que hemos llegado hasta aquí, haremos la revista del club aunque nos cueste la vida, y más aún, será tan increíble que se agotará por completo. No dejaremos ni una sola copia sin vender y hundiremos el Consejo Estudiantil. ¿Entendido?”

Un órgano es algo que se distribuye, no que se vende, y aunque no me importaría morir por algo así, incluso aunque no muera por violar la fecha límite, parece ser que quedaré sujeto a los juegos de castigo hasta morir. De verdad, aunque sea su papel, ¿no se está excediendo el presidente? Y Koizumi también, ¿realmente es momento para que muestres tu sonrisa de satisfacción?

“En cuanto a mí,” Koizumi me susurró como suele hacerlo. “Yo estoy más que satisfecho. Ya que mientras los ojos de Suzumiya-san estén fijados en unas actividades rutinarias, no tendré porque irme a pasear por esos espacios que tanto te gustan.”

Me alegro por ti, supongo. ¿Pero qué pasa conmigo? Sólo espero que puedan perdonarnos por haber entrado en un conflicto con el Consejo Estudiantil. Aunque sabía que el presidente estaba simplemente actuando, Haruhi, quien no lo sabía, no tenía ni idea de lo que había iniciado. Si no conseguimos superar las condiciones del Presidente para hacer la publicación del club a tiempo, Haruhi no entregará obedientemente el cuarto del club. Si me veo obligado a quedarme asediado en este lugar, no me gustaría terminar siendo el encargado de las provisiones.

“Piensas demasiado en estas cosas. En lo que deberíamos centrarnos ahora es en termina la revista. Así todo acabará de algún modo. Si no es así----“

En esa amable y sonriente cara, una expresión de maquinación de pronto apareció.

“Empezaremos entonces otro escenario. Una batalla para desalojarnos, eso también estaría bien.”

Según los perceptivos ojos de Tsuruya-san, el Presidente del Consejo Estudiantil daba una sensación como de Shiba Chuutatsu, ¿pero me pregunto a quien se parecería Koizumi según ella? ¿Alguien como Kanbe Kuroda*?



*[*NdT: Kanbe Kuroda (1546-1604) fue un daimyo(señor feudal) japonés durante finales del periodo sengoku y principios del periodo Edo. Conocido como un hombre de gran ambición, fue el estratega general de Toyotomi Hideyoshi (quien puso fin al periodo sengoku unificando Japón).]*

Mientras me sentía como el señor del castillo Takamatsu* cuando su suministro de agua fue cortado, recé a Koizumi, quien parecía tener aspiraciones para mantener conspiraciones por el campus, de que no fuera en serio a la hora de montar este escenario.

*[*NdT: En 1582, el castillo Takamatsu fue asediado por Toyotomi Hideyoshi . Siguiendo los consejos de su estratega Kanbe Kuroda, desvió con diques un río cercano para inundar el castillo, forzando así su rendición.]*

Y así, ese día no fui capaz de completar mi redacción. Desde que entraron los intrusos, no fui capaz de escribir ni una sola letra más.

Afortunadamente, en cuando Haruhi terminó de revisar mi historia hasta donde llegaba, se fue del cuarto del club corriendo. ¿Es que ha pensado en algún colaborador externo más, o es que se fue para lanzar grios de ánimo?

Haruhi volvió justo cuando el timbre empezó a sonar señalando el final de la jornada escolar, y Nagato cerró su libro justo entonces en perfecta armonía. Junto con Koizumi, quien estaba haciendo buenos progresos en su historia, y Asahina-san, quien estaba laboriosamente haciéndolo lo mejor posible, me levanté con la mochila en la mano.

Contrario a mis expectativas, Haruhi no nos pidió que cogiéramos nuestros portátiles y que continuáramos en casa. Aunque pueda que se haya olvidado debido a su hirviente enfado, aún así estaba agradecido.

En el siguiente curso, si apareciese un estudiante de primer año que quisiera entrar en el Club de Literatura, esa persona sería automáticamente incluida en la Brigada SOS---- fue en lo que pensaba mientras seguía la ruta que siempre seguíamos todos al salir de la escuela mientras mi cuerpo era sacudido por un frío viento que parecía haber bajado de las montañas, aunque estaba seguro de que no era más que el aliento de la primavera, hasta que llegué a casa.

Con esto, no seguí escribiendo mi historia autobiográfica hasta mañana en la escuela.

Veamos, ¿hasta donde había llegado? Ah, sí, en donde estaba comprando las entradas.

Bueno, sigamos a partir de aquí.

Tras conseguir entrar sin ninguna complicación, Miyokichi y yo ocupamos nuestros asientos en mitad del cine de una única sala que difícilmente era lo que llamarais espaciosa. Teniendo en cuenta la poca gente que había y lo dispersa que estaba, la sala estaba virtualmente vacía.

En cuanto al tipo de película, era una de esas de terror gore. Para ser honestos, no es un género que me guste mucho, pero solo por este día, no puedo evitar acceder a sus deseos. De todos modos, sus gustos no parecían encajar con su apariencia tranquila. ¿Realmente deseaba tanto ver esta película?

Durante la proyección ella se convirtió en una entusiasta fan de las películas mientras miraba con aprecio la pantalla, pero de vez en cuando, durante las escenas de miedo características de las películas de terror, ella dócilmente se daba un pequeño susto, giraba la cara a un lado, y me agarraba del brazo, lo cual me tranquilizaba no sé porque motivo.

Pero básicamente sus ojos estaban pegados a las imágenes, y parecía tan seria que si el director de la peli la viera tan concentrada sin duda estaría satisfecho.

A primera vista, si tuviera que dar mis impresiones objetivas de la película, diría algo así: “Es una peli de serie-B, ¿no?” que es algo que no sería capaz de decir. Aunque no creo que pierda nada por verla, tampoco voy a ganar nada. Y recuerdo haber oído nada de la película antes, no deben de haberse molestado mucho en hacerle publicidad.

¿Por qué ha ido a escoger esta película?

Se lo pregunté,

“Un actor que me gusta sale en ella.”

Dijo un poquito avergonzada.

Los créditos finales no habían terminado de salir cuando se cerró la cortina y salimos del cine.

Ya era pasado mediodía para entonces. ¿También iremos a comer a algún sitio? Justo cuando estaba pensando en si ya era hora de volver a casa, ella dijo en una tono de voz que sonaba como un murmuró.

“Hay una tienda que quiero ir a ver, ¿pero no sé si te parece bien a ti?”

Cuando la miré, ella estaba haciendo un círculo en la guía de la ciudad con un rotulador rojo. La tienda estaba en un sitio que se podía llegar andando desde aquí.

Tras pensarlo un poco.

“Está bien.”

Contesté, y empecé a andar siguiendo el simple mapa impreso en la página de una revista. Tan en silencio como siempre, ella andaba por detrás de mí a mi lado. Seguramente hablamos sobre algunas cosas, pero no me acuerdo del todo.

Tras andar un rato, llegamos a una tienda de té de aspecto acogedor. Viendo la estilizada fachada y el interior, parece que le supondría una extraordinaria cantidad de valor a un chico para entrar aquí solo, se sentiría como pez fuera del agua. Yo inconscientemente me paralicé delante de la tienda, pero cuando llegué a ver la cara de preocupación de Miyokichi, volvi a la naturalidad mientras empujaba las puertas de madera.

Como me esperaba, los clientes que estaban en la tienda eran mayoritariamente chicas. Era espectacular. Por algún motivo, me sentí aliviado al ver varias parejas por aquí.

La camarera que nos llevó a nuestra mesa nos miró a Miyokichi y a mí, y con una sonrisa nos trajo un vaso de agua, y finalmente nos tomó pedido aún con una sonrisa.

Tras inspeccionar el menú por unos treinta segundos, pedí unos napolitanos y café con hielo mientras que ella pidió el surtido de pasteles de lujo. Parece que ella ya sabía qué pedir desde el principio. De entre los diez tipos de pasteles que la camarera trajo como muestras, ella señaló al Mont Blanc sin dudar.

“¿Estás bien sólo con el surtido de pasteles?”

Yo pregunté expectante.

“¿No te quedarás con hambre sólo con eso?”

“No, con esto estoy bien.”

Enderezó la espalda, se puso las manos sobre las rodillas, y dijo con una cara tensa.

“No como mucho yo.”

Fue su inesperada respuesta. Tal vez porque la había estado mirando todo el rato con disimulo, ella agachó la cabeza. Nervioso, me apresuré a explicarme, y me sentí así hasta que conseguía hacerle salir la sonrisa de nuevo. Pensado en eso ahora, dije un montón de cosas embarazosas que me hicieron sudar. Sería inútil escribir algo así, uh, ella era suficientemente guapa tal como era. Pero, Miyokichi era ciertamente una chica muy guapa. Diría que casi la mitad de los chicos de su clase debían estar enamorados de ella.

En cuando llegó, ella tardó unos treinta minutos en comerse a mordisquitos su Mont Blanc y beberse su té Darjeeling. Mientras que yo me terminé mí comida rápidamente, el tiempo suficiente para que el hielo de mi café con hielo se derritiera.

Tenía bastante tiempo libre en mis manos, pero seguía sin entenderla, y mientras sacaba varios temas aleatorios, ella sólo asentía o meneaba la cabeza.... bueno, considerándolo ahora, creo que no le presté demasiada atención a eso. No era más que un manojito de nervios entonces.

Yo iba a pagar por la cuenta en la tienda de té, pero ella no quiso escucharme, insistiendo en pagarse su propia parte.

“Ya que he sido yo quien te ha pedido de venir hoy.”

Dijo como su principal argumento.

Tras terminar de hacer nuestras cuantas, empezamos a andar bajo la brillante luz del sol. Tras la película de terror y la distinguida pequeña tienda de té, ¿adónde querrá ir ahora? ¿O ya era hora de que regresara a casa?

“...”

Mientras paseábamos sin rumbo, ella se quedó callada por un buen rato. Y finalmente.

“Está este último sitio...”

El sitio que ella mencionó con una sonrisa era mi casa...

Al final la llevé de vuelta a mi casa, y junto con mi hermana pequeña, quien parecía que nos había estado esperando, jugamos los tres a algunos juegos.

“Fiuuu.”

Tras haber escrito todo esto, detuve mis dedos.

Las únicas otras personas del cuarto eran Koizumi y Nagato. Haruhi estaba correteando por ahí como de costumbre, mientras que Asahina-san había ido al club de arte para darles un repaso final a sus ilustraciones.

Mientras repasaba mi escrito desde el principio, la cara de Koizumi entró en mi campo visual desde un lado.

“¿Has escrito ya el final? ¿O aún hay más?”

“Ni idea...”

Respondí yo, pero a pesar de lo que dije, sentía como si eso ya era suficiente. Si piensas bien en eso, ¿qué sentido tenía escribir estas cosas tan diligentemente? Por el bien del Club de Literatura y, por extensión, por el bien de Nagato----- Podrías sentirte entusiasmado por eso, pero al final no era más que una manera para que la Brigada SOS continuara ocupando este cuarto como su cuartel general, así como parte del plan para liberar el aburrimiento de Haruhi. Con Koizumi tirando de las riendas detrás del telón, el presidente, quien el abuso de autoridad era algo que tenía ya de forma natural, era la pseudo-marioneta de Koizumi. Así que en resumen, este caso no era más que un gran rodeo para darle un trabajo.

Al mismo tiempo, tenía el presentimiento de que Koizumi deseaba evitar la segunda etapa donde se convertiría en una guerra total contra el Consejo Estudiantil. Pero sobretodo, era Nagato quien estaba en la primera línea de



frente. Me gustaría que ella disfrutara de una pacífica vida de estudiante tanto como sea posible. Me gusta creer que no soy el único quien consigue encontrar paz en su corazón observando a Nagato leyendo en silencio en un rincón del cuarto del club.

“Bueno, así está bien, ¿no crees?”

Cerrando la boca, se lo mostré a Koizumi.

“Antes de mostrárselo a Haruhi, quiero escuchar tu opinión. Así que léelo.”

“Entonces será un honor leerlo.”

Mientras miraba la cara absorta entre pensamientos de Koizumi, manejé el ratón de mi portátil.

Los portátiles que nos entregaron los miembros del club de informática estaban todos conectados mediante una LAN, con el ordenador de sobremesa del escritorio de comandante haciendo de servidor. Con un par de clics del ratón fui capaz de iniciar la impresora que había sido puesta en un rincón del cuarto del club, la cual empezó a escupir las hojas.

Unos minutos después.

Koizumi sonrió tras haber terminado de leer e hizo sus comentarios.

“Bueno, creía que era yo el encargado de hacer la historia de misterio.”

Tal como pensaba, ¿lo habrá visto?

“¿A qué te refieres?”

Dije yo, fingiendo ignorancia.

“No pretendía escribir nada parecido a un misterio.”

La sonrisa de Koizumi se hizo aún más amplia.

“Y hay otro problema. Tampoco acaba siendo una historia de amor.”

Si ese es el caso, ¿entonces qué he escrito?

“Esto no es más que una fanfarronada sobre la cita que tuviste con una chica guapa.”



Supongo que eso sería así si te lo leyeras con normalidad. Sin embargo, Koizumi, tú debes de haberte dado cuenta de algo más. ¿Qué partes has encontrado sospechosas?

“Desde el principio. Es algo obvio, de la manera que lo has escrito es imposible decir que no tiene nada de sospechoso.”

Koizumi puso el escrito en orden, cogió un bolígrafo, y empezó a poner algunas marcas en las hojas, eran marcas así ✖. Eso es, fue él quien puso las marcas (✖) de arriba.

“Eres una persona muy generosa, ¿no es así? Pusiste varias pistas una tras otra. Incluso los lectores más duros de mollera podrían ver hasta la ✖4”

Mientras seguía actuando como si no supiera nada, chasqueé la lengua y la puse a un lado. Pensé que al mirar la inmóvil figura de Nagato conseguiría apaciguar mi corazón. Mientras mis ojos se aliviaban, Koizumi asestó el golpe final a mis orejas.

“De la manera en que queda, ¿no estás olvidando el final? En ese caso, tengo una propuesta. ¿Por qué no añades algún párrafo al final de todo? La parte que desvela el secreto. Eso no debería tomar mucho trabajo.”

Como ya lo había pensado, sería mejor de esta manera, ¿huh?

Me molestaba tener que seguir el consejo de Koizumi, pero en este momento, siento como si tuviera que escucharlo. Si se trata de psicoanalizar a Haruhi, este tío es un experto.

Pero, espera un segundo. ¿Por qué tengo que preocuparme por la revisión de Haruhi? Fue ella quien se inventó esta tontería sobre una historia de amor, pero quien al final ha tenido que escribir esta tontería he sido yo, lo mismo que Asahina-san y Nagato. Si tuviéramos que darle la culpa a alguien, sería a Haruhi, quien arbitrariamente ocupó el lugar de editor en jefe.

Mientras miraba al monitor, Koizumi dejó escapar una risita.

“No creo que tengas nada de qué preocuparte. Si yo me he dado cuenta, no creo que a Suzumiya-san se le pase por alto. Antes de que pases por la revisión... ah.”

Koizumi se llevó la mano al bolsillo de su chaqueta. Algo sonaba como el zumbido de un insecto.

“Disculpame un segundo.”

Koizumi sacó su móvil y echó una mirada a la pantalla.



“Parece que tengo un pequeño asunto que atender. Voy a salir un rato. Tranquilo, puedes relajarte. Es sólo un informe que tengo que hacer regularmente, no es uno de esos otros casos.”

Y como para reforzar esas palabras, Koizumi mantuvo una sonrisa en su cara mientras abandonaba el cuarto del club. Contrario a cualquier expectativa, ¿podría ser que hubiera salido a encontrarse con una chica del instituto en algún lugar entre las sombras? Considerando lo listo que es Koizumi, no sería extraño que estuviera haciendo algo tan normal en algún lugar que no conocemos.

Y entonces, eso me dejó a mí sólo con Nagato, que seguía inmersa en su lectura.

Nagato nunca levanta la cabeza. Me sentía como si tuviera que decir algo, pero estaba perdido en mitad de mis pensamientos. ¿Debería simplemente aceptar eso y escribir ese extra innecesario?

Bajo ese silencio, cerré el archivo de esa pseudo historia de amor que había escrito y abrí un nuevo fichero de texto. Una pantalla completamente blanca se mostraba en el monitor.

Para empezar, deberíamos ver qué puedo escribir. Como Koizumi dijo, terminémoslo con un párrafo.

Golpeé las teclas con un ruido monótono, y como mi revisión no era demasiado larga, pulsé la opción de imprimirla también.

Mientras miraba la hoja que acababa de salir de la impresora, me entraron ganas de borrar directamente el párrafo entero. Esto es horrible. Me da vergüenza incluso aunque fuera una anécdota popular.

Doblé la hoja que había acabado siendo mi última página y la metí dentro del bolsillo interior de la chaqueta de mi uniforme.

Entonces, en ese mismo instante.

“Taniguchi ha vuelto a huir. Mañana escribiré aunque tenga que atarlo. Tú también, Kyon. Si no lo acabas enseguida, el editor en jefe se va a enfadar.”

Haruhi había entrado en el cuarto.

Y entonces mi manuscrito, que Koizumi había dejado sobre la mesa, captó su atención.

¡No, espera! Supliqué en vano mientras Haruhi cogía las hojas impresas a una velocidad divina. Entonces se sentó en su propia mesa y empezó a leerlo lentamente.



Mis pensamientos se dividían entre “Oh dios.” y “Espero tener una muerte rápida para que pueda reencarnarme enseguida” mMientras miraba la enérgica cara de nuestra editora en jefe.

Haruhi sonreía ampliamente al principio, se volvió inexpresiva en algún momento a media historia, y aunque su expresión se desvaneció mientras pasaba por varias páginas, cuando terminó de leerse la última página, su expresión cambió de nuevo.

Oh dios, esto no es habitual. Nunca supe que tenía en mi interior el potencial para dejar a Haruhi con la boca abierta.

“¿Es esto?”

Yo asentí rápidamente.

Nagato no decía nada mientras mantenía sus ojos fijados en una página de su libro abierto. Asahina-san estaba fuera en algún sitio. Koizumi se había ido por no sé qué motivo. No había ningún ser humano por ningún lado que pudiera darle a Haruhi información innecesaria.

Y así-----

Tras dejar mi escrito sobre su mesa, se giró para mirarme de nuevo.

Y estaba sonriendo de una manera que no me gustaba. De la misma manera que lo hizo Koizumi.

“¿Y dónde está el final?”

“¿Qué final?”

Me hice el tonto.

Haruhi sonrió tan dulcemente que hasta era escalofriante.

“No puede ser que termine de esta manera, ¿verdad? Y esta chica, Miyokichi, ¿Qué pasa con ella después de esto?”

“Quien sabe, ¿tal vez esté viviendo felizmente en alguna parte?”

“¡Mentiroso! ¿A quién intentas engañar?”

Haruhi juntó sus manos sobre el escritorio del comandante de brigada, y en esa posición, saltó por encima del escritorio y se lanzó hacia mí. En un instante me había agarrado por la corbata. Esta chica tan absurdamente fuerte, ¿es que intenta estrangularme?

“Si quieres que te suelte, ¡entonces empieza a pensar! ¡Y sé sincero!”



“¿Sobre qué quieres que sea sincero? Es una historia. Una historia ficticia. El yo que está ahí escrito no soy yo, es sólo un personaje de una historia narrada en primera persona que he escrito. Al igual que Miyokichi.”

La sonrisa de Haruhi se iba acercando más y más mientras estiraba de mi cuello con más y más fuerza. Esto va fatal, realmente estoy en peligro de asfixiarme.

“Tú sigue mintiendo.”

Haruhi continuó en un tono demasiado frío.

“Para empezar, no me creo que seas capaz de escribir una historia completamente inventada. Como mucho serías capaz de transcribir algo que oíste de alguien que conoces. Mi intuición me dice que lo que he leído está basado en una historia real. Y es una historia tuya.”

Los ojos de Haruhi destellaron brillantemente.

“¿Entonces quién es Miyokichi? ¿Qué tipo de relación tienes con ella?”

Como mi corbata iba apretándome cada vez más, finalmente confesé la verdad.

“Ella venía de vez en cuando a mi casa a comer antes de irse a su casa.”

“¿Eso es todo? ¿No tienes nada más que decir?”

Yo reflexivamente miré al pecho de mi chaqueta. Esa acción fue suficiente para que Haruhi se diera cuenta.

“¡AJÁ! Así que has escondido el resto de la historia aquí, ¿eh? ¡Dámelo!”

¡Pero qué olfato más fino que tiene! No podía evitar sentir una sensación de admiración. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de decir mis palabras de admiración, Haruhi había empezado a hacer uso de la fuerza.

Mientras yo forcejeaba, ella metió su pierna derecha entre mi muslo y ejecutó, como recordaba de no sé donde, una brillante zancadilla por dentro con la pierna.

“¡Umph!” Solté yo con mi voz sin vida.

Poniendo todo su peso contra mi cuerpo, Haruhi entonces me empujó hasta tirarme al suelo. Haruhi me montó como a un caballo poniéndose a horcajadas. Estaba tratando de infiltrar sus manos por dentro de mi chaqueta. Pero no sé cómo seguí resistiéndome.

“¡Yuki, échame una mano! ¡Cógele las manos a Kyon!”

Mientras decía eso, Haruhi había empezado a sacarme la chaqueta. Hey hey hey, ¿¡Pero que no te da vergüenza!?! ¿¡Es que desnudar a Asahina-san no es suficiente para ti pervertida!?

“¡Hey! ¡Para ya!”

Me giré hacia Nagato mientras mis ojos buscaban ayuda, pero cuando me encontré con su delicada cara inexpresiva, me dio la impresión de que estaba preguntándose qué debería hacer.

Antes de que me diera cuenta, Nagato levantó la pantalla de su portátil.

¿Desde cuándo se había vuelto así? Como ella tiene la habilidad de hackear el ordenador del club de informática y reescribir sus programas, espiar en mi ordenador sería una victoria fácil para ella. Pero, umm, ¿Qué miraría ella?

“...”



Nagato no nos ayudó a ninguno de los dos, simplemente se quedó ahí mirando por encima del combate en el suelo entre Haruhi y yo con sus ojos tranquilos.

Y entonces, tras eso,

“Ya estoy aquí---- ¿¡EHHHH!?”

Entró Asahina-san. Desde luego que ha llegado justo a tiempo. ¿Que debió de pensar cuando me vio estirado en el suelo, con Haruhi encima de mí mientras continuaba con su acoso sexual a la inversa?

“¡Lo- lo siento! ¡No he visto nada! ¡De verdad!”

Gritó desacertadamente mientras salía huyendo.

“...”

Mientras Nagato seguía esperando observándonos.

“¿Es que no has oído lo que ha dicho el editor en jefe? ¡Venga, dámelo ya!



Y Haruhi sonreía fieramente.

Mientras Haruhi me agarraba con ambas manos en posición de guardia, un rezo salió desde el fondo de mi corazón.

¡Koizumi, tú eres el único en quien puedo confiar ahora! ¡Date prisa y vuelve!

Sobre la última hoja que había escrito. A parte de estar escondida en mi bolsillo interior, esto es lo que había escrito en ella.

A propósito, Miyoko Yoshimura, apodada Miyokichi, era la compañera de clase de mi herma pequeña, así como su mejor amiga, y en ese momento, ella tenía diez años e iba a quinto curso.

Ya desde hace un año Miyokichi tenía esa apariencia de adulta, no dirías que se trata de la compañera de clase de mi hermana pequeña. Su altura hacía que me preguntara cómo era que comía tan poco. Su figura era estupenda, y esa expresión que podías ver de pronto en ella estaba también muy bien, llegando al extremo que parecía tan adulta como Asahina-san. Con semejante apariencia de estudiante de instituto, tanto los encargados del cine como los de la tienda seguramente no se dieron cuenta de ello.

Aunque no se dieran cuenta, me pregunto si hubiera conseguido entrar o no en el cine. Normalmente te venden entradas a precio de estudiante aún sin que les muestres tu carnet de estudiante.

La película que fuimos a ver estaba catalogada como P-12 según la ICAA. Eso quiere decir, que los niños menores de 12 años tienen que venir acompañados de un adulto. No había problema, ya que yo ya tenía los quince.

El problema lo tenía Miyokichi. Aunque ella sabía perfectamente bien que por su apariencia era imposible que la tomaran por una niña de menos de doce años.

Sin embargo, no se atrevió a venir ella sola. Ya que sus padres eran algo conservadores y no entenderían una película gore de terror de serie B, así que seguramente se hubiera encontrado con una negativa si ella les hubiera pedido de ir a verla--- esa es la explicación que oí de ella.

Pero la única amiga que podía invitar era mi propia hermana pequeña, que tenía claramente la apariencia de una niña de primaria, incluso hoy en día. La proyección de la película duraría sólo hasta Marzo, y luego desaparecería. Se habría perdido la oportunidad de verla de no haber hecho algo rápidamente.



Así que ella pensó. ¿Con quién podría ir para que nos vendieran entradas con total normalidad?

Ese era yo.

Siempre me han gustado los niños pequeños ya desde hace tiempo. Siendo la mayoría de mis primos más pequeños que yo, supongo que se ha convertido en una costumbre cuidar de todos cuando nos reunimos todos juntos en el pueblo.

Por supuesto, tener que tratar con los amigos de mi hermana pequeña era algo habitual. Y entre ellos estaba Miyokichi, así que ella también me conocía bien.

El hermano mayor de una amiga que siempre está en la casa a la que vas a jugar a menudo, y un chico que parece tener mucho tiempo libre durante las vacaciones de primavera. Resulta ser que yo era alguien que estaba en mente de un círculo de amigos de unos de cuarto curso.

Ella pensaba de esta manera también. En la ocasión de la película, ella también fue a un sitio que sería difícil entrar para un niño solo. Así que de forma similar, ella escogió la tienda de té. La camarera de esa vez resulto ser muy amable. Era una tienda que le daría vergüenza a un niño de primaria de entrar solo caminando de puntillas, e incluso yo, un estudiante de secundaria, me sentía nervioso al entrar. Y estando Miyokichi y yo en esa tienda, incluso para los ojos de un desconocido, no podríamos aparentar ser otra cosa a aparte de que eramos hermano y hermana.

Actualmente en quinto curso, y pronto en sexto, esa era Miyokichi, Miyoko Yoshimura. Si esperas cinco años más, podrías convertirte en rival de Asahin-san.

Aunque en algún punto, ante la mirada de Haruhi, yo ya había dejado de hablar.

Y ahora, este sería el desenlace a partir de aquí.

Conseguimos terminar la revista del club antes de la fecha límite. No era más que un libreto impreso en papel de fotocopia que pegamos con una grapadora gigante tamaño industrial. Pero en cuanto al contenido----- quitando cualquier prejuicio que yo pueda tener--- podrías decir que era bastante substancial.

La parte más excelente fue la historia de aventuras que escribió Tsuruya-san. Todos los que leyeron su divertida historia corta titulada “¡Mala suerte! La tragedia del chico N” tuvieron que ir haciendo pausas de la risa. Yo mismo reí tanto que me cayeron lágrimas. Este debe de ser el cuento más divertido del mundo---- tuve esta sensación durante mucho tiempo después de eso. La única que se lo leyó y no movió ni un solo músculo de su cara fue Nagato, pero esa historia de humor escrita con el estilo tan animado de Tsuruya-san era tan



divertida que me pregunto si incluso Nagato se lo leería en secreto en su habitación, dejando escapar alguna que otra risita.

Aunque ya he pensado un poco sobre esto, sentía de nuevo que era verdad. ¿Podría tratarse de alguna clase de genio? ¿Esta persona?

En cuanto a los otros afiliados de la Brigada SOS, había cosas como el ensayo sobre los terribles y aburridísimos días, escrito por Taniguchi, la columna de estudio en plan preguntas-y-respuestas de Kunikida, el comic de cuatro paneles dibujado por alguien del club de Manga. Todo gracias a que Haruhi corrió ansiosa por todas partes para subcontratar escritores y pedir cosas, esto se había convertido en algo bastante grueso para un órgano del club de literatura, y aunque tomó bastante tiempo y esfuerzo montar y grapar cada ejemplar, las doscientas copias que preparamos se vendieron en un día sin que tuviéramos que hacer nada de publicidad. Tal vez los correteos de Haruhi buscando colaboradores se convirtieron sin querer en una publicidad avanzada, creo yo.

Pero esta Haruhi, tras decir. “¡Yo también voy a escribir algo!” sólo contribuyó con una pequeña pieza a parte de la egocéntrica postdata de la editora.

Titulado “Salvar al mundo inundándolo de diversión: Sección primera – Un memorándum de la Fórmula para Mirar al Mañana.”, el artículo estaba lleno de figuras o símbolos que, según la explicación de Haruhi, debían ser interpretados como la continuación perpetua de la Brigada SOS, y aunque eso parece simplemente algo que ella diría, yo al menos no conseguí verle ningún sentido a ese texto.

Orden en el caos; es una manera de hablar que expresas esta incertidumbre y que refleja la impresión de que el contenido era simplemente lo que había escupiendo la cabeza de Haruhi, por decirlo de alguna forma ---

Sin embargo, lo que me sorprendió fue como Asahina-san parecía como si sus piernas fueran a doblarse tras haber leído ese pseudo artículo...

“Pero esto... si es así como fue...”

Como estaba tan impactada y sus ojos estaban tan abiertos que parecían que esas hermosas pupilas que tenían fueran a saltar de un momento a otro, yo le pregunté qué pasaba, pero Asahina-san contestó,

“No puedo hablar mucho sobre esto, ya que es información clasificada, pero...”

Tras recibir su negativa.

“Este es el fundamento central de la teoría de los planos temporales. En mi periodo temporal.... Erm, para la gente como yo, esta es la primera cosa que nos enseñan. Pero quién fue el autor y en qué fecha se escribió, siempre había sido un misterio.... Y resulta ser que fue Suzumiya-san...”



Ella se quedó muda tras eso. Yo la imité y me quedé en silencio, aunque sin querer, una idea surgió en mi mente.

Haruhi seguramente se lleve al menos una copia de la revista del club a su casa. Y no es muy difícil esperar que esta publicación tenga la ocasión de captar la atención de ese niño con pinta de empollón, el niño con gafas. Después de todo, Haruhi es el tutor especial de ese crío. Aunque Asahina-san y yo ya le habíamos dado a ese cerebritito un montón de pistas, supongo que no eran todas las que había. ¿Será Haruhi la causante principal después de todo? Aunque no lo sea, seguramente se trate de una mezcla de varios elementos. El número de preguntas que quería preguntarle a Asahina-san (adulta) había incrementado en una de nuevo.

Tras completar la distribución de la revista el mismo día, Haruhi se fue decidida al cuarto del Consejo Estudiantil para dar su informe. Y no hace falta decir que un aura de orgullo emanaba de todo su cuerpo.

El presidente del Consejo Estudiantil no pudo ni mover sus cejas ante la entrada a saco de Haruhi y su presentación a juego, sólo sus gafas brillaron de vez en cuando.

“Una promesa es una promesa. Aprobaré la continuidad del Club de Literatura. Sin embargo, todavía hay muchas cosas concernientes a la aún inexistente Brigada SOS. No olvides que todavía me queda mucho tiempo en este cargo.”

Dejándonos este apunte claro como el cristal como despedida, se giró dándonos la espalda.

Interpretándolo como una declaración de su derrota, Haruhi volvió triunfante al cuarto del club, y bailó victoriosa con Asahina-san delante de Nagato, que se lo miraba con indiferencia.

En cualquier caso, os he hablado de este alboroto como si todo hubiera terminado. Tras eso, ya no quedaba nada por hacer salvo esperar la llegada de la primavera en su esplendor.

Y de este modo, si no nos ocurre nada más, todos pasaremos al siguiente curso. Si tuviera algo que decir, seguramente sería sobre las vacaciones de primavera, en el momento en que Haruhi interpretará algo en algunos de los eventos que quedan

Es difícil decir si ha sido un año largo o corto. Esto es un secreto, pero he dibujado un círculo en un lugar del calendario del mes de abril de este año. El mismo día de abril del año pasado donde se celebró la ceremonia de bienvenida.



Aunque a alguien se le olvidase, o si incluso la misma Haruhi no se acordara, yo sin duda recordaré el aniversario de ese día.

El día que conocí por primera vez a Haruhi. El día que estoy convencido que nunca olvidaré en toda mi vida.

Siempre que no pierda la memoria.

Editor en jefe ★ ¡A toda màquina!

FIN



Sombra deambulante

La pelota de voleibol golpeó con fuerza el suelo provocando un sorprendentemente melódico 'Baamb~' antes de revotar de nuevo hacia arriba. Un fuerte rugido de ánimo se propagó por el gimnasio y, imitando a la pelota de voleibol, rebotó en las paredes y el techo resonando a mí alrededor.

En estos momentos llevaba puesto el uniforme de deporte algo sucio, sentado recostándome con mis manos por detrás de mi espalda y mis piernas estiradas hacia adelante. Si me preguntaras por qué estaba en una posición tan relajada, la respuesta era simple: Yo no era más que un simple espectador viendo el partido de voleibol que se disputaba ante mí. ¿Que por qué lo estaba haciendo me preguntas? También es bien simple; porque no tengo nada mejor que hacer. Y como la escuela no te deja marchar con la simple excusa de "es que no tengo nada mejor que hacer", pues mi única opción ha sido la de venir aquí y mirar a otros estudiantes jugando al voleibol.

Estaba sentado en el pasillo al lado de la barandilla en lugar de estar en las gradas, sospechando secretamente que fue construido para gente como yo que no le gustaba verse metido en medio de un ambiente como ese. Yo no era el único que arrastró su perezoso cuerpo hasta este pasillo para alejarse de la multitud. Parece ser que hay más gente a parte de mí con demasiado tiempo libre entre sus manos.

Sentado a mi lado estaba mi buen amigo Taniguchi.

"Las chicas de nuestra clase sí que son atléticas."

Por el tono de su voz no parecía que estuviera demasiado impresionado, más bien algo decepcionado.

"Pse."

Solté esta indecisa respuesta mientras continuaba mirando la pelota volando por encima la pista. La rival realizó el saque, y la bola viajó formando un arco antes de ser proyectada hacia arriba por la receptora del otro equipo.

Por detrás de la línea de 3-metros, una chica vestida con el uniforme de gimnasia corrió hacia delante y luego salto hacia arriba suspendiéndose en el aire. En el cénit de su salto, la rematadora alzó su brazo derecho y victoriosamente golpeó la pelota hacia abajo. El ángulo fue perfecto, ya que la bola fue directa hacia abajo aterrizando en el corner del campo contrario. Un miembro del club de voleibol, que hacía de árbitro, hizo sonar el silbato. Efectivamente, una perfecta jugada de contra.

Y de nuevo gritos de ánimo se propagaron por todo el gimnasio.



Qué tiro más fuerte. Esta chica realmente debe de haberse estado aburriendo hasta ahora.

“Hey Kyon, hagamos una apuesta, ¿Qué equipo crees que ganará?”

Aunque era Taniguchi quien hizo esta sugerencia, no parecía muy entusiasmo. Es una buena idea, pero las apuestas están bien altas contra el equivo rival.

Antes de que Taniguchi pudiera decir algo más, yo dije.

“Ganará la clase 1-5. Estoy seguro.”

Al oír eso, Taniguchi inmediatamente cerró la boca frunciendo el ceño.

“¿Es que no es obvio? Ella está en nuestra clase, ya lo sabes.”

Tras volver a aterrizar sobre tierra firme, la rematadora se giró mostrando una sonrisa llena de autoconfianza. No estaba mirándome a mí, y aunque lo hubiera hecho, su sonrisa era diferente de la que normalmente muestra en el cuarto del club. Parecía más bien una sonrisa del estilo “¡Ha sido fácil, demasiado fácil!” la que estaba mostrando ahora a sus compañeras de equipo quienes habían ido corriendo hacía ella para felicitarla.

Nuestra clase ya había llegado a los 15 puntos. Fue una victoria aplastante.

Tal como predije, El Equipo (A) femenino de la clase 1-5 ha conseguido barrer a sus rivales, y su máxima anotadora, su carta de triunfo, estaba en estos momentos rodeada por sus compañeras de equipo, chocando suavemente sus manos contra las de sus compañeras.

En cuando dejó la pista, de pronto nos vio a los tres juntos en el corredor al lado de la pared. Aminoró el paso mientras su vista se posaba sobre mí. Yo instantáneamente aparté mi mirada a otro sitio.

Era una jugadora súper útil, una capaz de hacer cualquier cosa a la perfección. En cuando saborea la victoria sólo quiere pedir más, y eso incluye anotar todos los puntos en este último partido.

Ah, no tiene sentido continuar manteniendo el suspense. Esta chica, quien está ahora sentada en el banquillo bebiendo los refrescos que había traído el equipo, es sin lugar a duda Haruhi Suzumiya.

Ahora estamos en Marzo, y los últimos exámenes del trimestre justo han finalizado. Muchas escuelas estaban ya haciendo los preparativos para las vacaciones, y eso incluía el Instituto del Norte. Ahora normalmente sería el momento de esperar tranquilamente a que llegaran las vacaciones, pero al parecer alguien sugirió “¿Es que no tenemos nada mejor que hacer que dejar ir pasando el tiempo?”. Como resultado, se planearon varias competiciones deportivas y se incorporaron a los preparativos para la vacaciones de la escuela.



Tal vez fe una idea de fuera del ámbito de la escuela dejar que los estudiantes tuvieran un descanso tras terminar los exámenes finales, pero si me lo preguntas, yo de toda la vida prefiero vacaciones más largas que actividades deportivas.

En caso de que te lo preguntes, los deportes elegidos han sido fútbol para los chicos y voleibol para las chicas. Yo estaba originalmente en el Equipo (B) masculino de mi clase, pero fuimos eliminados por la clase 1-9 en uno de los primeros partidos. Y Ahora me caían todavía peor que antes, y tener a Koizumi en esa clase no ayudaba tampoco. La clase 1-9 era para aquellos que tenían interés en los campos de las ciencias y las matemáticas, así que naturalmente estaba compuesta por empollones sabelotodo que no hacían otra cosa que estudiar. Era terriblemente humillante perder contra ellos en fútbol.

Y es por eso que Taniguchi y yo, así como el resto de los chicos de la clase 1-5, nos sentíamos tan mal ahora mismo.

Sin tener nada mejor que hacer, todos nosotros nos fuimos al gimnasio para animar al equipo de las chicas.

“Suzumiya-san es impresionante, ¿no crees?”

Dijo Kunikida hablando suavemente, quien también estaba sentado a mi lado. Gracias a la hiper actividad de Haruhi, el Equipo (A) de las chicas consiguió subir por el diagrama hasta su tercer partido, mientras que el equipo de los chicos fuimos eliminados y nos convertimos en espectadores en nuestro segundo partido.

“¿Por qué no está en ningún club deportivo? Nadie tiene tanto talento como ella.”

Estoy totalmente de acuerdo con él. Si Haruhi se hubiera unido al club de atletismo (tanto en pista como en campo) hubiera sido capaz de competir en los nacionales ahora mismo. Lo mismo se podría decir de cualquier clase de deporte. Ella seguramente conseguiría ser una de las mejores atletas tras un riguroso entrenamiento. Después de todo, no he visto a nadie que le gustaran las palabras “Primer puesto” y “Victoria” tanto como a ella.

Mientras seguía viendo otro partido que estaba disputándose en la pista de al lado, le di me respuesta a Kunikida.

“Esta chica tiene cosas mucho más importantes que hacer que malgastar su juventud en cosas como deportes.”

De pronto, me pregunté si por casualidad Asahina-san o Nagato estarían por aquí el gimnasio animándola también. Por desgracia no las veía por ningún sitio.

“La Brigada SOS, eh.”



Dijo Kunikida a través de una de sus sonrisas.

“Ya, eso parece propio de Suzumiya-san. Ella nunca ha tenido intención de ser una estudiante ordinaria ya desde que empezó el bachillerato. Es muy de ella querer jugar a algunos juegos raros con alguien como tú, Kyon.”

Ni siquiera tenía fuerzas para replicar.

No importa cómo te lo mires, mi primer año estaba rápidamente acercándose a su fin. Como no habrá ninguna actividad tras las competiciones deportivas, han acortado la jornada lectiva. Tras eso llegarán las vacaciones de primavera, y en cuanto los cerezos empiecen a florecer, ya estaré en segundo año. Lo único que podría preguntarme es en qué clase nos iremos cada uno, ya que podría determinar perfectamente cómo se desarrollaran los futuros días escolares. No tengo nada contra Kunikida o el idiota de Taniguchi, así que si acabamos en la misma clase por otro año entero no me importará lo más mínimo.

Mientras buceaba profundamente entre mis pensamientos, Kunikida de pronto se inclinó hacia delante atrayendo mi atención.

“Creo que el siguiente partido va a empezar.”

Mientras miraba hacia abajo, vi a Haruhi caminando hacia delante como la capitana del equipo con sus compañeras rodeándola.

La primavera llegará pronto, pero como esta escuela está situada arriba de todo de una colina, seguía haciendo algo de frío. O tal vez sea sólo cosa mía, ya que recibí el resultado de los exámenes hace sólo un día.

Me quedé bastante orgulloso de mi mismo por esos resultados, pero por desgracia, parece que mi madre no lo estaba. No lo dijo en voz alta, pero por la manera en que trajo varios folletos sobre centros de estudio y clases de repaso, podía hacerme una pequeña idea. Solo verlos me hacía sentirme débil por dentro. Mi madre me sugirió que entrara en la universidad, ya fuera pública o privada. Okabe-sensei había escrito lo mismo en mi evaluación. Pero dadme un respiro, pedís demasiado.

Haruhi me había hablado de lo mismo también. Ahora que pienso, la única razón por la cual mis notas no estaban descendiendo peligrosamente por debajo de la temida línea del “aprobado” era gracias a Haruhi. Específicamente, ella se convirtió en mi tutor privado dándome algunos trucos de estudio de último minuto en el cuarto del club tras las clases. Unos días antes de los exámenes, ella dejó caer un montón de libros de consulta y apuntes hechos por ella sobre mi mesa y dijo:

“¡No voy a permitir que fracases y que participes en miserables clases de repaso y exámenes de recuperación durante las vacaciones! ¡No permitiré que algo tan trivial se interponga entre ti y las actividades de la Brigada SOS!”



Una vez se pone a hablar sobre las actividades de la brigada, esta chica ya no escucha nada de nadie. Tenía pensado preguntar sobre cuanto cobraría yo por hora al contribuir en las actividades de la brigada, pero no lo hice al considerar que al mencionar esa frase toda mi cartera podría ser confiscada.

Comparado con pasar los últimos días de clase sentado en clases abarrotadas siendo forzado por los profesores a estudiar, prefiero sentarme en el cuarto del club y disfrutar del té de Asahina-san mientras juego a juegos de mesa con Koizumi. Este era el único motivo por el cual le había pedido a Haruhi, cuyo brazalete tenía ahora las palabras “Instructor Supremo”, que me ayudara con mis deberes.

El método de estudio de Haruhi era simple, y era vía intuición. Ella se memorizaba cualquier pregunta o tema que ella consideraba importante y que seguramente aparecería en la hoja de preguntas. Tengo la impresión de que la intuición de Haruhi tiene que ser muy precisa, así que yo escuchaba con atención mientras asentía con la cabeza. Por supuesto, si se lo pidiera a Nagato, ella seguramente recitaría la hoja de preguntas entera complementado con el formulario de respuestas. Si en cambio se lo preguntara a Koizumi, puede que utilizara algún extraño poder para conseguir que la hoja de preguntas se escurriera mágicamente de la sala de profesores al cuarto del club. Como yo no tenía ninguna clase de poder, lo único que podía hacer era estudiar duro.

Hubiera sido mejor si hubiera podido sentarme y no hacer nada más que observar a una Haruhi contenta, quien se había preparado especialmente una vara y unas gafas para parecerse más a la “Instructora Suprema”, bailando por el cuarto del club, pero sabía que eso era imposible. Era por mi propio bien después de todo.

Estaba bastante seguro de que Haruhi quería sentarse detrás de mí de nuevo en el próximo semestre para seguir pinchándome en la espalda con su boli diciendome. “Hey, Kyon, ¿por qué no....?” antes de proceder a soltar cualquier estúpida idea que no tendría en consideración los sentimientos de los demás o de mí mismo. Para tal de conseguir eso, ella tiene que estar en la misma clase que yo el próximo semestre, y eso significa que yo tengo que aprobar los exámenes y no repetir un año entero. Así que era simplemente natural que ella estuviera pendiente de mis notas. ¿Por qué se tomaría tantas molestias en hacer esto me preguntas? Bueno, después de todo, ella es la comandante de la Brigada SOS buena en todo. Es justo igual que como un comandante que no puede ganar la guerra sin soldados, y como los soldados estarían desorganizados en el campo de batalla sin un comandante. Haruhi sería la comandante del ejemplo, dándonos ordenes, mientras yo sería su fiel soldado, ejecutando sin dudar todas y cada una de sus ordenes.

Así es como básicamente ha ido el último semestre, y creo firmemente que el próximo semestre será lo mismo también. Tengo el presentimiento de que eso es también lo que tiene Haruhi en mente, y por tal de conseguir este objetivo ella utilizara cualquier método, incluso los que están más allá de la lógica.

¡Joder! Puede que acabe pasando mi vida repitiendo mi primer año, igual que como en el día de la marmota*.

[NdT: Hace referencia a una película protagonizada por Bill Murray en donde el protagonista vivía el mismo día una y otra vez, repitiendo siempre los mismos acontecimientos.]

Realmente espero que algo como lo que ocurrió el pasado Agosto no se vuelva a repetir. Y estoy seguro de que Haruhi tampoco lo desea. Al menos eso es lo que yo creo.

¿Por qué? ¿Aún tienes que preguntármelo? Es porque la creación de la Brigada SOS le ha dado a Haruhi un montón de recuerdos y momentos felices, y ella no querría que esos recuerdos felices se pierdan. Esto lo puedo confirmar definitivamente.



Quiero decir, ¡mira cómo está Haruhi ahora!”

Volví a centrarme de nuevo en el partido que se estaba disputando ante mí.

Haruhi estaba conduciendo el equipo de voleibol hacía la victoria.

Atacaba salvajemente rematando a la menor oportunidad. Y antes de que lo preguntes, déjame aclarar que no estaba fijándome en su ombligo que ocasionalmente quedaba al descubierto cada vez que hacía uno de sus grandes salto. Estaba fijándome en la expresión de su cara.

Cuando la vi por primera vez en Abril del año pasado, era una individualista que se distanciaba ella misma del

resto de la clase. Durante ese tiempo, todo lo que tenía era un ceño fruncido en la cara mientras se sentaba detrás de mí, nunca sonreía, ni una sola vez. Tras ver eso, yo empecé a charlar con ella por tal de animar un poco el ambiente. Aunque de vez en cuando respondía a algunas de mis preguntas, ella continuaba manteniendo una amplia distancia con sus compañeras de clase. Aunque no tenga un grupo de auténticas buenas amigas en nuestra clase, no obstante se ha aproximado más a nuestros compañeros de clase, en lugar de alejarse de ellos como hacía antes.



Debe de haber sido la influencia de la Brigada SOS. Antes de que se convirtiera en la excéntrica persona que fue durante la secundaria, estoy convencido de que debía de ser una persona muy animada, activa y alegre. No creo que la Brigada SOS haya cambiado a Haruhi. Al contrario, creo que la ha devuelto a su estado anterior, despertando su animada personalidad que estaba enterrada cuando entró en el instituto.

No creo que conozca a la Haruhi de antes de la secundaria, ya que al parecer nunca antes nos habíamos encontrado. Creo que oí algo sobre Haruhi de uno de mis amigos que resulta que estudió en la misma escuela de secundaria que ella, pero ahora no me acuerdo.

En el gimnasio, Haruhi estaba disfrutando de un partido de voleibol con sus compañeras de clase. Por algún motivo, sentía como si se estuviera conteniendo. ¿Es que esa brillante sonrisa de un millón de voltios que habitualmente mostraba en sus juegos de castigo estaba reservada unicamente para los miembros de la brigada? Entonces es una pena, Haruhi. Estoy seguro que a todos les encantaría verla.

Tras haber conseguido realizar satisfactoriamente otro contraataque, Haruhi chocó su mano contra la de una de sus compañeras.

El partido de voleibol terminó, así como las actividades escolares de hoy.

Los estudiantes que tenían actividades de sus clubs se dirigieron a sus respectivos cuartos del club, mientras que los otros se iban a casa. Siendo miembros de la Brigada SOS, Haruhi y yo procedimos a dirigirnos al demasiado familiar cuarto del Club de Literatura, con Haruhi pareciendo aún más satisfecha de lo habitual.

No había duda de que Haruhi estaba satisfecha de haber ganado el partido de voleibol, pero eso no era todo. El motivo por el cual Haruhi parecía aún mas satisfecha era porque había conseguido frustrar el complot del Consejo Estudiantil para derrocar a la Brigada SOS. Tras haber derrotado al presidente del Consejo Estudiantil, seguramente ya no haya nada más que le preocupe a Haruhi, salvo la promoción para pasar a segundo año.

Como Koizumi dijo que cualquier cosa que Haruhi deseara se haría realidad, Nagato, Koizumi y yo llegamos a la conclusión de que había grandes posibilidades de que Haruhi deseara que estuviéramos todos en la misma clase. Aunque Koizumi estuviera en la “clase de los empollones”, desafiar la lógica era uno de los poderes menores de Haruhi. Después de todo, teníamos bastantes ejemplos de esos poderes de Haruhi que desafiaban la lógica, como por ejemplo a Asahina-san lanzando rayos por los ojos. La cuestión principal es



que Haruhi no tenía ni idea de que poseía semejantes poderes. Si lo supiera, seguramente sería el fin de la Brigada SOS.

Esa no era la única cosa que Haruhi no sabía. Haruhi no tiene ni idea de que Nagato tiene la habilidad de manipular la información, o de que Koizumi puede conseguir casi cualquier cosa gracias a su 'Agencia'.

Soy un tío bastante positivo. A pesar de que dentro de poco entraré en mi segundo año de instituto, sigo queriendo sentarme delante de Haruhi. Y hasta me atrevo a decir que si la Brigada SOS fuera desmantelada, me sentiría muy triste, tan triste como me sentí ese diciembre en que Haruhi desapareció.

Pero ahora que pienso en eso, si la Brigada SOS fuera realmente disuelta, no necesariamente tendría que ser algo malo, y no creo que realmente me importara demasiado. Porque si la Brigada SOS desapareciera, significaría que los poderes de Haruhi finalmente se habrían apaciguado, y tal como dijo Koizumi, eso tampoco era algo malo. Me pregunto si esto es a lo que se refieren como una carambola a tres bandas.

Es sólo que----- si eso realmente pasara, creo que me quedaría bastante sólo.

“¿Qué pasa?”

Tal vez fuera porque tenía la palabra “deprimido” escrita en la cara, ya que la energética Haruhi me miró y dijo.

“De verdad que hoy te estás comportando de forma rara. Por un momento pareces que estés atontado, y luego de golpe va y te pones serio. ¿Qué pasa? ¿Calambres en los musculosos faciales? ¿O estás deprimido por haber perdido el partido de fútbol? Para ser honestos, realmente sois patéticos chicos.”

Bueno, no es únicamente culpa mía. El equipo fue decidido a suertes, y los más atléticos fueron a parar al Equipo A. Yo tuve que hacer de defensa en el equipo B, junto con Taniguchi y Kunikida. Conseguimos detener al delantero pegándonos a él como si nos fuera la vida, pero nunca me esperé que le pasara la pelota a Koizumi, quien remató a puerta y marcó. Pero que lastima, la clase 1-9 perdió en las semifinales contra la clase 1-6. Aunque no me sorprendió. Tenía la sensación de que dejar las cosas a medias no era el estilo de Koizumi. ¿Tal vez se dejó perder a posta?

“¿Qué estás mascullando?”

Dijo Haruhi cuando de pronto se puso a reír.

“Pero como es de Koizumi de quien estamos hablando, no puedo decir que sea del todo imposible. Tal vez sólo quería haceros ver que estabais equivocados. Lo único que Taniguchi y tú percibís de ellos es que son un grupo de empollones inútiles, ¿verdad? Al final fracasasteis miserablemente ante ellos, una autentica burla para vosotros. Vaya panda de idiotas. Aunque hay algunos engreidos en la clase 1-9, no creo que sean malos en conjunto.”

Mientras iba recordando el partido, acabé topándome con la puerta del cuarto del club, habiendo llegado antes de que me diera cuenta. Haruhi abrió la puerta y entró orgullosamente en el interior. ¿Es que no tienes modales? ¿Qué ha pasado con lo de “llamar antes de entrar”?

“Mikuru-chan~ ¿Cómo han ido tus partidos? ¿Hay algo de té frío? Yo he estado jugando a volei todo el rato desde la mañana y tengo ahora la garganta seca, seguramente por falta de agua.”

Todos los miembros de la brigada ya se habían reunido en el cuarto del club. Nagato y Koizumi habían vuelto a sus asientos habituales y Asahina-san llevaba de nuevo su traje de criada mientras permanecía de pie al lado de la puerta, sujetando una bandeja entre sus manos pareciendo como una elegante criada. ¿Me pregunto si algún día tendrá intención de hacer de modelo para Rembrandt o Ruben?

“Erm, lo siento, no hay té frío.”

Asahina-san se disculpó frenética, como si hubiera hecho algo malo.

“Lo-lo enfriaré ahora mismo poniéndolo en la nevera.... ¿te-te vale?”

Ahora que lo mencionas, es verdad que hay una nevera en este cuarto. Aunque era una de pequeña, era suficiente para meter algunas latas de refrescos carbonatados. Pero como mi principal motivo para venir al cuarto del club era para saborear el té de Asahina-san, la nevera era casi tan inútil como la estufa después de navidades.

“No hace falta.”

Dijo generosamente Haruhi.

“Aunque no tardaría mucho en enfriarse en la nevera, el té recién preparado es el mejor.”

Asahina-san rápidamente nos trajo a Haruhi y a mis dos tazas de té humeante. Parece





ser que sus habilidades para preparar té han mejorado de nuevo. Justo cuando estaba pensando en si debería o no alabar sus habilidades, Asahina-san de pronto dijo.

“hmm... té frío... ¿debería comprar un refrigerador de agua?”

A veces me lo pregunto; ¿Asahina-san ha traído alguna otra cosa del futuro que no sea conocimientos sobre hojas de té? Aunque parezca como una pequeña y monísima criada, era sin embargo una viajera del tiempo proveniente del futuro.

Koizumi estaba jugando al Othello él solo.

“¿Por qué sacas ahora esta reliquia nostálgica?”

Le dije a Koizumi mientras sorbía mi té. Si lo piensas bien, éste fue el primer juego de mesa que llegó al cuarto del club, y fui yo quien lo trajo.

“Es porque la brigada ya hace casi un año que está por aquí, ¿verdad? Estaba pensando que tal vez deberíamos volver a los inicios.”

A pesar de que Koizumi fue bastante cortés en el terreno de juego, había vuelto a su original estado sonriente ahora. Antes de que tuviera la oportunidad de contestarle, había quitado todas las fichas de Othello del tablero devolviéndolas a su lugar originario.

De vuelta a los inicios, ¿eh?

Aunque no he vivido tanto como para mirar atrás y recordar mi pasado, había una cosa que siempre he querido decir.

Cogí el tablero magnético de Othello y eché una mirada de refilón. Hace un año, vi la sombra de una persona cuando entré en el cuarto del club. Esa sombra estaba ahora sentada en un rincón del cuarto del club, leyendo en silencio un libro de literatura extranjera.

“....”

Era Yuki Nagato, leyendo muda un libro en un rincón. Recuerdo claramente esa vez en que la interfaz hecha por aliens no mostró ninguna señal de emociones. Fue cuando Asahina-san y yo estábamos jugando al Othello.

Ahora que lo pienso, creo que nunca he jugado al Othello con Nagato antes. No creo que tenga ninguna oportunidad de ganar, a no ser que Nagato decida perder a propósito. Aunque si mi oponente fuera Koizumi, sería otra historia. A no ser que Koizumi haya estado deliberadamente dejándome ganar todo este tiempo.

Me di cuenta que tras dejarse caer sobre la silla de comandante, Haruhi se quedaría en silencio por unos momentos. Primero encendería el ordenador y se



conectaría a Internet. Eso era como una rutina diaria para ella. Lo siguiente que haría sería entrar en la miserable página de la Brigada SOS. Esto es tarea de la comandante, supongo. Por último, empezaría a navegar por Internet buscando todo tipo de cosas raras y desconocidas. No tengo ni idea de que hay en el ordenador y que ha desaparecido de él. Si se encontrara con algún problema, Haruhi simplemente invocaría al presidente del club de informática y le haría arreglarlo al momento. Esto si es aprovechar una herramienta al máximo...

En esta perezosa tarde de invierno, todos y cada uno de los miembros de la brigada nos sentíamos cansados por culpa de esta estúpida actividad deportiva. Todo lo que quiero es que mi tarde pasara tranquila.

Jugar al Othello no era una mala idea, y el té de Asahina-san era incluso más sabroso de lo normal. Parece que hoy el día transcurrirá en paz también, y muy pronto podremos volver a casa.

---sólo si ese fuera el caso. Se dice que todos los días tranquilos llegarán a su fin tarde o temprano.

De vuelta a donde todo empezó.

Porque alguien que deseaba que esto pasara resulta que entró de pronto en el cuarto de la Brigada SOS.

Sí, un cliente. Esta vez no era uno de nuestros escenarios preparados, y dudo mucho de que sea algo que Haruhi deseara.

Tras llamara a la puerta, nuestro cliente educadamente entró en nuestro cuarto. Tal vez fuera por su educación, pero me pareció ver a una oveja entrando en la guarida de un tigre.

Nuestro cliente procedió entonces a decir algo que hizo que Haruhi se excitara un montón.

“Creo que hay espíritus deambulando cerca de mi casa. ¿Podrías por favor investigar el asunto?”

“¿Espíritus?”

Haruhi repitió las palabras de nuestro cliente como un loro aprendiendo a imitar.

“¿Habían aparecido anteriormente?”



“Sí.”

Nuestra clienta, Sakanaka-san, dijo mientras asentía.

“Recientemente han habido muchos rumores sobre espíritus estando por todas partes.”

¿Sakanaka-quién? Ya había olvidado su nombre, todo lo que recuerdo es que ella está en la misma clase que Haruhi y yo. Sakanaka-san se sentó en la silla reservada para los clientes, mostrándose ansiosa mientras sorbía el té de Asahina-san.

“Ha ocurrido recientemente, hará unos tres días. Yo también estoy confusa sobre este asunto....”

Dijo Sakanaka-san mientras bebía su té. Ella entonces se levantó y empezó a dar vueltas por el cuarto pareciendo muy aturdida, especialmente cuando se acercaba al perchero con los trajes de Asahina-san.

De pronto recordé el partido de voleibol de Haruhi. Estando al lado de Haruhi, la colocadora del equipo A femenino era esta chica en particular---- Sakanaka-san.

Hablando sinceramente, tenía unas impresiones muy vagas de ella en clase. La única persona de la clase 1-5 que destaca más de entre mis recuerdos era la representante de la clase, Ryouko Asakura, quien fue transferida a Canadá. Desde entonces no sabía quién era el representante de la clase, o si ese cargo seguía vacante. La otra gente que me era familiar eran Taniguchi y Kunikida. Si lo ponemos en términos del sistema solar, Kunikida y Taniguchi serían como lo que es Venus para la Tierra, mientras que los compañeros de clase, incluyendo a Sakanaka-san, seguramente estarían por la órbita de Urano.

Haruhi sin embargo, era alguien que no se preocupaba por lo distante que estaba de sus compañeros de clase.

“Por favor, cuéntame todo lo que sepas. Espíritus, eh... espíritus... Dime Sakanaka-san, estás segura de que son espíritus lo que hay detrás de todo esto, ¿verdad? Si es así, ¡entonces es hora de que la Brigada SOS entre en acción! “

Por su aspecto, estaba bastante seguro de que quería ponerse un brazalete que pusiera “Detective espiritual” e ir directa a la escena del crimen.

“Erm... espera... Suzumiya-san...”

Dijo Sakanaka-san mientras frenéticamente agitaba las manos.

“No puedo garantizar que sean realmente espíritus, es simplemente algo que parecen espíritus, eso es todo. O al menos eso es lo que dicen los rumores.... Al menos yo creo que ese lugar es realmente tétrico...”



Cuando Sakanaka-san se encontró con las miradas de los cinco miembros de la brigada, Nagato incluida, fijadas sobre ella, rápidamente agachó la cabeza y dijo.

“Erm... ¿he hecho bien en venir aquí....?”

“¡Has hecho absolutamente lo correcto, Sakanaka-san!”

Rugió Haruhi.

“Ya sean fantasmas, espíritus, espectros, almas en pena, o lo que sea, mientras se trate de algo sobrenatural no tengo ningún problemas con eso. ¡No puedo seguir sentada aquí quieta tras descubrir esta clase de incidentes!”

Nunca has sido capaz de estarte sentada quietecita para empezar.

“Kyon, apreciaría que dejaras de interrumpirme con tus estúpidos comentarios inoportunos. Estamos hablando de espíritus ahora, ¡de espíritus! ¿Es que no quieres ver uno? ¿O es que tú ya has visto uno?”

Nunca he visto uno y espero no hacerlo.

Haruhi parecía como una niña de parvulario que acabara de despertarse de una siesta de 30 minutos.

“Por desgracias no podemos salir ahora. Todavía tengo que trabajar en los detalles.”

Lo siento, pero no creo que haya mucho trabajo que hacer.

Los ojos de Haruhi se encendieron brillando de excitación. Yo evité su mirada fijándome en Sakanaka-san, quien estaba sentada a mi lado abriendo la boca como si tuviera algo que decir, pero de pronto la cerró de golpe.

¿Por qué Sakanaka-san trajo el asunto de los espíritus justo cuando el curso estaba apunto de terminar? Y hablando de clientes, hasta la fecha ella sería nuestra segunda clienta, siendo la primera Kimidori-san. Después de que Kimidori-san nos endosara el problema de encontrar el desaparecido presidente del club de informática, yo había arrancado el folleto que nos anunciaba y lo tiré a la papelera. Eso pareció funcionar, ya que desde entonces nadie se había molestado en visitar a la Brigada SOS. De todos modos dudo que mucha gente conozca la Brigada SOS. ¿Había que suponer que Sakanaka-san memorizó el contenido del cartel antes de que yo lo tirara? Si es así lo siento por sus neuronas, ya que podrían haber servido para guardar alguna otra información más útil.

Para mi sorpresa, Sakanaka-san meneó la cabeza.



“No es eso. Recuerdo que una vez recibí algo como un panfleto de la Brigada SOS hace mucho tiempo, pero me olvidé de tirarlo de camino a casa. Cuando vi el folleto, de pronto pensé que éste sería el mejor lugar al que acudir.”

Dijo Sakanaka-san mientras sacaba una hoja de papel de su mochila. Tras ver el viejo y arrugado papel, Asahina-san retrocedió como un vampiro viendo una cruz.

“E-e-e-e-esto es.....”

Fue el primer panfleto oficial de la historia de la Brigada SOS, que fue en realidad impreso utilizando la fotocopidora del instituto.

Eran los principios fundamentales de la Brigada SOS.

Si no me equivoco, esto era lo que había escrito en los panfletos:

“Nosotros, la Brigada SOS, estamos buscando actividades paranormales en este mundo. Todo aquel que haya experimentado, esté experimentado, o crea que va a experimentar pronto algún suceso paranormal, será bien recibido. Nos esforzaremos al máximo para resolver tú problema....”

Este panfleto fue escrito por Haruhi, quien deseaba buscar actividades paranormales por este mundo, y luego fueron distribuidos por dos conejitas en la entrada de la escuela.

Oh dios. Parece que la semilla que Haruhi plantó hace un año ha florecido ahora y ha vuelto a nosotros. Y durante el final del curso además. ¿Quién ha querido que esto pasara? Yo no he gritado “otra más, que se repita”. ¿Es esto lo que significa “volver a los inicios”?

Me pregunto si Sakanaka-san notaba la incomodidad que irradiábamos Asahina-san y yo, ya que ella también parecía incomodarse cada vez más.

“...Esto es la Brigada SOS, ¿me equivoco? Ahora es muy famosa... por lo que he oído, fue Suzumiya-san y vosotros quienes estuvieron involucrados en ese aterrador* incidente....”

*[*NdT: El kanji para “aterrador” es ambiguo. Puede significar “incidente aterrador” o “acto terrorista”]*

Lo siento Sakanaka-san, pero me temo que no tenemos a ningún especialista en este campo. Lo único que tenemos es a una alienígena amante de los libros, un tío con poderes que le gusta deducir cosas, y una viajera del tiempo que consigue calmar tus ojos cansados. Seguramente estemos más especializados en el campo de la ciencia ficción. Por supuesto, todo esto no se aplica a una persona, afortunadamente, normal como yo.

Mientras yo seguía sentado sin decir nada, una peculiar expresión apareció en la cara de Haruhi.



“Ves Kyon, alguien se ha molestado en leer nuestros panfletos. ¿Cómo puedes decir ahora que fue una perdida de tiempo? Tal vez deberíamos volver a repartir más panfletos de nuevo en el futuro.”

Honestamente, estoy convencido de que hasta Haruhi se había olvidado por completo de todo el incidente de la distribución de panfletos.

“¡Muy bien, descansa tranquila Sakanaka-san! ¡Como eres nuestra compañera de clase, solucionaré esto por ti de forma gratuita!”

Sinceramente hablando, Haruhi nunca ha cobrado a nadie que haya venido aquí. Después de todo, la mejor recompensa que Haruhi podía recibir era entrar en contacto con algún suceso paranormal. Basta con que un cliente venga a visitarnos para que Haruhi entre en éxtasis. Fue lo mismo que con el caso del grillo gigante de Kimidori-san.

“Espíritus, eh.”

Dijo Haruhi mientras una sonrisa acariciaba sus labios.

“Nuestro objetivo es exterminar esos espíritus malvados, pero antes de eso, ¡tengo que saber todos y cada uno de los detalles concernientes a ellos! Oh, y necesitaremos una cámara de fotos, y también una videocámara.”

Dijo Haruhi para ella misma, excitándose por un asunto que al resto de la brigada claramente le traía sin cuidado. Eso no era bueno. Si esto sigue así, realmente podrían llegar a aparecerse espíritus.... Espera, ¿Sakanaka-san ha dicho espíritus?

Jajaja. Esos espíritus no deben de ser otra cosa que una ilusión óptica. Si resultase que en este mundo los espíritus realmente existiesen, entonces todos los fundamentos de la ciencia que los hombres han tardado tantos años en acumular podrían venirse abajo.

“Erm... creo que mejor deberíamos esperar. No pudo garantizar realmente que sean espíritus lo que está detrás de esto. Puede que no hayan, pero no puedo encontrar otra explicación....”

Empezó a mascullar Sakanaka-san.

“Hey, Haruhi.”

Interrumpí yo, ¿”por qué” me preguntas? Porque esa idiota ya había empezado a correr hacia el armario donde guardamos las cosas.

“Tranquilízate, ¿quieres? Al menos escucha qué es lo que tiene que decirnos Sakanaka-san.”

“Siempre metiéndote en medio.”



Soltó Haruhi frustrada mientras volvía a sentarse en su silla de comandante cruzando brazos y piernas al mismo tiempo. Nos disparó una mirada a mí y a Sakanaka-san que sugería que nos diéramos prisa en terminar lo que teníamos que decir. Yo la ignoré y observé las expresiones de Koizumi y Nagato, cosa que no había hecho desde que Sakanaka-san entró en el cuarto.

No debí haberles mirado.

Los dos tenían una expresión indistinguible de la que era normal; Koizumi seguía llevando su astuta sonrisa marca de la casa, y Nagato no acababa de tener ninguna expresión, justo lo de siempre.

Sin embargo, parecían estar interesados en Sakanaka-san, y por alguna extraña razón de pronto sentí como si los dos tuvieran los mismos pensamientos corriendo por sus mentes.

--- ¿Espíritus? ¿De qué nos está hablando?

Esto es lo que pude leer de sus caras.

Ya que estamos con el tema de los espíritus, dejadme aclarar antes que yo no creo en fantasmas. Estoy firmemente convencido de que esos programas de esoterismo que ves por la tele no son más que entretenimiento barato, y que definitivamente no son reales.

Sin embargo, todo en lo que yo antes creía salió volando por la ventana ya desde el año pasado. ¿Todavía necesitas preguntar por qué? Es porque ya he entrado en contacto con aliens, viajeros del tiempo, y hasta con un absurdo tío con poderes. También he pasado yo mismo por varios sucesos paranormales.

Debido a esto, no me llegaría a sorprender si espíritus, ángeles o demonios se materializaran de pronto justo delante de mis ojos un día de estos. Pero del mismo modo que nunca he tenido la oportunidad de encontrarme con un tío de otra dimensión, tampoco he podido saludar nunca a un espíritu errante. Como nunca antes me había cruzado con un espíritu, era inútil preocuparse por ellos.

Si ellos realmente hubieran querido mostrarse ante mí, supongo que en ese caso no tendría mucha elección. Sin embargo, no estoy tan desesperado como par ir yo a buscarlos. Supongo que todos vosotros entenderéis la situación actual en la que estoy metido ahora, ¿no?

Además, yo no soy el único metido en esto.

“Espíritus eh... hmmm...”

Dijo Haruhi mientras se frotaba la barbilla, dando la impresión de estar pensando profundamente.

“Erm, sobre este asunto... bueno...”



Dijo Asahina-san mientras miraba sospechosamente a nuestra clienta.

“...”

Nagato estaba muda, como siempre.

Es como si todos los miembros de la brigada tuvieran los mismos pensamientos que tengo yo, ya sea Nagato, Koizumi o Asahina-san. Al mencionarse la palabra “espíritu”, todos se volvieron completamente serios de golpe. Haruhi era obviamente la única excepción. Asahina-san parecía como si tuviera poca idea de lo que realmente significa la palabra espíritu, mientras se quedaba ahí con una expresión en blanco en su cara. Tal vez en el futuro, la religión sea algo del pasado. Qué mala suerte, Asahina-san. Tal vez debería enseñarte una o dos cosas sobre la religión. Bueno, tal vez en algún momento en el futuro.

A pesar de yo no era una persona muy sociable, al menos Haruhi no era la única persona con quien hablaba en clase. También hablaba con Taniguchi y Kunikida, y con otros de los chicos de la clase. Pero en cuanto a las chicas, eso ya era otra historia. No tengo prácticamente ninguna experiencia en tratar con chicas. Eso es, para decirlo de una manera más simple, que raramente hablaba con algunas de las chicas de mi clase.

Incluso tras rebuscar por el último rincón de mi cerebro, no consigo recordar ninguna ocasión en que hablase con Sakanaka-san. Pero aún así, de mis observaciones, puedo decir que Sakanaka-san es una de esas chicas que raramente hablan.

“Empecé a sospechar de la presencia de espíritus gracias a Rousseau.”

Dijo Sakanaka-san ante una atenta Haruhi.

“¿Rousseau?”

Haruhi frunció el ceño tras oír ese nombre.

“Erm... es el nombre de mi perro.”

Es una curiosa manera de llamar a un perro.

“Por la mañana y al anochecer siempre saco a Rousseau a pasear por el mismo camino. Al principio, cuando Rousseau llegó a casa, solíamos coger diferentes rutas, pero ahora ya no lo hacemos. Ahora siempre lo llevo por la misma ruta de siempre mientras doy un paseo al mismo tiempo.”



Puedes saltarte detalles sin importancia como este.

“Perdona, ¿pero podrías ir directo al asunto?”

“Calla Kyon.” Me soltó Haruhi antes de decir. “Por favor, continua Sakanaka-san.”

“A Rousseau le solía gustar el camino que siempre cogíamos, pero un día...”

La voz de Sakanaka-san se fue desvaneciendo al tiempo que tragaba saliva, dando la impresión como si estuviera a punto de contar una terrorífica historia de fantasmas.

“Hace una semana, Rousseau se negó tomar el camino de siempre. Aunque yo le estirase de la correa, él seguía negándose.”

Sakanaka-san lo escenificó con una postura que me era muy familiar--- con las uñas de ambas manos clavadas fuertemente en la mesa, recordándome a Shamisen negándose a salir de mi cama por la noche.

“¿Cómo queréis que no me quedase sorprendida por su reacción? Había estado bien todo el rato hasta llagar allí, fue sólo cuando nos acercamos a ese lugar que empezó a comportarse de forma extraña. Lo mismo ocurrió al día siguiente, y al siguiente también, así que no tuve otro remedio que cambiar nuestra ruta habitual.”

Sakanaka-san hizo una pausa y bebió de su taza.

Así que eso es lo que ocurrió. Un perro, que resulta que compartía el mismo nombre que un famoso filósofo, de pronto dejó de gustarle su ruta habitual. ¿Qué tiene esto que ver con espíritus?

Haruhi se me anticipó con esta pregunta;

“¿Y qué hay de los espíritus?”

Diciéndolo con un grito.

“Erm... es por eso...”

Dijo Sakanaka-san mientras bajaba su taza de té.

“Es por eso que he dicho que no estaba segura de si esto involucraba a los espíritus. Es sólo un rumor que he oído últimamente.”

¿Y donde empezó a originarse ese rumor?

“En muchos sitios. Mucha gente tiene perros como mascotas en mi barrio. A menudo me encuentro con ellos cuando saco a Rousseau a pasear y me paro para charlar un rato con ellos. La primera vez que oí el rumor fue cuando hablé



con Minami-san, quien tiene dos Shar peis* como mascotas. Según Minami-san, ninguno de sus dos perros querían ir por ese camino, como si les inquietara algo.”

*[*NdT: El Shar Peis es una raza china. Son perros más bien pequeño-medianos con algunas arrugas en la cara. El Shar pei es sumiso y un poco perezoso pero un gran amigo y fiel compañero.]*

¿No podría ser algo que los humanos no podemos notar?

“Sí, eso creo yo. Porque yo desde luego nunca he sentido nada cuando he pasado por ahí.”

Nos estamos alejando cada vez más del asunto aquí. ¿Qué hay de los espíritus?

“Bueno, veréis...”

Dijo Sakanaka-san, como si estuviera profundamente preocupada por este incidente.

“A partir de ese día, todos los perros de la zona se negaban a acercarse a ese lugar. Pronto se convirtió en el tema de conversación principal entre todos los propietarios de perros, y parece ser que no sólo a los perros les repelía ese lugar. Solía haber una pareja de gatos callejeros por esa zona, pero desde entonces, hasta ellos han desaparecido de ahí.”

Todo este rato Haruhi estuvo escuchando atentamente. De vez en cuando escribía algunas notas con su boli, como apuntando pistas importantes. Pero cuando le eché un vistazo, todo lo que vi fueron unos dibujitos infantiles de perritos y gatitos.

“Tiene que haber espíritus cerca, es por eso que los animales no se atreven a acercarse a ese lugar. Podría ser un espíritu que sólo se aparezca ante gatos y perros, pero no antes los humanos. ¿Me equivoco?”

“Sí, se trata de eso.”

Dijo Sakanaka-san asintiendo con la cabeza.

“Ah, y también hay otra cosa que ha estado preocupándome. Tengo una amiga que se llama Higuchi-san que vive en el mismo barrió. Ella tiene un montón de perros, y yo soy amiga de todos y cada uno de ellos.

Entonces Sakanaka-san utilizó un tono tétrico para decir;

“Esta mañana me di cuenta que ella no traía uno de sus perros en su paseo. Cuando le pregunté sobre eso, me dijo que había caído enfermo la pasada noche. Ella no entró en detalles, pero por lo que oí, parece que lo llevaron al veterinario.”



“¿Tú crees que los espíritus pueden tener algo que ver con esto, Suzumiya-san?”

“Hmmm... diría que sí, pero...”

Haruhi cruzó sus brazos, bajó la cabeza, cerró los ojos, y pronto se metió en profundas reflexiones. Por la expresión de su cara podía más o menos adivinar en que estaría pensando. “Si esto es todo lo que ha pasado, entonces es demasiado aburrido. Metiendo espíritus de por medio hace que la cosa parezca más interesante.”

“Pero desde nuestra situación actual, no puedo confirmar nada aún.”

Oír a Haruhi decir algo como esto tan propio de alguien con los pies en el suelo realmente me sorprendió. Pero en seguida, tras eso, dijo.

“Sin embargo, la posibilidad de que este caso involucre a espíritus es muy alta. Tal vez sea algún espíritu que sólo perros y gatos pueden ver. Esa chica --- ¿cómo se llamaba? Su perro debe de haber visto el espíritu y sufrió un gran shock. Por eso se puso enfermo.”

No puedo decir que discrepe complétamente de Haruhi. Yo he visto a Shamisen quedándose mirando a un rincón vacío de mi cuarto durante largos periodos de tiempo, como mirando algo que yo no podía ver. Pero al parecer los gatos son diferentes de los perros. Incluso aunque ellos realmente vieran a un espíritu, no caerían enfermos. Como propietario de gato que soy, creo que esto lo entiendo a la perfección.

Mientras yo iba pensando en Shamisen, Haruhi de pronto se levantó amenazando con darle una patada a la silla donde hace un momento se sentaba.

“Básicamente comprendo la situación en la que estamos ahora mismo.”

Lo único que yo entiendo es que hay un sitio a donde los gatos y los perros no quieren ir.

“Eso es más que suficiente. En lugar de quedarnos aquí haciendo deducciones que no llevan a nada, debemos apresurarnos en ir al escenario. Si tenemos suerte, puede que acabemos topándonos con algo que aparentemente induzca miedo en los corazones de los animales. Puede que sea un espíritu, un fantasma, ¡o tal vez incluso un monstruo!”

¿Un monstruo? ¿No es eso aún más terrorífico que un espíritu? Sólo pensar en los diversos monstruos que merodearon por Europa durante el siglo XIX hacia que un escalofrío viajara por mi espinazo. Si se tratase de un espíritu errante lo que encontramos ahí, tal vez podríamos hablar con el y convencerle de que no nos hiciera daño para que así pudiera reencarnarse en su próxima vida. Pero si estamos hablando de un monstruo o un demonio, ¡entonces lo mejor habría



sido no haber ido allí para empezar, Sakanaka-san! ¿Qué pasaría si uno de nosotros fuera poseído?

Pensando en eso, me encontré mirando a Nagato.

Como el último cliente que tuvimos, Kimidori-san (quien, a propósito, es también la secretaria del Consejo Estudiantil) estaba relacionada con Nagato, ¿podría estar Sakanaka-san relacionada con ella también?

Inmediatamente expulsé esa idea de mi cabeza. Lo hice porque Nagato ya había dejado a un lado su libro y estaba escuchando atentamente a Sakanaka-san. En esa blanca y pálida cara que tiene, había una expresión que sólo yo podía sondear, cosa de lo que me siento orgulloso. Por lo que podía ver, parece ser que Nagato está absorta en profundos pensamientos, lo que significaría que la extraña charla sobre espíritus de Sakanaka-san era algo totalmente nuevo para ella.

Entonces giré mi cabeza en dirección a Koizumi. En cuando intercambiamos miradas, Koizumi se encogió de hombros y mostró una especie de sonrisa dolorosa en su cara, como preguntándose que es lo que yo quería. “No es cosa mía”---- Parece ser que eso es lo que trataba de decir Koizumi a través de su lenguaje corporal. Sentía como si hubiera empezado a entender a Koizumi un poco más.

La única persona que quedaba era alguien que no hacía falta mirar para saber su respuesta. Asahina-san mostraba una expresión que directamente decía, “Yo no sé nada de nada.”, De hecho, dudo de si incluso sabe de qué estamos hablando, o qué está pasando.

“Bien entonces, escuchad todos.”

Dijo enérgicamente Haruhi.

“Vayamos ahora, tenemos una cámara.... Aunque nos falta una trampa para fantasmas. Si tuviéramos algunas tiras de papel con inscripciones Tangut* en ellas...”

*[*NdT: Por “tiras de papel con inscripciones Tangut” Haruhi se refiere a un amuleto/echizo que es comúnmente usado para contener vampiros chinos. En realidad Tangut es una antigua lengua tibetana que no tiene nada que ver con vampiros chinos, Haruhi simplemente dice lo primero que se le pasa por la cabeza...]*

“También es importante tener un mapa de la zona.”

Añadió Koizumi, mientras lanzaba a Sakanaka-san una ligera sonrisa.

“Me gustaría empezar un investigación seria sobre esto. ¿Te importaría si te pidiera la ayuda de Rousseau para que nos asistiera en la investigación?”

Parece que él también está bastante interesado en iniciar esta investigación.



No tendría sentido buscar por toda esa zona para encontrar lugares sospechosos. Si hacemos lo que ha dicho Koizumi y tenemos a Rousseau para que nos guíe, nos ahorraremos un montón de tiempo para encontrar nuestro destino.

“Muy bien.”

Dijo Sakanaka-san mientras asentía hacia la cara de guaperas de Koizumi.

“Lo traeré para dar un paseo entonces.”

Los ojos de Asahina-san se salieron de sus órbitas mientras decía.

“Erm, si de verdad vamos a ir, entonces tengo que cambiarme primero....”

Todo este rato Asahina-san estaba agarrándose fuertemente a su traje de criada, pareciendo muy nerviosa, como si se temiera que sería arrastrada a fuera con ese traje si no se daba prisa en cambiarse. Eso tenía sentido, aunque sin ninguna duda Haruhi la arrastraría vestida así si ella consideraba que era necesario para su investigación.

“Hmmm, es verdad Mikuru-chan, será mejor que te cambies. No puedes mostrarte vestida así a fuera.”

Haruhi finalmente realizó una afirmación lógica.

“Muy bien.”

Dijo Asahina-san mientras mostraba una expresión relajada, y procedió a cogerse su horquilla del pelo.

Era el momento en que Koizumi y yo teníamos que irnos.

De ninguna manera permitiré a Koizumi probar este caramelo gratis para la vista.

Mientras me daba la vuelta preparándome para salir, Haruhi dijo algo sorprendente.

“Mikuru-chan, no tienes permiso para llevar tu uniforme.”

“¿Eh?”

Ignorando el preocupado “¿Eh?” de Asahina-san, Haruhi caminó a pasos agigantados hacia el perchero, y sonrió sádicamente mientras sacaba un vestido.

“Éste de aquí. ¡Es perfecto para una terrorífica ocasión como ésta!”



Dijo Haruhi mientras alzaba un largo kimono blanco y rojo. Era uno que me recordaba al Japón antiguo, y ya que lo menciono...

Asahina-san retrocedió instintivamente.

“E-eso es...”

“¡Un vestido de miko! ¡De miko*!”

*[*NdT: Las miko son sacerdotisas en los templos japoneses.]*

Una sonrisa perversa se encendió en la cara de Haruhi. Era una sonrisa que aparece siempre que tiene una de sus brillantes ideas. Tirando el vestido de miko a los brazos de Asahina-san, Haruhi dijo,

“Como vamos a hacer una salida para exorcizar, este es el mejor vestido que tenemos. Si lo hubiera sabido antes, habría preparada definitivamente algo de ropa religiosa. Como no podemos dejar que Mikuru-chan se vista como una monja o un sacerdote porque es demasiado vergonzoso, la única opción que nos queda es que se vista de miko.... ¿Qué te parece Kyon? ¡Yo no soy una que se dedica a traer cualquier vestido sin pensarlo! ¿No crees que este vestido es perfecto para la ocasión?”

Aunque la escuela ya había terminado, yo seguía sintiendo que era mejor discutir cual de los dos trajes, el de miko o el de criada, atraería más la atención de los estudiantes. Sin embargo, antes de que tuviera la oportunidad de expresar mis pensamientos, Haruhi ya nos había expulsado a Koizumi y a mí fuera del cuarto.

El sonido de los gloriosos gritos de Haruhi mezclados con los monísimos aunque horrorizados gritos de Asahina-san pronto se escaparon a través de la puerta.

“Koizumi.”

“¿Sí? Antes de que preguntes, déjame aclarar primero que no creo que hayan espíritus involucrados.”

Dijo Koizumi mientras se peinaba el pelo, y una vez más mostró su sonrisa marca registrada.

“¿Entonces qué crees que es esta vez?”

“No puedo garantizar nada por ahora. Todo lo que puedo hacer son conjeturas razonables.”

Ah, es igual, simplemente escúpelo.

“Por lo que he oído de Sakanaka-san, hay un sitio donde los perros no pueden entrar. Eso me hace preguntar, ¿qué tienen los animales, especialmente gatos y perros, que sea superior a los humanos?”



“¿El sentido del olfato?”

“Correcto. Tal vez haya en ese camino algo que a los perros no les guste, o tal vez algo enterrado ahí.”

Koizumi se arregló el pelo una vez más, y dijo con una sonrisa.

“Lo primero que me viene a la mente sería una bomba de gas o algo por el estilo. Tal vez se le cayó a un camión militar cuando iba a algún lado.”

Serás idiota. Si algo tan delicado como una bomba pudiera caer de un camión, ¿Qué sentido tendría utilizar un camión para transportarlo para empezar?

“Otra posibilidad sería algún material radioactivo. Aunque no sé hasta qué punto los animales son sensibles a la radiación.”

Ignoremos las bombas de gas y las sustancias radioactivas por ahora. Creo que una bomba sin explotar sería algo mucho más fácil de creer.

“Hmmm, de hecho eso también sería posible. ¿Qué tal esto? Tal vez resulta que un oso hibernó por ahí cerca tras bajar de las montañas. Y ahora que está a punto de despertarse en cualquier momento, los perros huyen despavoridos...”

¡No seas ridículo! Ni siquiera tenemos jabalís salvajes por aquí cerca, ya ni hablar de osos salvajes.

“Es por eso,” Dijo Koizumi mientras elegantemente cruzaba sus brazos, “Si la única pista que tenemos es que hay algo relacionado con el olor, sería posible formular toda clase de teorías. La única manera de resolver el misterio sería reunir toda la información posible, analizarla con calma y una mentalidad deductiva, realizar una hipótesis factible con la ayuda de una mentalidad imaginativa, y finalmente seguir el camino que tu instinto te dicta. Sólo cuando estos procedimientos se junten podremos desvelar la verdad. Así que como primer paso, tenemos que asegurarnos de que toda la información viene de una fuente de confianza. ¿Tenemos toda la información necesaria ahora? No hay manera de saberlo por ahora. Es por eso que no es tan fácil como parece resolver un misterio.”

Si quieres dar tus opiniones sobre deducciones e hipótesis deberías ir a un laboratorio de investigación. ¿Qué sentido tiene soltarlas aquí? Justo como ha dicho Haruhi, todo lo que tenemos que hacer es ir a la escena del crimen y buscar algo sospechoso, tan simple como eso. Por lo que sabemos todos, Haruhi podría acaba desenterrando algo realmente raro, como unas monedas antiguas del imperio chino. Si eso realmente ocurriera, los arqueólogos del mundo entero se quedarían completamente de piedra, así que es mejor no esperar que algo así llegué a pasar.

Para resumir un poco, si quieres hacer cualquier deducción, o conjeturas como tú lo llamas, Koizumi, guárdatelas para la próxima reunión del club.



“Encontrar la verdad mediante la simple lógica, eso podría ser perfectamente el mayor secreto de la deducción. Pero una vez más, si la verdad pudiera ser desvelada tan fácilmente, entonces este caso estaría lejos de ser entretenido, ¿eh?”

Mientras Koizumi estaba de nuevo mascullando un montón de tonterías difíciles de entender, sentí como la puerta sobre la cual me estaba recostando de pronto se movió, ya que había empezado a abrirse.

Y en cuando la puerta estuvo abierta, una energética comandante arrastró a la versión miko de Asahina-san hacia afuera para encontrarse con nosotros.

“¡Preparativos completados! ¡Estás genial así, Mikuru-chan! ¡Cualquier espíritu deambulante sin duda se irá derecho a la otra vida de la impresión!”

“Sniff...”

Asahina-san agachó la cabeza avergonzada mientras se quedaba ahí de pie para deleite de nuestros ojos, pareciendo muy preocupada. Después del festival de Hinamatsuri del 3 de Marzo, de nuevo un vez más he podido verla vestida así...

¿Cuándo hicieron este kimono? Era justo igual que esos kimonos utilizados por las sacerdotisas de los templos, completado con una de esas varas ceremoniales, como si realizara un miko-mai* mientras recitaba conjuros aleatorios, no creo que los espíritus malvados sean los únicos que desciendan al más allá. Dicho simplemente, este vestido era tan mono que resultaba mortal de necesidad...

[NdT: Una miko-mai es una danza ceremonial realizada por mikos.]

Detrás de las dos estaban Sakanaka-san, quien estaba frenética diciendo "Erm... no hacía falta llegar a estos extremos..." y Nagato, quien no era transparente pero que su existencia era como la de un espíritu. Como todos abandonamos el cuarto del club, parece ser que ya se habían realizado todas las preparaciones para salir de la escuela.

¿Realmente vamos a exorcizar espíritus? Asahina-san ahora fue obligada a convertirse en miko, si esta miko a tiempo parcial realmente agitara el báculo de exorcizar realizando una miko-mai, me asusta que accidentalmente pueda darse un golpe en los hombros con eso. A todas las sacerdotisas y exorcistas reales de por aquí, lo siento profundamente por la humillación.

Finalmente ha llegado el inicio de la primavera. Durante esta estación era algo común mostrar un comportamiento extraño, ya sea personas, gatos o perros.



Teóricamente sería así.

Haruhi tenía una expresión realmente excitada en la cara cuando nuestra búsqueda empezó. Sentía como si fuéramos a ser arrastrados por algún extraño suceso de nuevo, ya que los otros miembros de la brigada, Koizumi, Asahina-san y Nagato habían empezado a operar individualmente. A veces me pregunto yo si debería hacer algo en lugar de simplemente estar por aquí.

Sin embargo, yo era el único miembro de la brigada que no estaba ligado a ningún facción, así que la única cosa que era capaz de hacer era quedarme aquí perdiéndome entre mis propios pensamientos.

Y a propósito, quien nos estaba guiando no era otra que una ordinaria compañera de clase amante de los perros. Basándonos en la historia que Sakanaka-san nos había contado, me pregunto si realmente se materializara algún espíritu ante nuestros ojos.

Si espíritus que no podían ser exorcizados por los conjuros de Asahina-san existían de verdad y estuvieran flotando por todo la ciudad, ya habrían flotado hasta el cuarto del club hace mucho tiempo. Lo más importante es que semejante festival para los fantasmas aún tenía que aparecer.

No, espera. Lo retiro, lo más importante podría ser....

Algo aún más difícil de explicar que los espíritus, que convenientemente no se ha materializado ya que ninguno de nosotros ni siquiera ha pensado en eso.

Tras bajar por la cuesta que nos alejaba del Instituto del Norte, subimos a un tren en la estación, cambiamos de línea una vez, y finalmente tomamos un tren diferente rumbo a la zona donde vive Sakanaka-san. Como estaba en dirección opuesta desde la estación que la Brigada SOS utiliza como punto de reunión, nunca antes había estado por aquí. Lo único que sé es que se trata de un área residencia de primera clase.

Como había un montón de hombres de negocios ricachones por esta área, era bastante obvio que la propia Sakanaka-san era también bastante rica. Su padre era el CEO de una enorme compañía, mientras que su hermano cursaba una carrera en medicina en una universidad famosa. No me puedo creer que no me haya enterado de que teníamos una compañera de clase tan rica hasta terminar el curso.

“En realidad no es para tanto.”

Dijo Sakanaka-san mientras juntaba sus manos humildemente en el tren.



“Mi padre sólo está al cargo de una pequeña compañía, mientras que mi hermano está estudiando en una universidad local.”

También hay que decir que a parte de la riqueza de su familia, su hermano era también muy listo. ¿Me pregunto si Sakanaka-san le llamará a su hermano “Onii-chan”? Empiezo a echar de menos esta manera de referirse a un hermano.

Una imagen de mi hermana sonriendo me vino a la mente. Me deshice de ella mirando por todo el tren.

Como todos nos dirigíamos a casa de Sakanaka-san, era natural que los cinco miembros de la Brigada SOS, más una compañera de clase, estuviéramos todos juntos en el mismo sitio. Para mucha gente seis personas podría parecer un gran grupo, pero por suerte había por aquí otros estudiantes. Como la mayoría de ellos eran chicas del Instituto Kouyouen, los del Instituto del norte fuimos arrinconados a un lado. Pero incluso en un tren lleno de estudiantes de instituto, sentía que estábamos atrayendo demasiado la atención.

“Sniff...”

Eso debe ser debido a Asahina-san sollozando mientras se sujetaba firmemente a las agarraderas. No se puede hacer nada. Es inevitable que una chica sollozando viajando en tren vestida de miko atrajera toda clase de atenciones.

Asahina-san ya ha subido a un tren vestida de conejita, y hasta fue forzada a correr por el distrito comercial vestida de esa manera también. Es por eso que yo quise consolarla diciéndole que estaba mucho mejor así que esa vez. Al menos llevaba un vestido que no enseñaba mucha carne.

“Mikuru-chan, ¿conoces algún conjuro, hechizo, versículo o algo por el estilo?”

“..Sniff... N-no...”

Dijo Asahina-san con una voz suave mientras bajaba la cabeza.

“Bueno, era de esperar.”

Incluso aunque estaba encarando a una avergonzada Asahina-san, Haruhi ni se molestó en bajar la voz. Realmente no le importa cómo se siente Asahina-san.

“¿Y qué hay de ti, Yuki? ¿No has leído nunca nada sobre cómo hacer un exorcismo en alguno de tus libros?”

“....”



Nagato estaba observando el escenario que pasaba por fuera de las ventanas del vagón cuando Haruhi le preguntó. Tardó dos segundos antes de menear lentamente la cabeza, para acto seguido volver a su posición original de nuevo.

Tenía el presentimiento de qué sabía lo que iba a decir Nagato. Y parece que Haruhi también se lo esperaba, así que dijo.

“Bueno. Supongo que es normal que uno no recuerde ningún hechizo o conjuro. Pero afortunadamente para ti, Mikuru-chan, resulta que yo recuerdo una pequeña parte de un conjuro, así que solo repítelo después de mi...”

¿Qué clase de conjuro planeas enseñarle a Asahina-san? Si ese conjuro resulta ser algún tipo de hechizo de invocación, no intentes darle las culpas a Asahina-san si luego pasa algo. Y ni te molestes en buscarme a mi tampoco, yo seré el primero en salir corriendo.

“No seas idiota.”

Dijo felizmente Haruhi.

“Si realmente conociera un hechizo tan poderoso, hace años que lo habría utilizado. Y ahora que lo dices, recuerdo haber comprado un libro de hechizos cuando estaba en secundaria. Aún cuando seguí todo lo que ponía al pie de la letra, no ocurrió nada, así que concluí que esos libros de hechizos que puedes comprar en un distrito comercial no son auténticos.”

“Hmm, acabo de pensar en algo muy divertido.”

Por un momento fugaz, vi a una bombilla iluminándose por encima de la cabeza de Haruhi.

“Para nuestra próxima búsqueda por la ciudad, ¿Por qué no vamos a alguna librería vieja o tienda de antigüedades? ¡Nuestros objetivos serán los propietarios sospechosos de tiendas antiguas, y les pediremos que nos entreguen sus genuinos libros de hechizos y sus artefactos mágicos! ¡Si tenemos suerte, puede que acabe apareciendo un genio si frotamos alguno de esos artefactos!”

Si un genio me concediera tres deseos y luego se retirara tranquilamente de nuevo a su lámpara para dormir durante otros miles de años, tal vez podría estar interesado. Por desgracia, tengo el presentimiento que los genios que Haruhi tiene en mente son esos hechiceros oscuros que fueron sellados en una lámpara hace innumerable años, y que tras ser liberados traeran el caos en toda la Tierra. Pensando en esto, no lo veía del todo claro que Haruhi se metiera en alguna tienda de antigüedades y empezara a frotar todo lo que viera. Lo único que deseo es que las “viejas librerías” y “tiendas de antigüedades” de Haruhi, cerraran en seguida las tiendas para el resto del día por si a caso Haruhi cambiaba de idea y decidía improvisar hoy una búsqueda por la ciudad.



No hace falta decirlo, pero nuestra conversación ya había cambiado de “hechizos mágicos” centrándose ahora en “Objetos mágicos”.

“Huhuhu~”

Como si leyera mi mente, Koizumi dejó ir uno de sus “Huhuhu~” risas. Como tenía las dos manos ocupadas, no podía sujetarse a alguna de las agarraderas y en consecuencia se tambaleaba peligrosamente al compás del vagón corriendo sobre los raíles. Sujetaba su propia cartera en una mano y la de Asahina-san en la otra. Y ya que estamos hablando de las carteras, a parte de mi mochila que sujetaba con mi mano derecha, tenía otra cartera colgando de mi hombro. Dentro de esta cartera estaba el uniforme de Asahina-san. Asahina-san necesitará cambiarse a su uniforme escolar antes de volver a casa, ¿no? Si nos dejáramos su uniforme en la escuela, mañana o bien tendría que venir vestida de miko, o bien pasar directamente de venir a la escuela. Y como ninguna persona correcta elegiría faltar a clase, estoy seguro que Asahina-san no lo haría. Si eso llegara a ocurrir, ¿Qué pasaría con mi dosis diaria de té de Asahina-san? ¿Qué bebería entonces para saciar mi seca garganta?

“Relájate. Yo podría ocuparme de eso si semejante situación llegara a presentarse.”

Me dijo Koizumi, sonando bastante relajado para alguien que acababa de ofrecerse para soportar una gran responsabilidad.

“Aunque no se me dé bien hacer té, tengo maneras de asegurarme de que Asahina-san venga a la escuela. Puedo arreglarlo para que un coche vaya a buscarla si quieres.”

Encontrándome con semejante oferta, todo lo que hice fue quedarme en silencio.

El chofer sin duda sería alguien de la ‘Agencia’ de todos modos. Si fuera Arakawa-san no tendría ningún problema en eso, pero si se tratara de Mori-san, cuya edad sigue siendo un secreto bien guardado, me sentiría incomodo. A veces me pregunto si es la jefa de Koizumi. Si se tratara de otra persona de la ‘Agencia’, sin duda me preocuparía dejarles que se encargaran de traer a Asahina-san a la escuela. Aún a pesar de que me ayudaron durante el incidente del secuestro de Michiru Asahina, todavía no puedo confiar plenamente en ellos.

Koizumi volvió a hacer “Huhuhu~” de nuevo mientras decía,

“Es una pena entonces. Después de todo el trabajo que tuve que hacer para pedir la ayuda de Mori-san. Parece ser que seré el hazmerreír de la oficina al final.”

El tren chirrió mientras se estremecía al decelerar lentamente. Parece que hemos llegado a nuestro destino.



Ahora no era momento de preocuparse de la “Agencia” de Koizumi, ni de lo que Haruhi tenga en mente para su próxima búsqueda por la ciudad.

Era momento de encontrar qué es lo que preocupaba tanto al perro de Sakanaka-san.

Tras salir de la estación, todos nos dedicamos a seguir a Sakanaka-san mientras nos llevaba a su casa. Anquen estaba situada arriba de una colina, no era tan empinada como la montaña donde estaba el Instituto del Norte, y puede que sea sólo cosa mía, pero, ¿por qué las chicas de por aquí son más guapas de lo habitual?

Afortunadamente nadie se paró para mirar al vestido de miko de Asahina-san, ni ningún agente de policía nos detuvo por presunto secuestro de una sacerdotisa de un templo. Tras unos 15 minutos o así, finalmente llegamos a casa de Sakanaka-san.

“Es aquí.”

Tras ver como Sakanaka-san señalaba como si nada a la enorme casa que había ante nosotros, varios sinónimos de la palabra “infelicidad” pasaron inmediatamente por mi cabeza. El edificio ante nosotros era sin duda un enorme chalet, y era terriblemente obvio que quien quiera que viviese aquí dentro tendría que ser realmente rico. Los muros, la puerta, e incluso la entrada principal del chalet de tres pisos irradiaban un aire de superioridad, y por encima de todo, tenía un enorme jardín en el patio delantero.

Aunque no era tan grande como la mansión de estilo tradicional de Tsuruya-san en términos de terreno, igualmente mostraba una sensación de modernidad y clase que incluso un foraneo como yo podía detectar. Al lado de la puerta estaba la obligatoria insignia de la compañía de vigilancia, y en el enorme garaje cubierto habían aparcados dos coches. Uno de ellos era de fabricación nacional y el otro era importado. Por la pinta del garaje, parecía que aún podía albergar un tercer coche. Me pregunto cuánto karma necesitaría amasar antes de que pudiera nacer y crecer en una adinerada familia como esta.

Mientras me ahogaba en mi propia pena por no haber nacido rico, Sakanaka-san rápidamente abrió la puerta principal e hizo señas a Haruhi para que entrara. Haruhi, siendo la de siempre, entró como una reina en casa de Sakanaka-san, mientras Nagato, Koizumi y Asahina-san la seguían justo por detrás conmigo al final de todo.

“Por favor esperad un momento.”



Sakanaka-san sacó un juego de llaves de su mochila y procedido a abrir la puerta delantera, la cual, por cierto, tenía tres cerraduras diferentes.

“Es tan molesto...”

Sakanaka-san dijo mientras empezaba a abrir la puerta. ¿Podría ser que no hubiera nadie en casa? Nah, no puede ser. Sakanaka-san antes menciona que su madre estaba en casa. Debe de ser seguramente una costumbre de cerrar la puerta aún cuando hay alguien en casa.

“¿Dónde está tú perro que mencionaste antes?”

“Erm, estará aquí enseguida.”

Sakanaka-san empujó para abrir la puerta, y entonces----

“Bup bup”

Con una serie de ladridos excitados, un pequeño perro de pelo blanco se coló por la puerta y empezó a agitar la cola mientras jugueteaba mordiéndole la falda a Sakanaka-san.

“Kyaaa~ Qué monada~”

Lo ojos de Asahina-san brillaron mientras se arrodillaba para acariciar al perrito. El perrito miró a Asahina-san con unos ojos pequeños y negros y puso la patita sobre la mano de Asahina-san. Luego procedió a correr en círculos alrededor de la Asahina-san vestida de miko. Por mucho que te lo mires, no era más que cachorro normal, y apostarí a que por algún lugar dentro de casa de Sakanaka-san había un certificado que probaba que es de pura raza.

“Rousseau, siéntate.”

Tras oír la orden de su ama, Rousseau inmediatamente se sentó sobre sus cuatro patas. Estaba claro que era un perro muy bien adiestrado. Asahina-san aprovechó la oportunidad para acariciarle de nuevo la cabeza.

“Erm... ¿Puedo sujetarlo?”

“Claro.”

Asahina-san torpemente cogió al perrito y empezó a acomodárselo entre sus brazos. Rousseau ladró contento y lamió la cara de Asahina-san. Si resulta que este es el tipo de trato que cualquier perro puede tener, entonces no me importaría reencarnarme en uno durante mi próxima vida.

“Este es Rousseau, ¿eh? ¡Parece un de esos juguetes que van a pilas! ¿De qué raza es?”



Dijo Haruhi mientras acariciaba al perrito en la cabeza. Aunque estaba bien sujeto por los brazos de Asahina-san, Rousseau se comportaba correctamente y permanecía en silencio. Parece que viene de buena raza .

“Es un Scottish Highlands White Terrier*.”

*[*NdT: También conocidos como Westies, se trata de perros más bien pequeños con una capa de pelo color blanco brillante. Son perros amigables y de carácter equilibrado con mucha energía y personalidad.]*

Koizumi respondió antes que Sakanaka-san, mencionado un tipo de raza que a mí más bien me sonaba como una raza sagrada. Mostrando una cara de sabiduría, Koizumi iluminó a Sakanaka-san con una encantadora sonrisa mientras esta le decía “Sabes un montón.” al tiempo que miraba cariñosamente a su propio perrito que estaba en brazos de Asahina-san.

“Es muy mono, ¿a qué sí?”

Si, es encantador.

Con un abrigo de piel blanco como la nieve, y un par de profundos ojos negros que estaban casi escondidos bajo ese espeso pelaje, Rousseau simplemente parecía igual que un peluche. La educación de Rousseau debe de haber sido parecida a la de un noble, mientras que la de mi gato tri-color, el cual seguramente debe de estar vagueando por mi cuarto a estas horas sin nada mejor que hacer, parecería la de un plebeyo. Pero no hay que olvidar que Shamisen es de una clase totalmente diferente que la de él. Ya que a fin de cuentas, este gato una vez habló.

Nagato estaba actuando misteriosamente, igual que Shamisen, mirando fijamente el white terrier sin parpadear durante unos diez segundos largos. Pero tras un rato, Nagato dirigió su mirada a otra parte, como si hubiera perdido interés en el perro. Ainss.

“Déjalo ya, Mikuru-chan. ¿Cuánto tiempo piensas quedártelo tú sola? Yo también quiero jugar con él, ¿sabes?”

Como Haruhi dijo eso, Asahina-san no tuvo otro remedio que separarse de Rousseau. Tal vez sólo era cosa mía, pero me di cuenta de que a Rousseau parecía gustarle ser el centro de atención, ya que saltó ansioso a los brazos de Haruhi. ¿No hay una teoría que dice que los perros acostumbran a excitarse más cuando están rodeados de desconocidos? Aún a pesar de que el método de Haruhi para sujetar a Rousseau era bastante más basto que el que utilizó Asahina-san, Rousseau ni siquiera se quejó. Incluso meneaba la cola alborotadamente, como si disfrutara de toda esta experiencia.

“Si que eres mono, ¿a que sí, JJ?”

‘Hey Haruhi, deja de darles apodos estúpidos a los perros de los demás’ era lo que estaba a punto de decir cuando Sakanaka-san me noqueó cuando dijo,



“Jajaja~ Suzumiya-san, estás utilizando el mismo mote que dice mi padre.”

Estoy seguro que a Haruhi no le gusta ser etiquetada como alguien que comparte el mismo gusto que el padre de Sakanaka-san. Sin embargo, la apariencia de su cara sugería que eso no le molestó en absoluto mientras toda contenta levantaba bien alto al perrito, quien compartía el mismo nombre que cierto filósofo francés*.

*[*NdT: Se refiere a Jean-Jacques Rousseau, filósofo franco-suizo. Sus ideas políticas influyeron en gran medida en la Revolución Francesa, el desarrollo de las teorías Liberales, y el crecimiento del nacionalismo.]*

“Así que JJ encontró algo raro durante uno de sus paseos, ¿verdad que sí?”

Aún a pesar de que Haruhi le estaba preguntando al perro, Rousseau no hizo otra cosa que menear la cola. Fue su propietaria, Sakanaka-san, quien contestó en su lugar asintiendo con la cabeza.

“Sí, así es. Aunque no estoy segura de cuanto de raro es, otros perros a parte de Rousseau también lo han notado, y han empezado a mantenerse lejos de ese lugar, como si les asustara. Así es como se originó el rumor de los espíritus.”

Aunque sentía que las suposiciones de Sakanaka-san y de su amiga eran algo exageradas, no tenía derecho a decirlo en voz alta, habiéndome encontrado yo con aliens, viajeros del tiempo y tíos con poderes. Quién sabe, tal vez el espíritu de Sakanaka-san exista de verdad después de todo.

Pero ahora que pienso en eso, Asahina-san, Nagato y Koizumi tienen cuerpos físicos y los puedes ver a simple vista. Esas “cosas” que sólo los perros pero no los humanos podían detectar, ¿son realmente espíritus?

Tras eso, incluso aunque Sakanaka-san nos invitó a una taza de té en su casa, Haruhi, quien estaba impaciente por descubrir sucesos paranormales, declinó. Mientras Sakanaka-san se fue a cambiarse de ropa, su madre salió para saludar a sus invitados. No importa cómo me lo mire, la madre de Sakanaka-san parecía más una hermana mayor que no una madre, ya sea en términos de estilo, gestos o manera de hablar. Me dio la impresión de una dama perfecta.

La madre de Sakanaka-san sentía curiosidad por el vestido de miko de Asahina-san, antes de preguntarnos sobre porqué habíamos venido. Tras oír nuestra explicación, la madre de Sakanaka-san rió y dijo “Esta chica mima demasiado a Rousseau. Siento todas las molestias que os ha causado.” Haruhi entonces respondió como es habitual, diciendo que no era ninguna molestia. Mira que ser capaz de hablar tan educadamente delante de una señora tan elegante, realmente eres fantástica Haruhi. ¿Y yo? Yo estaba tan nervioso que hasta me costó hacer una reverencia, y hasta sentí que mi par de bambas sucias profanaban su felpudo.



La madre de Sakanaka-san entonces nos dijo que viniéramos un día a tomar algo por todas las molestias que nos había dado su hija. Y justo entonces Sakanaka-san terminó de cambiarse y vino a reunirse con nosotros.

“Perdón por la espera.”

Tras dejar nuestras carteras en casa de Sakanaka-san, los seis más el perrito salimos por la entrada principal, dirigiéndonos hacia la escena del crimen. ¿Era yo el único que suspiraba? Supongo que sí.

Por algún motivo era Haruhi quien sujetaba la correa de Rousseau en su mano al tiempo que lideraba la marcha corriendo en cabeza.

“¡Vamos JJ!”

‘¿No podrías olvidar ese estúpido apodo?’ Pensaba yo mientras seguía su sprint. A J.J.Rousseau no parecía importarle que la persona que sujetaba su correa fuera un completo desconocido que se había encontrado hace menos de una hora, y correteaba feliz junto con Haruhi.

“Erm, ¡Suzumiya-san, no es por ahí! ¡Tenemos que seguir por este camino!”

Mientras veía a Sakanaka-san persiguiendo a Haruhi, quien no paraba de reír todo el rato, de pronto me pregunté: ¿No podría ser que estás dos acabaran haciéndose amigas una vez haya pasado todo el humo?

A veces me pregunto si los perros tienen mutaciones genéticas o extrañas enfermedades que hace que quieran salir a dar paseos. Rousseau no era diferente, ya que trotaba alegremente delante de Asahina-san, quien sonreía tratando de alcanzarlo. Aunque su sonrisa siempre era cautivadora, por algún motivo notaba que su sonrisa actual era aún más encantadora que antes, una sonrisa que sólo aparecería en un mundo de fantasía.

Como Haruhi no tenía ni idea de adonde teníamos que ir, bajo ningún concepto podía ser nuestra guía, así que no tuvimos otro remedio que dejar que fuera Sakanaka-san quien cogiera la correa de Rousseau. Todos nosotros la seguíamos por detrás, como si estuviéramos paseando relajadamente.

“¿Qué camino tenemos que seguir? ¿No puedes ir más rápido, JJ? ¡Corre, corre!”

Haruhi, quien iba al lado de Rousseau, le iba metiendo prisa con sus palabras de ánimo.

“No se trata de eso, Suzumiya-san. Se supone que hemos salido a dar un paseo, no a correr.”



Sakanaka-san respondió amablemente a Haruhi mientras sujetaba la correa de Rousseau.

Nagato estaba en silencio como siempre, mientras Koizumi estaba ocupado estudiando el mapa de la zona.

Sintiendo curiosidad por lo que estaba haciendo Koizumi, le dije.

“¿Qué tal? ¿Has descubierto algo misterioso en el mapa?”

Como respuesta a mi pregunta, Koizumi sacó un lápiz de su bolsillo y dijo.

“Voy a marcar los sitios donde los perro no se atreven a entrar. No creo que sea necesario ir a mirar cada uno de ellos. Con una estimación por encima en el mapa servirá.”

Ah bueno, te dejare esto a ti, viendo que últimamente has estado desarrollando una extraña afición para hacer dibujos y figuras. Tras ver que el perro de Sakanaka-san estaba en plena forma, no me preocupaba nada, aunque hubiera sitios en donde los perros no se atrevían a entrar. Todo lo que quería hacer era disfrutar de mi paseo con Rousseau. Hablando de eso, de pronto me vinieron ganas de tener un perro como mascota. Por supuesto no espero tener uno tan caro y de raza como el de Sakanaka-san. Uno normal será suficiente. Parece que Haruhi tenía la misma cosa en mente, ya que mientras brincaba junto a Rousseau como un conejita llena de energía, la palabra ‘espíritu’ parecía haber volado completamente de su mente.

La única que iba vestida informalmente era Sakanaka-san. Detrás de ella, cuatro estudiantes de instituto llevando sus uniformes y una miko la seguían. Me pregunto que pensarán los otros perros de esto, mientras seguíamos a Sakanaka-san y a Rousseau en su recorrido habitual.

Sakanaka-san andaba elegantemente mientras lideraba la marcha. ¿Es así también en la escuela? ¿O esto es parte de su autentica personalidad? Basándome en mis cálculos, parece que nos estamos yendo hacia el este, y a no ser que esté terriblemente equivocado, pronto acabaremos encontrandonos con un río, el que tiene cerezos creciendo en sus márgenes. La ribera de los ríos son sin duda los mejores sitios a donde llevar los perros a pasear.

Y mientras estaba ocupado pensando en cosas triviales y sin importancia como estas, Sakanaka-san de pronto se paró.

“Se ha parado en el mismo sitio otro vez.”

Rápidamente me fijé en Rousseau. Tenía las cuatro patas firmemente clavadas en el suelo, y por muy fuerte que Sakanaka-san tirara de la correa, él no se movió ni un milímetro.

Aww~ dejó ir su propietaria, aparentemente contrariada. Creo que todos los que estamos aquí sentimos lo mismo.



“¿Huh?”

Dijo Haruhi mientras sus ojos se abrieron del todo, recordando al parecer porqué había venido hasta aquí en realidad.

“No veo nada sospechoso.”

Aunque estábamos en mitad de un área residencial, dado que nos estábamos acercando al río, había más árboles por aquí. Podía ver una enorme montaña en la distancia. Por lo que he oído, aunque por el momento no se ha visto ningún oso salvaje, una vez se vio a un jabalí salvaje en esta área. Pero si eso fuera verdad, ¿por qué no he oído nada de eso antes? He pasado por este paseo del río a menudo, y por encima de todo, este lugar está cerca de la estación de tren. Si realmente se hubieran visto osos salvajes, ¿no habría causado un buen revuelo? ¿Cómo es que no sé nada de eso hasta ahora?

Sakanaka-san seguía cogiendo la correa de Rousseau, aun cuando estaba bastante claro que no tenía intención de seguir avanzando.

“Siempre he pasado por aquí sin problemas, justo hasta hace una semana. Subiríamos por las escaleras, pasearíamos por el lado del río, haríamos un enorme giro en forma de U, y volveríamos aquí antes de deshacer el mismo camino para regresar a casa. Hemos estado haciendo la misma ruta desde que me acuerdo. Todo empezó hace una semana, cuando Rousseau se negó a seguir, igual que como está ahora.”

Asahina-san se agachó y empezó a rascarle a Rousseau por detrás de las orejas. Al ver eso, Haruhi empezó a tirar de su propia oreja.

“Este río parece ser algo sospechoso. ¡Tal vez alguien tiró residuos tóxicos en él! Me pregunto si habrá alguna fábrica río arriba.”

¿Cómo se te ocurre semejante idea? Nosotros, los estudiantes del Instituto del Norte, deberíamos saber que no hay tal cosa, porque si seguimos el río corriente arriba acabaremos andando por el familiar camino que lleva a la escuela. Y como he estado andando por ese maldito camino por un año entero, sé que ahí no hay nada más que árboles. No hay ni siquiera un restaurante por esa colina, y ya ni te digo una fábrica.

“No.” Dijo Sakanaka-san. “Rousseau no tiene problemas en seguir el río más arriba o más abajo. Es sólo este punto específico lo que le disturba. Lo mismo les pasa a Higuchi-san y a Minami-san.”

“Ya veo.”

Haruhi observaba en silencio a Rousseau mientras este lamía alegremente a Asahina-san. De pronto, sin previo aviso, Haruhi se avalanzó como un rayo hacia Rousseau, y procedió a cogerlo entre sus brazos.



“Si ese es el caso, JJ, ¡dejemos que primero nos lleves a ese lugar misterioso! ¡Cuando llegemos a ese sitio, ladra fuerte dos veces para indicárnoslo!”

Haruhi cogió la correa de Rousseau de la mano de Sakanaka-san antes de empezar a arrastrar a Rousseau. Pero la distancia que consiguió recorrer fue seguramente tan corta como la correa que tenía en la mano, ya que Rousseau empezó a aullar de pena en el momento en que Haruhi empezó a arrastrarlo.

Oyendo a Rousseau aullando de esa manera, Sakanaka-san se quedó paralizada, como clavada en el suelo. Tenía una expresión espantada en su cara, que se parecía también a la que tenía Rousseau. Estaba más que claro que no quería ver a su querido perrito en ese estado.

“No quiero que Rousseau se enfade conmigo.”

Dijo Sakanaka-san mientras recuperaba la correa de manos de Haruhi, antes de empezar a reconfortar a Rousseau acariciándole suavemente la cabeza.

“He oído historias de perros que se han enfadado con sus dueños. Cuando estalla un conflicto entre el perro y su dueño, el perro inevitablemente se siente rechazado, y pronto muere con el corazón roto. Si eso llegara a pasar, no sé qué sería de mí. Así que...”

A Sakanaka-san realmente le gustaban los perros, por decirlo suavemente. No importa cómo te lo mires, ella había claramente mimado a Rousseau. Si trajera a Shamisen a su casa por una noche, a él seguramente le parecería el paraíso.

Incluso Haruhi no tenía nada que decir. Todo lo que podía hacer era mirar a Sakanaka-san con la boca completamente abierta. Asahina-san, por el otro lado, parecía estar de acuerdo con lo que había dicho Sakanaka-san, ya que asentía con fuerza con la cabeza. Realmente te envidio, Rousseau. ¡Pensar que has conseguido ganarte el corazón de Asahina-san en tan poco tiempo!

“No podemos arrastrarlo a donde no quiere ir.”



Dijo Koizumi mientras abría completamente su mapa, y continuó diciendo.

“Ahora estamos justo aquí.”

Cogiendo un boli rojo, Koizumi hizo una pequeña marca en el mapa.

“Éste es el lugar exacto donde los perros empiezan a notar peligro. Aunque sigamos por este camino, estoy seguro que Rousseau seguirá sintiéndose mal todo el camino. En otras palabras, no tiene miedo de un sitio en concreto, sino más bien de un área específica. No seremos capaces de determinar nada ni aunque sigamos avanzando más.”

¿Entonces qué estás sugiriendo?

Justo cuando estaba a punto de abrir mi boca para preguntar, Koizumi sonrió cálidamente y dijo.

“Volvamos por ahora, y dejemos que Rousseau disfrute de un paseo por otro camino.”

Acabamos siguiendo la sugerencia de Koizumi, y deshacíamos todo el camino hasta el cruce. Desde ahí giramos a la izquierda dirigiéndonos al norte. Como nos estábamos acercando rápidamente a la estación, cada vez había más gente, pero Asahina-san parecía estar más preocupada por Rousseau que por su indumentaria, ya que ignoraba completamente las miradas de todo el mundo.

Koizumi estaba liderando el grupo, cosa que raramente ha tenido la oportunidad de hacer, con el mapa en sus manos y su elegante sonrisa siempre presente en esa tranquila cara que tiene.

“Deberíamos ir por aquí ahora.”

Dando un giro, no dirigimos al este mientras continuábamos siguiendo a Koizumi.

Tras unos cinco minutos o así.”

“Auu~”

Rousseau se paró de repente y se negó a seguir avanzando.

“Así que es realmente el río, eh.”

Mirando en la dirección que Haruhi estaba señalando, vimos de nuevo los bancos del río y los árboles de cerezos.

Tras confirmar nuestra posición exacta basándonos en varios letreros y números, Koizumi de nuevo marcó el punto en el mapa.



“Creo que ya lo entiendo, pero sólo para asegurarme, ¿podemos ir aún a otro lugar?”

No tengo ni idea de lo que se ha dado cuenta Koizumi, así que simplemente le seguí en silencio, dirigiéndonos hacia el norte. Por suerte, esta vez no tuvimos que volver sobre nuestros pasos, ya que Koizumi había escogido convenientemente un punto accesible desde varias callejuelas. Si seguimos en esta dirección sé que acabaremos llegando al mar. No obstante, yo personalmente creo que el mar está demasiado lejos, sería una exageración, y dudo que Koizumi tenga paciencia como para ir andando todo este trecho hasta el océano.

Unos cinco minutos después, Koizumi giró al este, y seguimos caminando por ese nuevo camino.

Tres minutos después.

“Auuu~”

Rousseau se detuvo por tercera vez y aulló lastimosamente de nuevo. Viendo a Rousseau que era como un peluche de esta manera hacia que hasta yo me sintiera mal. Sakanaka-san inmediatamente se abalanzó sobre él para cogerlo. Entiendo sus sentimientos perfectamente, incluso mi corazón estaba conmovido por sus acciones.

Asahina-san parecía como si estuviera a punto de llorar, mientras Nagato se mostraba igual de indiferente como siempre. Koizumi, sin embargo, mostró una sonrisa llena de confianza, como si lo hubiera entendido todo, y entonces dijo.

“Ya veo.”

Colocando una última marca en el mapa, Koizumi se giró hacia nosotros como si estuviera a punto de anunciarnos que era el momento de entrar en combate. Aunque sabía que lo que iba a decir no podían ser buenas noticias, me sentía incapaz de ignorarle.

“¿Entonces qué está ocurriendo?”

Quería saber cuál era la verdad detrás de todo esto. Es tan simple como esto. Aunque quería ignorar completamente lo que tuviera que decir, mi curiosidad pudo con todo lo demás. ¡Vamos! ¡Dilo! ¡Date prisa y cuéntanos todo lo que sepas!

“Echad un vistazo a este mapa.”

Acto seguido, todos nosotros miramos al mapa que tenía Koizumi en sus manos.

“Los puntos rojos indican los lugares exactos donde Rousseau se negó a seguir avanzando. Hay un total de tres puntos, incluido donde estamos ahora.



Por tal de simplificarlo, los nombraré A, B y C. A fue el primero que encontramos y C es nuestra situación actual. Estudiando los tres puntos, ¿no veis nada raro en ellos?”

¿Huh? ¿Es que vas a darnos lecciones después de clase o algo así?

Yo ya me he dado por vencido sobre cualquier cosa que esté fuera de mi currículo básico, así que me negué a contestar a esa pregunta. Haruhi, por otro lado, contestó inmediatamente sin levantar antes la mano.

“Si lo mides en línea recta, la distancia entre A, B y C es la misma.”

“Eres muy lista, Suzumiya-san. Es por eso que os he llevado por estos tres caminos.”

Dijo contento Koizumi, igual que un profesor recibiendo una respuesta perfecta de uno de sus alumnos.

“Lo importante de estos lugares es que no parecen raros vistos individualmente, especialmente el B. Por mucho que te lo mires, no parece más que un sitio normal. Sin embargo, si los conectas así...”

Koizumi de nuevo cogió su boli rojo y empezó a dibujar en el mapa. Con B como el punto central, Koizumi trazó un arco de A a C, haciendo un pequeño semicírculo en la superficie de este mapa escala 1:10000.

“Oh, ya veo.”

Haruhi llegó a una conclusión antes que nadie.

“Kyon, ¿qué no lo ves? ¿A qué se parece esta curva?”

¿A qué se va a parecer un curva sino a otra curva?

“¡Por eso eres tan malo en mates! ¡Tienes que utilizar tu intuición de vez en cuando! Déjame esto un momento, ¿vale Koizumi-kun?”

Con el boli rojo recién adquirido de Koizumi-kun, Haruhi empezó a dibujar en el mapa.

“Si extendemos la curva manteniendo el ángulo original y lo juntamos todo, obtenemos un círculo perfecto. ¿No?”

Eso sí tiene sentido. La forma que Haruhi acababa de dibujar parecía un círculo perfecto.

Igual que esos círculos que ves en los mapas del tesoro indicando un tesoro enterrado.

Al final lo entendí. ¿Pero de qué va todo esto?



“En otras palabras, los perros no pueden entrar en este círculo, ¿no es así?”

“No es más que una conjetura mía.”

“Si esta área realmente tiene forma circular, entonces los sitios donde los perros no se acercarán serían los señalados en este mapa. Aunque no podemos concluir si esto está provocado por espíritus o tiene alguna causa material, al menos podemos confirmar el área donde no se atreven a entrar.”

Koizumi apuntó al círculo que acababa de crear Haruhi.

“Si realmente hay algo detrás de todo esto, entonces debe de estar en algún punto de esta área. Y el punto más sospechoso sería el centro del círculo. Como sólo he utilizado tres puntos como referencia, no puedo decir exactamente dónde está el centro, pero creo que podemos hacer una deducción aproximada. El centro de este círculo estaría localizado----“

Antes de que Koizumi pudiera señalar el lugar, Haruhi ya le había ganado, ya que ella utilizó la punta del boli para señalar el lugar exacto.”

“Así que era realmente el río después de todo.”

No me hizo falta escuchar más la explicación de Haruhi. El punto central de este círculo dibujado en el mapa coincidía con una hilera muy larga de cerezos. Y frente a estos árboles estaba el banco que nos era muy familiar a Asahina-san y a mí.

“Increíble---“

Dijo Sakanaka-san sorprendida.

“Pensar que eres capaz de pensar en algo así, Koizumi-kun, ¡eres increíble!”

“No es para tanto, de verdad.”

Sakanaka-san tenía una cara realmente impresionada mientras miraba la sonriente cara de Koizumi. Erm, Sakanaka-san, te aconsejo que te mantengas alejada de este individuo. No hay manera de saber qué está ocurriendo en su cerebro. Hasta tiene la habilidad de convertirse él mismo en una brillante bola de luz roja, ¡es como un mutante!

Aunque me hubiera gustado advertirle a Sakanaka-san sobre eso, me encontré con los labios firmemente sellados, así que seguí estudiando el mapa en silencio.



Acabo de darme cuenta de que a no ser que me esté pasando algo raro, me resulta increíblemente difícil ir hacia ese lugar, como si alguien me estuviera advirtiéndome de que no fuera. No tendré que salvar a otro niño de un accidente, ¿verdad? Durante ese incidente sólo estuvimos presentes Asahina-san y yo. Esta vez, no obstante, estaba la Brigada SOS al completo. Incluso aunque tuviera que pasar algo, estoy seguro de que al menos alguien me echaría una mano, ¿verdad?

¡Especialmente debido a que la importantísima comandante de la Brigada estaba aquí!

“Vamos.”

Dijo Haruhi, pareciendo animada.

“¡Dirijámonos entonces a ese lugar misterioso! ¡Descansad tranquilos, Sakanaka-san, JJ! ¡Después de sacar algunas fotos de los espíritus, estoy seguro que conseguiremos exorcizarlos!”

“¿E-Exorcizar?”

Como si finalmente se acabara de dar cuenta de qué vestido llevaba puesto, Asahina-san se envolvió con sus brazos sobre sus hombros y se puso a temblar. Haruhi le agarró de la muñeca y dijo.

“¡Es una emergencia! ¡Tenemos que ir directos allí ahora mismo!”

Con eso, Haruhi empezó a arrastrar a Asahina-san en dirección al río.

Gracias al “¡Es una emergencia!” de Haruhi, llegamos bastante rápido al río. Según las deducciones de Koizumi, el lugar más sospechoso de esa área no era otro que la ribera del río con los cerezos en flor a su lado.

Haruhi ya le había cogido el mapa a Koizumi y empezó a mirarlo fijamente, como intentando averiguar de forma exacta cual era el punto que estaba justo en el centro del círculo. Lo siento Haruhi, todo tus esfuerzos son en vano, Tengo la sensación de que Koizumi ya lo ha calculado en su cabeza.

“¿Puede que sea aquí?”

“¿En este lado?”

Por algún motivo, puestos a escoger, encuentro la fría y calculada respuesta de Koizumi más fiable que la de Haruhi, quien seguía pegada al mapa. ¿Puede que él haya encontrado algo sospechoso?

Sólo estábamos presentes los 5 miembros de la Brigada SOS. Sakanaka-san y Rousseau estaban en casa, esperando pacientemente nuestro retorno. En otras palabras, Sakanaka-san no quiso acompañarnos, diciendo que no podía llevar a Rousseau a un sitio que detestaba tanto. Y aunque la hubiéramos

llevado con nosotros, no creo que hubiera sido de mucha ayuda, por eso ni Haruhi ni yo insistimos en ello. Por supuesto, yo no soy nadie para hablar, ya que no soy más que un tío que Haruhi escogió aleatoriamente para que se uniera a su brigada, más bien como un cómico que alguien ha sacado de las calles.

“Mikuru-chan, siento la espera. Finalmente ha llegado el momento de que entres en escena.”

“S-s-s-sí.”

Para Haruhi, Asahina-san sea seguramente la más útil en esta situación. Es por eso que la había vestido de esta manera. Si hubiéramos hecho todo el camino hasta aquí para no hacer al menos ni una cosa relacionada con los espíritus, todo el traje de miko hubiera sido en vano.

“¿Pe-pero qué se supone que tengo que hacer?”

“¡Tú déjame a mí! ¡Ya he hecho todos los preparativos con antelación! Mikuru-chan, quédate aquí. Y levanta tu bastón ceremonial bien alto.”

Tras ordenarle que se quedara ahí de pie al lado del río con el bastón ceremonial en alto, Haruhi sacó algo de su bolsillo que estaba enrollado en una forma de cilindro.”

“Eso es.”

“¡Ahora empecemos con el exorcismo!”

“Vajrac... ¿Chedika?... pranjnapara...mi...ta ...Ekas ha...rī”

Por un momento me pregunté qué clase de hechizo se había inventado Haruhi. Resultó no ser más que un simple Sutra de la perfección de la sabiduría. Sin embargo, ver a Asahina-san vestida de miko recitando unas escrituras budistas me hacía sentir incomodo, como si fuera a tener lugar una intervención divina en





cualquier momento. Pero si te lo piensas bien, tal vez así sea mejor. Tal vez las fuerzas combinadas del Sintoísmo y el budismo sean suficientes para exorcizar los espíritus.

Tras mirar el Sutra que Haruhi había escrito y que Asahina-san frenéticamente trataba de recitar, sentía la necesidad de disculparme ante todas las sacerdotisas reales del mundo. Lo único que podía hacer era rezar en silencio para que no nos lo tuvieran en cuenta.

Haruhi hacia el papel de asistente, ya que le iba soplabla frenéticamente los diferentes versos a Asahina-san...

“Demonios marchaos... demonios marchaos...”

Mientras Asahina-san recitaba los versos a pesar de ser una falsa miko, yo le dirigí una mirada a alguien que conozco bien. Supongo que ya os imagináis a quien me refiero sin decir nada más, ¿no?

“...”

Los ojos de Nagato recordaban a unas campanadas bajo la brisa nocturna mientras se dedicaba a mirar a Asahina-san. No había nada de raro en ella. Sólo que en esta ocasión sus ojos estaban fijados en Asahina-san en lugar de un libro.

Tras ver eso suspiré tranquilo.

No creo que nos sirva de mucho que Asahina-san continúe recitando de esta manera, ya que ni siquiera sabemos si todo este follón está causado por espíritus. Pero una cosa sí es segura; ya sean espíritus, sucesos paranormales, o cosas que la ciencia no pueda explicar, Nagato está aquí con ella, y no había nada que pudiera escapar a la atención de Nagato. Y en cuando Nagato detectara algo, yo desde luego me daría cuenta. Por supuesto, Nagato procuraría notificármelo si detectara algo extraño, igual que como en el incidente del grillo gigante.

Tal vez se dio cuenta de que la estaba mirando, ya que Nagato de pronto giró su cabeza hacía mí, y como diciendo. “¿Tú qué piensas sobre esto?”

“Nada.”

¿Ni bombas, ni osos hibernando, ni substancias radioactivas, ni tampoco extrañas varas de titanio?

“No.”

¿Ni un leve rastro?

“Nada que pueda detectar.”



Contestó Nagato con su monótona voz, como si recitara su agenda para el día.

“No hay ningún rastro de nada paranormal.”

¿Entonces por qué Rousseau y los otros perros tiene miedo de este lugar? ¿No debería haber algo extraño o poco habitual por aquí?

“...”

Como una campana en el viento, Nagato meneó la cabeza ligeramente mientras fijaba su vista por detrás de mí.

Siguiendo su cabeza, me di la vuelta.

Un chico alto y robusto estaba caminado río arriba. A medida que se acercaba a nosotros, yo le dirigí una mirada. No es que fuera particularmente atractivo ni nada, es sólo que----

Llevaba un perro con él. Un Shiba Inu* para ser exactos. Bajo circunstancias normales no sería nada sorprendente. Después de todo, era un Shiba Inu ordinario, no tenía nada de especial.

*[*NdT: Shiba Inu es una de las 6 razas de perros autoctonas de japon, siendo está la más pequeña de todos.]*

El problema era, ¿no estaba esta área vetada a los perros?

“¿Huh?”

Parece ser que Haruhi finalmente también lo había visto, al igual que Asahinasan, quien de pronto dejó de recitar sus versos. En su estado de sorpresa, todo lo que pudo decir fue...

“Imposible... ¿cómo...?”

“Hmmm.”

Con una cara de desconcierto, Koizumi observó al tipo que andaba con su perro.

El Shiba Inu definitivamente no compartía la misma reacción que el white terrier de Sakanaka-san. De hecho, parecía feliz, como si disfrutara de su paseo con su amo. Andaba silenciosamente siguiendo a su amo con las cuatro patitas.

Mediante una estimación aproximada, diría que el propietario del perro sería un estudiante universitario. Él nos miró algo sorprendido antes de continuar caminando con su perro.

“¡Espera un segundo! ¡Espera!”

Gritó Haruhi mientras saltó hacia delante para bloquear su camino.



“Perdona, ¿pero puedo preguntarte algo?”

Haruhi miró al Shiba Inu con una mirada tan terrorífica que hubiera detenido cualquier cosa de inmediato, antes de empezar a decir.

“¿Puedes dedicarme un par de minutos? ¿Por qué tu perro ha podido pasar por esta zona? Porque verás... erm, bueno... es una larga historia.”

Con eso dicho, Haruhi me agarró del cuello de la camisa y me arrastró frente al propietario del Shiba Inu. El tío se quedó aquí con una cara pasmada, como preguntándose ‘¿quiénes son estos tíos?’. Incluso el Shiba Inu había sacado la lengua, como diciendo que no entendía qué estaba pasando aquí. Haruhi les disparó una mirada de reojo antes de decir.

“¡Venga, cuéntaselo Kyon!”

¿Yo?

Cuando estaba a punto de traer a Koizumi aquí, me quedé petrificado incapaz de moverme, sin duda debido a la aterradora mirada de Haruhi. Habiéndome ya arrastrado hasta aquí, supongo que no tengo otro remedio, ¿no?

Empezando con un simple, “perdón por interrumpir tú paseo.”, lentamente empecé a explicarle todo lo que había ocurrido. He oído que desde hace una semana los perros de esta zona se comportan de forma extraña, al parecer se niegan a venir aquí para dar un paseo. Tras oír esto de una de mis amigas, ella mi dijo que era muy raro, por eso vinimos aquí a investigar. La misma amiga que he mencionado ha venido aquí con su perro, y efectivamente no quiso acercarse a este sitio. Eso hizo que crecieran nuestras sospechas, y decidimos venir aquí para investigar más. Justo cuando hemos empezado a investigar, has aparecido tú paseando con tu perro, quien no parece estar afectado por nada. Por eso me preguntaba si tú podrías arrojar algo de luz a todo esto.

“Oh, así que se trata de eso.”

Dijo el chico, que debía estar en su veintena de años. Mientras hablaba, miraba con curiosidad a Asahina-san, quien seguía agarrando el bastón ceremonial entre sus manos.

“Es verdad que en algún momento de la semana pasado este chico,” dijo mientras señalaba al Shiba Inu, “de pronto dejó de gustarle su ruta originaria, que era de aquí hasta más arriba siguiendo el río. Hiciera lo que hiciera, él no quería moverse. Yo también me quedé bastante sorprendido.”

El atlético chico centró su vista en algún punto entre Haruhi y Asahina-san, y continuó.

“Sin embargo, en mi opinión este sitio es el más adecuado para dar un paseo. De pronto pensé en algo. ¿Por qué no intento arrastrarlo por la fuerza? Hará unos tres días decidí intentarlo, así que le obligué por la fuerza a venir. Aunque



al principio se resistió bastante, tras un rato, al final acabó acostumbrándose de nuevo a este sitio. Y ahora podemos pasear por aquí como siempre lo hemos hecho.”

Aunque no sé nada sobre psicología animal, este perro me parece perfectamente sano a mí, mientras estaba ahí sentado obedientemente al lado de su amo. Tenía sus ojos completamente abiertos y una expresión relajada en su cara.

“Supongo que si tu amiga empuja a su perro por la fuerza, conseguirá que se recobre al instante. Aunque no estoy seguro de qué es lo que ha pasado, sin duda noto que hay algo raro en todo esto. Tal vez sea el olor dejado atrás por un oso hibernando o algo así.”

De esperar de un estudiante universitario. Incluso sus deducciones eran las mismas que las de Koizumi.

“¿Entonces puedo seguir ya?”

“Ah, sí, ¡muchas gracias por tu tiempo y por esta información tan valiosa!”

Haruhi agradeció sinceramente al chico y éste de nuevo le echó una mirada al vestido de Asahina-san. Por un momento pareció como si fuera a decir algo, pero al final todo lo que dijo fue, “Bueno, que os vaya bien.”, antes de continuar paseando con su perro.

Y así, los únicos que nos quedamos atrás éramos Haruhi, quien seguía sujetando los sutras Mahayana* en su mano, Asahina-san, quien parecía una miko que se había perdido de camino al templo, Nagato, quien seguía mirando el río, Koizumi, quien estaba ocupado rascándose la barbilla, y yo mismo. Parecíamos más bien las cinco marionetas de la Brigada SOS.

*[*NdT: Mahayana es una de las escuelas tardías del Budismo, caracterizada por la creencia de una búsqueda en común de la salvación.]*

“¿Qué está pasando aquí?”

Justo lo que acabas de oír.

“¿Qué pasa con los espíritus? ¡Realmente estaba esperando que se materializara algún espíritu!”

Ya te dije desde el principio que no habría nada parecido.

“¿Entonces qué está pasando aquí?”

Ni idea.

“...pareces muy contento con todo esto. ¡Me pregunto por qué, porque yo desde luego que no estoy nada contenta con todo esto!”



¿Es que buscas pelea? He estado serio todo este rato. No estoy contento de que algo que tú desearas no se haya hecho realidad, y nunca antes he deseado nada en tu contra tampoco.

“Mentiroso.”

Con eso, Haruhi se marchó a pasos enormes, dejándome atrás con mis sorprendidos ojos.

La Brigada SOS se reunió de nuevo y se dirigió a casa de Sakanaka-san, dejando atrás el paseo con los cerezos. No sólo teníamos que informar de nuestros descubrimientos a Sakanaka-san, también teníamos que recuperar nuestras mochilas, que las dejamos en su casa antes de salir.

“Pero...”

Intentando evitar la mirada de los demás, bajé la voz y le dije suavemente a Asahina-san.

“¿Tú cual crees que es la autentica razón? Rousseau parecía odiar este lugar.”

Antes de que Asahina-san pudiera contestar, Koizumi se metió por el medio y dijo,

“Según lo que nos ha dicho esa persona, su perro ha estado alejándose de este sitio hasta hace tres días. Eso significa que había algo por aquí que le parecía sospechoso a su perro, algo que ahora ya no existe. Por lo que ha dicho Sakanaka-san, otros perros, incluyendo Rousseau, no se atrevían a entrar a este lugar, incluso ahora. Mi mejor teoría es que hay algo en sus recuerdos que les da miedo, impidiéndoles venir aquí. Si el propietario del Shiba inu no le hubiera arrastrado aquí por la fuerza, diría que aún seguiría temeroso de entrar en ese lugar. Rousseau, por otro lado, claramente se niega a entrar. Tal vez tenga más memoria que ese Shiba inu.”

“...”

Nagato andaba en silencio sin decir nada. Eso me hacía más que feliz. Mientras no diga nada de nada, hay más probabilidades de que no ocurra nada fuera de lo ordinario. Puedo estar seguro de que ningún oso se ha despertado hace tres días.

Ya estaba anocheciendo y la temperatura iba bajando a nuestro alrededor. Todos nosotros tratábamos de seguir el paso ligero de Haruhi mientras volvíamos rápidos a casa de Sakanaka-san. Es raro conseguir un cliente, y que



todo haya terminado tan rápido sin ninguna conclusión era algo decepcionante. Si tenemos que entregar semejante informe a nuestra clienta, me temo que eso hará mella en el orgullo de Haruhi como comandante de la brigada. Pero aún así, sé que ella se recuperará de esto relativamente rápido. Aún a pesar de que tenga el ceño fruncido con enfado, estoy seguro que pronto lo olvidará todo. Haruhi no es la clase de personas que se obsesiona con una oportunidad perdida. Si algo no ha salido bien en el pasado, pues eso es lo que hay. Enseguida centrará toda su atención en alguna otra cosa.

En cuando llegamos a casa de Sakanaka-san, finalmente entramos como invitados. Después de que nos sirvieran unas deliciosas pastitas hechas por la madre de Sakanaka-san, Haruhi se calmó un poco, mientras empezaba a comer a grandes mordiscos.

“¡Esto es increíble! ¡Es realmente delicioso, de verdad! ¡Podrías abrir un restaurante con esto! ¡Estoy segura que se vendería todo!”

En semejante lujosa mansión, incluso las pastas parecían ser excepcionalmente de primera clase y el sofá excepcionalmente comfortable. Si pusiera a Shamisen en uno de estos sofás, estoy seguro que conseguiría dormir durante doce horas seguidas. La gente rica es realmente diferente después de todo. Con una madre tan guapa, y con un perro de pura raza, incluso el ambiente aquí parecía diferente. Si Haruhi se hubiera criado en un lugar así, incluso ella podría haber acabado siendo como Sakanaka-san.

Mientras estábamos ocupados saboreando estas pastitas, Koizumi informó de nuestros hallazgos a Sakanaka-san, quien estaba acunando a Rousseau entre sus brazos y asintiendo a medida que Koizumi iba contándolo todo. En cuando Koizumi terminó su explicación, una peculiar expresión apareció en su cara.

“Entiendo lo que quieres decir, pero sigue habiendo una cosa que me preocupa.”

Dijo Sakanaka-san mientras miraba las pequeñas y peludas orejas de Rousseau.

“Rousseau aún sigue detestando ese lugar. Hasta que no llegue el día en que todo el mundo pueda pasear por ahí con sus perros sin tener que forzarlos, no llevaré a Rousseau por esa ruta. Es que me da mucha pena.”

Eso es decisión tuya entonces. Qué buena dueña que tienes, Rousseau, aunque yo creo que te está mimando demasiado.

Viendo a Haruhi y a Nagato comer sin parar, la madre de Sakanaka-san continuaba preparando más y más pastitas para nosotros. Por algún motivo, el tema de la conversación se había centrado en el perro de Sakanaka-san, y todos reíamos mientras nos iba explicando las anécdotas pasadas de Rousseau. Rousseau estaba espatarrado al lado de Sakanaka-san y levantaba las orejas, como intentando entender qué estábamos diciendo. Al final, no obstante, pareció perder el interés, ya que esos ojos negros que tenía se



fueron cerrando. Asahina-san miraba tiernamente a Rousseau con sus ojos llenos de afecto.

“Eres una muy buen dueña Sakanaka-san. Tu perrito debe de ser muy feliz.”

¿Puede que los humanos no tengan permitido tener mascotas en el futuro? Pero para decirte la verdad, yo siempre escogería a Asahina-san por encima de una mascota. Vestida de sirvienta y saludándome todos los días, desde el ‘Buenos días’, hasta las “buenas noches”, ¿no es esto mejor que tener una mascota? Además, ¿no se supone que es esto lo que una criada tiene que hacer en lugar de preparar té en el cuarto de un club?

Ah, qué más da. Sea como sea no es más que parte de mis fantasías.

Así que al final, todo lo que hicimos hoy fue visitar a Sakanaka-san en su casa, jugar con su perrito, sacarlo a dar un paseo, dejar que Asahina-san recitara unas escrituras budistas vestida de miko, y probar la deliciosa cocina de la madre de Sakanaka-sana antes de volver a casa. En otras palabras, fue igual que ir a casa de un amigo para jugar.

Tras eso, creí que lo que realmente pasó continuaría siendo un misterio y que este incidente lentamente iría desapareciendo de mi mente y de la de Haruhi....

Sin embargo, unos días después, algo inesperado ocurrió.

Era viernes. Ya lo había terminado todo, incluyendo los fatídicos exámenes finales y las competiciones deportivas. Ahora sólo había que preocuparse por la distribución de las clases y las vacaciones de primavera. La ceremonia de graduación tuvo lugar en Febrero, y una tercera parte de los estudiantes del Instituto del Norte ya se habían ido, dando la sensación de que la escuela estaba más tranquila que antes. Tras las vacaciones, no obstante, empezará el estresante nuevo curso y muchas cosas cambiarán.

La primera cosa que cambiará será mi estatus. Me pregunto si tendré a alguien llamándome senpai. Pero ahora que pienso en eso, dudo que nadie quiera unirse a la Brigada SOS. ¿Qué pensará Haruhi sobre eso?

Tras la segunda hora, me puse a mirar por la segunda ventana empezando desde atrás mientras disfrutaba de los cálidos rayos de sol primaverales. Estaba empezando a estirar mis brazos cuando,

“Kyon.”

Dijo la persona sentada detrás de mí mientras me apuñalaba con su bolígrafo.

“¿Qué pasa?”



Si quieres que trate de conseguir nuevos miembros para la Brigada SOS, ya puedes irte olvidando de eso.

“No es eso. Hay algo que tengo que decirte.”

Dijo Haruhi mientras señalaba con su boli hacía el frente de la clase.

“Sakanaka-san no ha venido hoy a clase. ¿No te has dado cuenta?”

“Pues no... ¿de veras?”

“Sí. Ha estado ausente desde esta mañana.”

¡Era realmente impactante oír a Haruhi hablar de alguno de nuestros compañeros de clase! De los únicos otros que había hablado alguna vez era del idiota de Taniguchi y de Ryouko Asakura.

“Ella es uno de nuestro clientes, ¿recuerdas? Tenía pensado preguntarle si ya había vuelto a ir por su ruta original y cómo estaba Rousseau. ¿De verdad que no te has dado cuenta de que no estaba? ¿¡No me digas que te has olvidado de ella y de su adorable perrito, y también de esas deliciosas pastas!?”

En condiciones normales me habría sentido aliviado de que Haruhi finalmente hubiera mostrado algo de interés por una de las compañeras de clase, pero si no me hubiera dicho esto, realmente no me habría dado cuenta. Efectivamente, Sakanaka-san pidió nuestra ayuda para investigar una cierta “zona prohibida” cerca de su casa donde los perros no se atrevían a entrar, ¿pero qué tiene eso que ver con que no haya venido hoy? Es cierto, dejamos ese caso completamente abierto, pero no veo ninguna conexión entre eso y su ausencia. Después de todo, faltar una vez a clase de vez en cuando es algo que está lejos de ser algo fuera de lo normal.

“¿Puede que haya cogido un resfriado debido al cambio de estación o algo así? Además, ya casi hemos terminado el curso. Saltarse algunos días o clases no es nada sorprendente.”

“Tal vez tengas razón.”

Enfrentada ante mis sólidas deducciones, Haruhi únicamente pudo asentir.

“Lo mismo va por mí. Si no fuera por la Brigada SOS, ya me habría saltado todo el día. Pero, no me da la impresión que esto sea algo que hiciera Sakanaka-san. Ella no es la típica estudiante que de pronto ponga el calendario en rojo - o al menos esto es lo que yo pienso.”

Tratándose de alguien que utiliza las vacaciones para hacer actividades de la Brigada SOS, no creo que tú tampoco sigas estrictamente el calendario.

“Hmm...”



Dijo Haruhi mientras mordía el boli.

“Volvamos a investigar ese sitio una vez más, ¿vale? Esta vez vestiremos a Mikuru-chan de enfermera.”

¿Qué sentido tiene vestir a alguien de enfermera cuando esta persona ni siquiera tiene unas nociones básicas de primeros auxilios? ¿Por qué no admites que simplemente quieres mas pastitas de primera clase?

“No es eso, burro. Quiero ver a JJ. ¿Nunca te has preguntado si ese pelo volvería a crecer si lo trasquiláramos completamente como una oveja?”

Haruhi empezó a darle vueltas al boli en su mano como aburrida mientras el timbre para la tercera hora sonó.

Las clases se desarrollaron como de costumbre, sin que pasara nada que valiera la pena mencionar, y pronto terminaron.

Koizumi y yo estábamos una vez más jugando al ajedrez en el cuarto del club, con Asahina-san llevando su vestido de criada, el cual le quedaba mucho mejor que el de miko, ocupada preparando té.

Justo entonces, Haruhi, quien se suponía que llegaría tarde debido a las tareas de limpieza, entró a saco en el cuarto y gritó.

“¡Kyon, es exactamente como había pensado!”

Aunque Haruhi dijo eso con una sonrisa en su cara, podía notar un aura de ansiedad irradiando desde ella. Tengo un mal presentimiento sobre esto.

“Al final me he enterado de porqué Sakanaka-san no ha venido a clase. Dijo que hoy no se encontraba bien.”

“Pero la verdad es que quien realmente no se encuentra bien es JJ. Hasta lo ha llevado a un veterinario, pero ni siquiera ellos pudieron diagnosticar qué le pasaba. Sakanaka-san estaba muy preocupada por él, así que decidió saltarse la escuela. Cuando hablé con ella por teléfono sobre esto, parecía estar a punto de ponerse a llorar. No ha comido nada desde esta mañana, ya que JJ no lo hizo, y eso hace que se encuentre aún peor---“

“Tranquilízate.”

Fue todo lo que pude decir encarado con una Haruhi que hablaba sin parar, pero mi comentario pareció enfadarla aún más. Ella se me quedó mirándome como si yo fuera alguien que se negara a salvar a una persona que se estuviera muriendo, y dijo,



“¿Pero qué te pasa a ti? JJ está enfermo, ¿y aún así puedes seguir quedándote aquí sentado tranquilamente bebiendo té? ¡JJ no ha tomado ni un sorbo de agua en todo el día, y eso no hace más que debilitarlo!”

Si beber té era una ofensa, entonces Koizumi y Asahina-san deberían ser considerados igual de culpables. Más aún, ¿cómo iba a saber que entrarías así de repente y que habían pasado todas estas cosas en casa de Sakanaka-san?

“Mientras estaba limpiando en clase, de pronto me entró la necesidad de llamar a Sakanaka-san, y cuando lo hice---“

Estaba impactado. Esta es la segunda vez que Haruhi ha dicho algo que me ha sorprendido. ¿Cuándo se intercambiaron los números de teléfono?

“Ahora no es momento de estar limpiando la clase.”

Dijo Haruhi mientras se sacaba su móvil del bolsillo.

“¡Definitivamente aquí pasa algo! ¡Estoy segura que ha sido eso lo que ha enfermado a JJ! ¿No dijo antes lo mismo Sakanaka-san? ¿Que otros perros en su vecindario también habían caído misteriosamente enfermos?”

Ahora que lo dices, sí que había algo que quería confirmar.

“Si es la misma enfermedad la que tienen, entonces---“

“Efectivamente, es la misma enfermedad.”

Interrumpió Haruhi con voz temblorosa.

“Lo acabo de oír de Sakanaka-san, que cuando llevó a JJ al veterinario, él dijo que había tratado con perros con la misma enfermedad hace algunos días. Sintiendo curiosidad, ella preguntó más, y descubrió que los perros en cuestión eran los de Higuchi-san.”

¿Y quién es esta Higuchi-san?

“¡Oh, de verdad que eres idiota Kyon! ¿Qué no nos lo contó Sakanaka-san el día que vino a visitarnos al cuarto del club? Higuchi-san es esa que tiene tantos perros. Vive cerca de casa de Sakanaka-san, y un día uno de sus perros cayó enfermo. ¿Es que no estabas prestando atención entonces?”

¡Bueno, perdona por no estar suficientemente atento! ¡Apuesto a que tú te habías olvidado de ella hasta la llamada que has hecho hace un minuto! ¿Por qué me estás echando la bronca? ¿Y por qué aún a pesar de que Rousseau está enfermo se te ve tan excitada por eso?

“¿Qué enfermedad es?”

“¿No lo he dicho antes? Es una enfermedad desconocida.”



Parece que Haruhi se ha olvidado de la silla de comandante, ya que continuaba hablando de pie.

“Hasta el veterinario está sorprendido. Físicamente él está perfecto, pero parece ser que está demasiado poco motivado para hacer nada. ¡Lo mismo ocurre con Michael de Higuchi-san! ¡Ni siquiera tienen ganas de comer!”

Haruhi disparó su mirada directo a mí, como sugiriendo “¡Es todo por tu culpa que ahora estén enfermos, cacho idiota!” Yo evité su mirada y comprobé a ver qué estaban haciendo los otros miembros de la brigada.

Asahina-san parecía aterrorizada desde el momento en que se enteró de que Rousseau estaba enfermo, ya que estaba agarrando fuertemente la bandeja que sujetaba con sus manos. Nagato había levantado la mirada de su libro y estaba escuchando en silencio lo que Haruhi iba diciendo. Koizumi ya había guardado el tablero de ajedrez en su caja.

“Tenemos que investigar de nuevo.”

Dijo Koizumi con una sonrisa que parecía un veterinario intentando persuadir al preocupado dueño de una mascota para que se tranquilizara.

“Después de todo, esto es algo que Sakanaka-san nos pidió. Ahora que las cosas se han vuelto así, no creo que podamos simplemente ignorarlo.”

“¡E-es verdad! ¿Por qué no vamos a visitar a Rousseau?”

Tras oír la sugerencia de Koizumi, Asahina-san asintió fervientemente con la cabeza.

Nagato simplemente cerró su libro y se levantó.

Todos los miembros de la brigada estaban preocupados por Rousseau. A pesar de que sólo estuvimos con él un único día, todos parecíamos estar muy unidos a él. Me temo que esta es una de las cualidades que sólo los perros poseen.

“¿Y qué hay de ti?”

Dijo Haruhi mientras me miraba como si buscara pelea.

“¿Que qué hay de mi?”

Aunque se tratara de mi antiguo y vago yo, tras oír que ese monísimo perrito que era como un peluche estaba enfermo, no podía simplemente quedarme sentado sin hacer nada. A diferencia de Shamisen, este era un perro que ha nacido con un bol de plata en su boca*, un Scottish Highland White Terrier de pura raza y de alto standing. No debería ponerse enfermo tan fácilmente.



[*NdT: Se trata de una deformación del dicho “nacer con una cuchara de plata en la boca”, que se refiere a tener oportunidades que no has conseguido por tus esfuerzos sino por la influencia de la familia, sólo que al tratarse de un perro Kyon cambia cuchara por bol.]

Ignoré a Haruhi y miré a los otros miembros.

“...”

La chica que me aseguró que no había nada raro en ese lugar tenía una inusual y extraña expresión en su cara. Era como si Yuki Nagato estuviera pensando profundamente en algo.

Después de que Asahina-san terminara de cambiarse, los cinco salimos pitando de la escuela, como si compitiéramos en una carrera hasta la estación. Tras llegar, nos encontramos con el tren a punto de salir, y tras haber corrido a toda velocidad, entramos justo por los pelos. Una vez a Haruhi se le mete algo entre ceja y ceja, sus habilidades para el combate fácilmente superan las de un capitán de la caballería mongola.

No tardamos mucho en llegar al vecindario de primera clase, y Haruhi ya estaba presionando inquieta el timbre de casa de Sakanaka-san.

“Ahora voy...”

Sakanaka-san vino a abrimos la puerta. Por lo que puedo ver, parece como si hubiera adelgazado un montón, ya que tenía la cara llena de preocupación, y los ojos rojos de llorar.

“Por favor, entrá Suzumiya-san. Gracias por todo...”

Los cinco entramos ante la invitación de Sakanaka-san, y nos dirigimos a la sala de estar. Inmediatamente vimos a Rousseau durmiendo perezosamente en un elegante sofá. Tal vez sea debido a su estado de ánimo, pero el brillo que solía verse en su pelaje blanco como la nieve se había ido. Mientras estaba tumbado en el sofá, nos miró sin molestarse en levantar la cabeza ni en mover la cola o las orejas.

“Rousseau-chan...”

Asahina-san fue la primera en acercarse a Rousseau. Se arrodilló y acarició la pequeña nariz de Rousseau, lo que provocó que se pusiera a mirarla con sus pequeños ojos negros tristes. Tras eso, se quedó ahí estirado como si estuviera demasiado perezoso para hacer nada más. Incluso cuando Asahina-san puso su mano sobre su pequeña cabeza, Rousseau apenas respondió moviendo las orejas. No hay duda, hay algo realmente malo en él.

“¿Cuándo ha empezado a estar así?”



Preguntó Haruhi. Sakanaka cansadamente contestó.

“Más o menos desde ayer por la noche. Al principio pensé que simplemente estaba cansado y quería dormir un poco, pero cuando me he despertado esta mañana, me lo encontré estirado en el mismo sitio, sin que se hubiera movido ni una pizca. Incluso ignoró su comida. Por eso no lo llevé a pasear esta mañana y en cambio lo llevé al veterinario...”

Todo ha ocurrido tal como nos ha dicho Haruhi en el cuarto del club. Ahora mismo podemos confirmar dos cosas: Uno- el motivo de la enfermedad es desconocidos, y dos – es la misma enfermedad que cogió antes otro perro.

“Sí... Michael de Higuchi-san es un buen amigo de Rousseau...”

Asahina-san acariciaba suavemente la cabeza de Rousseau, como reconfortando a un paciente con su ternura. Su tristeza parecía contagiosa, ya que yo también empezaba a sentirme mal por Rousseau. Para tal de detener su propagación, secretamente me di un golpe a mi mismo en el pecho.

“Ah, sí. Hay algo que quería preguntar.”

Dijo el desvergonzado de Koizumi.

“Si no me equivoco, Michael de Higuchi-san se había infectado con esta enfermedad hace cinco días, ¿verdad? Sí es así, ¿qué tal está ahora?”

“He llamado a Higuchi-san esta tarde. Según ella, Michael sigue estando tan débil como antes. Como se niega a comer nada, Higuchi-san se ha visto obligada a llevarlo al veterinario para que le diera inyecciones nutritivas. Si lo mismo le pasa a Rousseau, ¿qué haría yo entonces?”

Si las cosas siguen así se irá debilitando más y más. Pensando de nuevo en el energético Rousseau que nos encontramos hace solo unos días, y comparándolo con el desanimado perrito estirado en el suelo, de pronto me di cuenta de la gran diferencia que había. Hasta pensé también en Shamisen estirado perezosamente sobre mi cama, sin moverse nada, pero supongo que se tratan de circunstancias totalmente diferentes, huh. Esto es preocupante, sin duda.

“Hay otra cosa que me gustaría preguntar,” Continuó Koizumi. “¿Son Michael y Rousseau los únicos perros que se han infectado con esta enfermedad en particular? Tú parece conocer a muchos amigos que tienen perros por este vecindario.”

“No se lo he preguntado a nadie más, pero fue sólo cuando Michael cayó enfermo cuando empezaron a propagarse los rumores. Si algún otro perro hubiera enfermado, estoy segura que me habría enterado de algún modo.”

“Entonces, ¿dónde vive la propietaria de Michael, Higuchi-san?”

“Erm, justo en la acera de enfrente, tres casas más abajo... ¿por qué?”



“No, por nada.”

Dijo Koizumi al terminar con su sesión de interrogatorio.

Sakanaka-san agachó la cabeza y dijo.

“Seguro que los espíritus están detrás de todo, ¿eh? Ni siquiera el veterinario sabe lo que está pasando...”

Haruhi respondió con su cara llena de ansiedad.

“Eso es siempre una posibilidad.... Pero es realmente raro. Además, no podemos estar totalmente seguros de si los espíritus son realmente la causa. Pero ahora no es el momento de ponerse a jugar.”

Por el aspecto de la cara de Haruhi, parecía como si estuviera arrepintiéndose de haber deseado que aparecieran los espíritus, y de como hizo que Asahina-san se vistiera de Miko y empezara a recitar esas extrañas escrituras budistas. Finalmente ahora te das cuenta de que no es posible exorcizar espíritus únicamente con vestirse de miko, ¿eh? Haruhi estaba realmente preocupada.

“Yuki, ¿tú has notado algo raro?”

Aunque era raro que Haruhi le preguntara algo a Yuki, tras escuchar su petición, ella educadamente dejó su bolsa en el suelo, caminó hacia Rousseau, y se arrodilló al lado de una preocupada Asahina-san, antes de ponerse a mirar a Rousseau directo a la cara.

Yo me quedé mirando de pie a su lado. No me atrevía ni a respirar.

“...”

Nagato le puso su dedo por debajo de la barbilla, le levantó la cabeza, y miró directamente a los pequeños ojos negros de Rousseau. Tenía una apariencia completamente seria en su mirada, como un sensor intentando leer información de un DVD. Acercó más su cara a Rousseau hasta que prácticamente se tocaron el uno al otro, y se quedó así durante unos 30 segundos.

“...”

Nagato lentamente se levantó como un espíritu que fuera sin rumbo, y redireccionó su mirada al punto original donde había estado antes de pie. Muy lentamente meneó la cabeza.

Haruhi suspiró sonoramente.

“Ni siquiera Yuki puede decir nada, huh. Ainsss...”

No sé que esperaba de Nagato, pero parece ser que la situación actual está más allá de los poderes curativos de Nagato. ¿Ni siquiera los aliens tienen una



cura? Justo cuando estaba a punto de desesperarme, de pronto noté una fuerte mirada penetrándome por la espalda.

Me di la vuelta y me encontré a Nagato mirándome fijamente. Sus ojos seguramente puedan ver cosas más pequeñas de las que pueden verse por un microscopio. De pronto asintió con la cabeza, y luego apartó de nuevo la mirada.

Haruhi, Asahina-san y Sakanaka-san no deben de haberse dado cuenta de las acciones de Nagato ya que estaban demasiado ocupadas con Rousseau. Pero hay una persona que estoy seguro que siempre está pendiente de los movimientos de los ojos de Nagato.

“Creo que es hora de que nos retiremos.”

Me susurró Koizumi a la oreja.

“No hay nada que podamos hacer por mucho que nos quedemos aquí. Eso nos incluye a ti y a mí.”

Koizumi me dio una pequeña risita antes de continuar. Deja de susurrarme al oído. Qué desagradable.

“Aunque Suzumiya-san no haya estallado de rabia, por lo que veo tampoco parece que pueda calmarse. Y ya sabes qué es lo que hace Suzumiya-san cuando se enfada. Si ella monta en cólera, me temo que hasta yo entraré en estado de pánico. Tenemos que terminar pronto con esto, y la única que puede hacerlo es----“

Koizumi elegantemente giró su cabeza en dirección a Nagato y luego volvió a encararse conmigo para guiñarme un ojo. Ugh. Joder, que repelús.

‘¿A qué te refieres?’ Era lo que estaba a punto de decir, pero tenía la sensación de que Koizumi ya sabía que lo había entendido perfectamente. Tal vez sea porque soy una persona inteligente a fin de cuentas. ¿Cómo es que puedo ser tan listo a la hora de leer la expresión facial de Nagato y las pistas ocultas de Koizumi, pero en cambio fallo en las todas las preguntas de los exámenes? Ainsss, muy bien entonces, pero por favor, ten en cuenta que esto no lo hago por ti, Koizumi. Simplemente no quiero arrastrar a Rousseau y a Sakanaka-san en este meollo.

Puede que acabe recibiendo por esto.

Tras dejar la casa Sakanaka-san, parecía como si Haruhi y Asahina-san hubieran dejado parte de su espíritu con Rousseau, mientras andaban apagadas hacia la estación. Estuvieron en silencio durante todo el camino



hacia la estación, en la estación e incluso hasta después de dejar la estación, justo igual que como cadáveres que respiraran. Parece ser que la depresión de Sakanaka-san las ha infectado a ellas también.

Entiendo bien estos sentimientos depresivos. Ver a algo tan animado y energético volviéndose tan débil y apagado es un proceso terrible. Pero en lugar de encerrarnos en una depresión, deberíamos mejor tomar un paseo para serenar nuestras mentes. Además, no hay nada que nosotros, unos que están fuera de esto, podamos hacer. Después de todo, no somos expertos en perros-- - Esta fue la fría conclusión de Koizumi.

“Lo único que podemos hacer es esperar y observar. Pero no te preocupes. Los veterinarios no son tontos. Deben de estar pensando en algo en estos momentos, ¿verdad?”

Sólo si pudieran encontrar el motivo de la enfermedad mediante la investigación. ¿Pero qué pasará si no lo consiguen? No quiero asistir al funeral de Rousseau, eso seguro.

“Es una suerte que conozca a algunos veterinarios. Trataré de llamarlos. Tal vez puedan aportar algo a esto.”

Aún a pesar de que Koizumi se esforzaba en animar a las chicas, no parecía funcionar del todo en Asahina-san y Haruhi. Las dos permanecieron en silencio a excepción de algún “Oh” y “Hmm” ocasional.

Como no tenía sentido seguir con esta atmosfera tan sombría, los cinco decidimos dejarlo por hoy. Si no lo hubiéramos hecho, seguramente hubiéramos seguido permaneciendo en la estación mirando a la nada.

Mientras Haruhi y Asahina-san iban delante, Koizumi se quedó conmigo atrás. Normalmente nosotros tomamos el mismo camino que Haruhi, ya que era el más directo a nuestras casas, pero Haruhi no pareció darse cuenta de esto. Tras un rato, las dos desaparecieron de nuestra vista.

¡Cómo me hubiera gustado que Asahina-san se hubiera quedado atrás conmigo! Es una pena. Parece ser que ella no saldrá a escena esta vez.

Tras ver a las dos chicas dirigiéndose a sus casas, Nagato se giró y se quedó mirando a su bloque de apartamentos. Sin embargo, todo lo que hizo fue encararse en dirección a su apartamento. Siguió quedándose quieta en el mismo sitio.

“Nagato.”

Mientras la chica de pelo corto vestida de marinera se giraba para encararse a mí, yo me preguntaba si no había predecido ya que la llamaría.

Tras ver la expresión de su cara, me quedé convencido de que ella sabía algo. Sin perder tiempo, le pregunté.



“¿Qué le pasa a Rousseau?”

Nagato dudó unos segundos antes de contestar;

“Formas de vida basadas en la información.”

Tras escuchar su “explicación”, lo único que pude hacer fue quedarme callado.

“...”

¿Se habrá dado cuenta de que no estoy seguro de lo que está diciendo?
Sintiendo mi confusión, Nagato añadió.

“Formas de vida paragenésicas con base de silicio.”

“...”

Notando que seguía totalmente perdido, Nagato abrió la boca para decir algo, sin embargo, la cerró abruptamente y se quedó en silencio de nuevo, como si no quisiera añadir nada más.

“...”

Y así ambos nos quedamos mirándonos mutuamente en silencio.

“En otras palabras, Rousseau está infectado por una entidad de otro mundo, ¿tengo razón?”

Koizumi intervino de repente, intentando buscar un atajo a su manera. Nagato se quedó en pausa por un momento, como si esperara confirmación de alguien, antes de contestar.

“Sí.”

Nagato entonces asintió con la cabeza.

“Así que se trata de eso. Esas “formas de vida basadas en la información” son cosas que los humanos no somos capaces de ver. O para ser más precisos, cosas que los seres humanos es imposible que veamos, ya que en realidad no tienen forma física. Ellos simplemente ‘existen’, ¿verdad?”

“¿Significa eso que son entidades similares a la Entidad para la Integración de la Información? O mejor dicho, ¿Cómo ese que infectó al presidente del club de informática y que se propagó vía internet?”

“Comparado con la Entidad para la Integración de la Información, ellos tienen un estatus diferente. Ellos están clasificados como unas entidades más primitivas.”



“¿Entonces hay similitudes entre ellos? ¿Si la Entidad para la Integración de la Información decidiera poseer a un ser humano, justo igual que ‘las formas de vida paragenésicas con base de silicio’ decidieron infectar a Rousseau, el resultado sería parecido?”

Este Koizumi desde luego que tiene algo especial. ¿Cómo ha conseguido recordar ese largo y complicado nombre tras haberlo oído sólo una vez? No tengo ni idea. Enfrentada a esa ráfaga de preguntas de Koizumi, Nagato tranquilamente contestó.

“Virus.”

“¿Qué quieres decir con ‘virus’? El cuerpo del perro, no, la mente del perro, fue lo primero en mostrar irregularidades.... ¿Significa eso que esos síntomas fueron causados por ‘la forma de vida basada en la información’ esparciéndose rápidamente por el cuerpo de Rousseau, justo igual que como lo hacen los virus?”

Preguntó Koizumi mientras jugueteaba con su pelo con sus dedos.

“Y una cosa más- ¿Qué están haciendo las ‘formas de vida basadas en la información’ en la Tierra? ¿Por qué están infectando perros?”

“Tal vez,”

Respondió simplemente Nagato.

“Debido al silicio que está presente en su composición de información, son atraídos por la gravedad terrestre justo igual que los meteoritos. Los compuestos de silicio fueron destruidos debido a la fricción con la atmosfera terrestre, dejando únicamente la composición de información. Incluso aunque sus cuerpos físicos de silicio fueron destruidos, su composición de información no lo fue. Es por eso que pueden continuar permaneciendo en la Tierra.”

“Y resulta que se esparcieron por el área donde los perros pasean con asiduidad. Así que mientras pasaban por su lado sin darse cuenta de nada, ellos aprovecharon la oportunidad para adherirse a ellos.”

“Tal vez sea debido a que las ‘formas de vida con base de silicio’ tienen estructuras nerviosas similares a la de los perros.”

“Pero como al fin y al cabo son formas de vidas externas, han provocado que los perros se debiliten tras infectarlos.”

Durante la interminable sesión de preguntas-y-respuestas entre Koizumi y Nagato, Nagato abría y cerraba la boca rápidamente. Después de que las preguntas de Koizumi aparentemente finalizaron, ella abrió la boca de nuevo y dijo.



“Estas ‘formas de vida basadas en la información’ planean extender sus circuitos de memoria.”

¿Qué significa esto---?

Aún a pesar de que yo estaba perdido en la oscuridad, Koizumi parecía haberlo entendido a la perfección.

“Un perro no era suficiente para realizar semejante proeza, y no creo que dos sean suficientes tampoco. Para tal de expandir sus cerebros hasta llegar a los tamaños necesarios para las capacidades de memoria de las ‘formas de vida con base de silicio’, ¿cuántos perros tienen que tomar?”

“Según las estimaciones mínimas de las capacidades de memoria de las formas de vida con base de silicio, se requerirá como mínimo todos y cada uno de los perros del planeta para realizar una transmisión de información a gran escala...”

“Espera un segundo.”

Tengo un muy mal presentimiento sobre esto.

“Rousseau y otro perro están infectados por algún virus de origen cósmico, esto lo entiendo. Estos virus se originaron en el espacio exterior y son como meteoritos que cayeron, esto también lo entiendo. Pero lo único que me gustaría saber es, con lo grande que es el universo, a parte de nosotros, los humanos, y las formas de vida basadas en la información, que como dijiste se originaron por una acumulación de datos, Nagato, ¿Qué más hay ahí afuera?”

Nagato permaneció en silencio, como pensando profundamente, antes de que parpadeada una sola vez y dijera.

“La respuesta a esta pregunta sería incomprendible para una forma de vida orgánica como tú.”

Ella me miró con unos ojos clarísimos, como intentado arrastrarme hacia sus pupilas

“Pero del mismo modo que estas formas de vida basadas en la información con base de silicio tienen procesos cognitivos dentro de su composición, es muy de esperar que existan otras formas de vida parecidas.”

Eso es fácil para ti decirlo. Sé que nunca más conseguiré dormir bien tras conocer la respuesta a esta pregunta.

Ya que he llegado hasta tan lejos, tal vez debería preguntarle más cosas.

“¿Qué es este ‘silicio’ que no paras de mencionar?”



Lo siento por esto. No me llevo bien con el profesor de química, y mis notas de química tampoco han sido nunca buenas.

“Diciéndolo de forma simple, se trata del elemento silicio, Si.”

Contestó Koizumi.

“Es un semi-conductor muy conocido.”

Koizumi entonces le lanzó a Nagato otra profunda sonrisa.

“Creo que lo que Nagato-san mencionó antes es lo que nosotros llamamos una ‘Entidad Mecánica Subconsciente’. Es otra forma de Inteligencia Artificial que los humanos aún no hemos descubierto. En alguna parte del universo infinito hay un tipo de ‘sub-consciencia mecánica’ que no ha sido creada artificialmente. En otras palabras, es una cosa no-viva que es capaz de procesar pensamientos a voluntad. O tal vez debería decir que por todo el universo estas entidades con bastante comunes. Simplemente somos nosotros, los humanos, quienes somos diferentes.”

Nagato, por el otro lado, estaba ignorando completamente lo que iba diciendo Koizumi mientras seguía mirándome a mí. Es como si estuviera tratando de decirme cual era la clave de todo esto.

De pronto me acordé de la primera vez que Nagato me prestó un libro. Allí había un marcador de lectura, y a partir de las instrucciones escritas en el marcador, fui a encontrarme con Nagato por primera vez. Fue entonces cuando ella me dijo---

--- Es imposible para las formas de vida orgánicas, cuyas habilidades de recolección y transmisión de información son limitadas, ser capaces de adquirir conocimiento.

Koizumi se rascó su barbilla instintivamente.

“Tal vez estos ‘componentes de silicio’ no sean más que materiales ordinarios. Sólo después de que ‘formas de vida basadas en la información’ se adhiresen a ellos fueron cuando adquirieron conocimiento.”

Nagato miró arriba hacia el cielo, en una postura que sugería que estaba pidiendo permiso, antes de regresar a su posición original y decir...

“El Conocimiento...”

Hizo una breve pausa antes de continuar.

“Está basado en la cantidad de información que ha recogido y acumulado uno mediante sus actuales capacidades de manipulación de la información.”



Nagato no había hablado tanto desde hacía mucho tiempo. La última vez que la recuerdo hablando tanto fue cuando me reveló su identidad como interfaz humanoide de la Entidad para la Integración de la Información. Parece ser que si el tema capta su atención, ella seguirá hablando y hablando sobre eso.

“Los ‘componentes de información’ residen en los ‘componentes de silicio’. A través de una mutua interacción, son capaces de ayudarse el uno al otro en un proceso cognitivo. Estas ‘formas de vida basadas en la información’ no son más que conjuntos aislados de información. Por tal de obtener nueva información, se adhieren ellos mismos a cualquier material presente que sea adecuado. Ambas partes forman una interacción mutua para su provecho individual.”

¿Pero qué hay de estas ‘Formas de vida de silicio’? ¿Formas de vida que pueden sobrevivir incluso después de inmolarse contra la atmósfera de la Tierra?

“Son formas de vida que han llegado a un punto muerto evolutivo.”

Dijo simplemente Nagato,

“No son capaces de nada más salvo procesar pensamientos. El universo es muy, muy amplio. Estas formas de vida deambulan continuamente por el universo, ya que no son capaces de procesar nada que no sean pensamientos de auto preservación.”

¿Entonces a que se dedican deambulando así por todo el universo?

“Sus patrones de pensamiento no son algo con lo que se pueda identificar una forma de vida orgánica como tú, debido a las inconsistencias entre los patrones básicos de pensamiento.”

Pues parece que así no podemos interactuar con ellos. Entonces supongo que no tiene sentido llamar a la NASA para que investigue. Aun a pesar de que consiguiéramos contacto, no serviría de nada.

“Joeer.”

¿Cómo diablos los ‘espíritus’ de Sakanaka-san han acabado convirtiéndose en entidades cósmicas? ¿No es exagerar demasiado? Y olvídate del conocimiento o los patrones de pensamiento, ni siquiera puedo entender una de las novelas de ciencia ficción de Nagato.

Así que es difícil terminar con esto, eh. No es algo que la ciencia moderna pueda explicar, que los filósofos puedan entender, o que la religión pueda solucionar. Formas de vida basadas en la información invisibles compuestas básicamente de ‘silicio’... Una manera simple de definirlos sería llamarlos ‘espíritus’, ¿no?

“Probablemente.”



Un pensamiento extraño de pronto se me apareció. La primera vez que Sakanaka-san se acercó a nosotros, ellos nos contó a cerca de algunos rumores sobre espíritus.

“¿Existen de verdad los espíritus?”

‘Formas de vida basadas en la información’ sin cuerpo físico que provienen del espacio exterior. Incluso con sus ‘composiciones físicas de silicio’ destruidas, seguían viviendo dependiendo de sus ‘composiciones de información’. Tras aterrizar en la Tierra, ellos se pegaban, o poseían, a cualquier huésped adecuado que encontrarán. ¿Se podrían cualificar como espíritus?

“¿Qué hay de los humanos? Nosotros también tenemos nuestros procesos cognitivos y nuestra consciencia. ¿A caso me estás diciendo que incluso después de que yo muera, mi alma continuará viviendo?”

Oh, es igual--- No, espera, tras una segunda reflexión, no puedo tomarme las cosas tan a la ligera esta vez. Esto es algo importante después de todo. Saber si yo continuaré viviendo o no después de mi muerte es algo importante que necesito saber. Me atrevería a decir que la respuesta que me dé Nagato en este momento podría influir en mi vida entera.

Nagato no contestó. Tenía una expresión muy rara en su cara. No podría decir de que se trataba, pero sabía que ahí había algo. Aunque nadie se diera cuenta, yo siempre seré capaz de leer las emociones de Nagato. Después de todo, he estado junto a ella por casi un año entero. Me atrevería a decir que todo el tiempo que he pasado observándola durante este último año ha sido suficiente para que sea capaz ahora de leer sus emociones. Además, han ido ocurriendo varios incidentes durante este año que prácticamente me han forzado a tener que leer sus emociones. Así que no creo que en esta ocasión me equivoque.

Nagato---

“...”

Seguía sin querer decir nada. Y su expresión era sin duda extraña. Es como si estuviera intentando comunicarme algo ---

“...”

Nagato me miró como si yo acabara de contar un chiste malo. ¿No podrías al menos sonreír?

La respuesta de Nagato finalmente llegó. No hace falta decirlo, fue muy corta y simple.

“Eso es información clasificada.”



Oi un sonoro suspiro antes de que me diera cuenta de que fui yo quien lo hizo. Información clasificada, eh. ¿Dónde habré oído yo eso antes? La próxima vez que alguien me haga una pregunta que no sepa responder le contestaré 'Información clasificada'. Creo que lo intentaré la próxima vez que un profesor me pregunte en clase.

¿Alguna vez Nagato había hecho antes algún chiste en todo este tiempo desde que nació? Esta era otra pregunta que tenía en mente, pero será mejor ignorarla por el momento. Ahora debemos centrarnos en Rousseau y en cómo nos encargamos de ese molesto virus cósmico.

“Simplemente piensa en alguna forma de encargarse de ese virus, ¿de acuerdo Nagato?”

“Muy bien.”

Nagato parecía muy confiada cuando dijo eso.

“Primero tenemos que forzar a la ‘Composición de información’ a que se someta, antes de tratar de comprimirla en el menor espacio posible. Luego tendremos que reducir su actividad a cero, y eso sólo podrá hacerse utilizando una interfaz de red funcional.”

Aunque no tengo ni idea de qué está hablando, podía decir que no será nada fácil. ¿No podemos simplemente exterminarlo y ya está?

“No podemos exterminarlos.”

“¿Por qué?”

“Porque no está permitido.”

¿Tus jefes no te permiten exterminarlos?

“Sí.”

¿Pero estás formas de vida basadas en la información no representan una amenaza para el universo?

“En realidad son beneficiosas para el universo.”

Parece que son como los *Lactobacillus** o los *Escherichia coli** son para nosotros los humanos.

*[*NdT: se tratan de bacterias anaerobicas que residen en el tracto digestivo de los animales, humanos incluidos, y que ayudan a la correcta digestión de los alimentos.]*

Creo que es hora de pasarle esta molesta patata caliente a Koizumi. Viéndole ahí de pie con cara de estarse divirtiendo me hacia enfadar, no sé por qué.



“¿Por qué no simplemente metes estas entidades de silicio dentro de un contenedor, y los enviamos de nuevo al espacio con un cohete? Tu ‘Agencia’ debería poder encargarse una cosa tan simple, ¿no?”

Koizumi lentamente se encogió de hombros antes de decir.

“Primero de todo, necesitaríamos un contenedor forjado de silicio para meterlos. Después de eso, si realizamos algunas maniobras a gran escala a nivel económico o político, podríamos conseguir suficientes fondos para conseguir algunos cohetes de hidrogeno. El único problema sería capturar esas formas de vida con base de silicio.”

Así que después de todo no puedes hacerlo. No... espera un segundo...

De pronto algo me cruzó la mente. No hace mucho, Tsuruya-san desenterró algo extraño en la montaña que hay detrás de su casa, y seguramente databa del periodo Genroku. ¿Podríamos utilizarlo ahora? ¿Ese misterioso objeto del pasado?

Según Tsuruya-san, esa vara estaba hecha de una aleación de Titanio-cesio. Si su ancestro hubiera desarrollado semejante dispositivo durante el periodo Genroku, incluso Yamataikoku* se hubiera vuelto un lugar tranquilo para vivir. Como él no tenía ni idea de cómo utilizarlo o qué hacer con eso, lo único que se le ocurrió fue sellarlo y preservarlo para el futuro. Realmente no quiero encontrarme con una cosa de estas de nuevo. Simplemente esperemos que haya sido pura coincidencia.

*[*NdT: Yamataikoku fue un antiguo país en Japón, el cual era el líder de una alianza de treinta países que anteriormente estuvieron todos en guerra.]*

Mientras yo me perdía entre pensamientos, la voz de Koizumi se coló por entre mis orejas, volviéndome de nuevo a la realidad.

“Es una suerte que la situación actual no sea urgente. Sólo sabemos de dos perros que hayan contraído la enfermedad; el primero sería el mencionado por Sakanaka-san, y el segundo sería Rousseau. Ha habido un margen de cinco días antes de que Rousseau se viera afectado, así que si pensamos en algo en estos próximos días podremos impedir que ocurran más casos similares.”

Pero el tiempo en la Tierra es diferente que el tiempo en el universo, ¿verdad? ¿Deberíamos estar contentos de que ese virus haya adoptado el tiempo de la Terra?

“Iremos a visitar de nuevo a Sakanaka-san mañana. Aunque sea fin de semana, creo que será mejor pensar en alguna excusa antes de visitarla. Parecerá muy sospechoso si vamos a visitarla dos días seguidos. Oh, y tenemos que pensar también en una excusa para ver a Higuchi-san...”

Hasta aquí llegué a escuchar. Deberías ser tú quien se encargara de las excusas, ya que nosotros ya hemos molestado a Nagato con la tarea de encontrar una cura.



“Así pues nos vemos mañana. Siento haberte liado en todo esto, pero contamos contigo Nagato.”

Justo de la misma manera que Asahina-san y Haruhi parecía que hubieran dejado sus almas en casa de Sakanaka-san, yo también parecía haber perdido mi espíritu. Mi cabeza estaba dando vueltas con pensamientos de seres de otro mundo y formas de vida cósmicas. Cuando ya estaba a punto de ponerme en marcha camino a casa, de pronto sentí como si alguien estuviera tirándome fuertemente desde atrás. ¿Qué pasa ahora?

Me di la vuelta y me encontré a Nagato señalándome a la altura del cinturón sin decir nada. Si querías atraer mi atención, Nagato, ¿no podrías haber dicho algo al menos? O cogerme de la manga o algo así. Sin embargo, como acababa de pedirle un favor, decidí no comentarle nada de esto.

Nagato movió sus labios sin ningún cambio en su expresión facial.

“Es necesario realizar algunas preparaciones.”

“¿Qué necesitas?”

“Un gato.”

Justo cuando estaba a punto de soltar un sorprendido ‘¿Huh?’, Nagato rápidamente abrió su boca, como si lo hubiera anticipado, y dijo.

“Me gustaría utilizar tu gato.”

Después de que Koizumi, Nagato y yo hubiéramos planeado nuestra estrategia de batalla, nos fuimos cada uno a su casa. Mientras iba de camino a mi casa, saqué el móvil y llamé a Haruhi.

“Hola, ¿Haruhi? Soy yo. Sobre lo de Rousseau, después de que te fueras a casa hace un rato, Nagato dijo que había leído algo sobre el estado de Rousseau en algún libro antes... Sí, había también una cura para ello. Incluso garantizaban que se recuperaría.... Ah, sí, lo entiendo. ¿Deberíamos probarlo? Nagato dice que sabe lo que hay que hacer, así que esperaba poder ir de nuevo a casa de Sakanaka-san mañana... ¿Qué? ¿Ahora? Creo que pides demasiado, ¿no te parece? Todavía no hemos hecho ni siquiera los preparativos necesarios aún. Iremos allí mañana después de reunirnos. No te preocupes, Nagato dice que su estado no empeorará.... Sí, por eso te pido que se lo digas a Sakanaka-san. Oh, y apropósito, había otro perro con la misma enfermedad, ¿verdad? Michael de Higuchi-san.... Pídele a Sakanaka-san que lo traiga a su casa mañana. Yo se lo explicaré a Asahina-san. Entonces nos encontraremos mañana a las 9 en el sitio de siempre, delante de la estación.”



Cuando llegué a la estación al día siguiente, todos los miembros de la Brigada SOS ya estaban reunidos, a pesar de que llegué 20 minutos antes de la hora acordada.

Sin embargo, los únicos que parecían normales eran Nagato y Koizumi. Asahina-san tenía una cara muy preocupada, mientras Haruhi parecía alguien que hubiera gastado todo su dinero en boletos de la lotería para el día hoy y estuviera esperando impacientemente a que anunciaran el número ganador.

“¡Llegas tarde!”

Dijo Haruhi mientras me daba una mirada muy rara.

Este era uno de esos curiosos días en los que no tenía que invitar a toda la brigada entera. Haruhi me agarró de la muñeca y me arrastró hacia la estación de tren.

“Ya lo he oído todo de Koizumi antes de que tú llegaras.” Dijo Haruhi mientras compraba billetes para todos. “¿Pero es verdad que Yuki conoce un oscuro remedio tradicional para esta enfermedad, Hinekobyou*?”

*[*NdT: Literalmente “enfermedad del gato soleado”, se dice cuando los gatos se ponen a hacer el vago tomando el sol. Una traducción posible podría ser “insolación felina”.]*

¿Hinekobyou? ¿Eso qué es? ¿Alguna nueva especie encontrada en la polinesia?

“Es la enfermedad que Yuki sospecha que ha contraído Rousseau.”

Tras recibir mi billete de mano de Haruhi, corrí hacia las puertas automáticas. Tratando de maquillar mi anterior desliz, Koizumi dijo.

“Si un perro activo de pronto pierde toda su vitalidad y se queda tumbado vagueando como un gato en el sol, se puede sospechar que se trata de esta enfermedad en particular. Es una enfermedad muy rara que ni siquiera figura en los libros de medicina. Algunos expertos dicen que no se trata de una enfermedad, sino simplemente de un sobreagotamiento.”

Koizumi me disparó una mirada mientras continuaba.

“---Esto es lo que he oído de Nagato-san, que parece que lo leyó de algún viejo libro.”

De pronto, como confirmando todo lo que se había dicho, Nagato lentamente asintió con la cabeza. Así que prepararon todo esto con antelación, eh.



Nagato miró a la bolsa de plástico en la mano de Koizumi, que llevaba la famosa maraca de un supermercado, antes de cambiar su mirada a la caja de cartón que llevaba en mi mano.

“Miau~”

Shamisen ronroneaba mientras rascaba las paredes de la caja con sus uñas, como tratando de decir ‘hola’ a Nagato.

Haruhi miró extrañada la caja que sujetaba en mis manos.

“Mira que necesitar a un gato para curar una enfermedad, debe tratarse realmente de una extraña enfermedad. ¿Estás segura de que funcionará, Yuki? ¿Podemos fiarnos de ese libro?”

Por la pinta que esto tenía, ‘exorcizar’ a Rousseau sería una mejor manera de decirlo que no ‘curarlo’. Pero por supuesto, no podía decirle esto a Haruhi. Por una vez aprecié el silencio de Nagato.

Sin mediar palabra, Nagato asintió débilmente con la cabeza mientras estiraba la mano hacia mí. Lo siento Nagato. Aunque me lo pidas no tengo nada que pueda ofrecerte. Hasta mis manos están ocupadas sujetando la caja de cartón con Shamisen.

“El gato.”

Dijo Nagato monótonamente sin ningún sentimiento.

“Déjame.”

Tras entrar en el tren dejé la caja en el regazo de Nagato, liberando mis manos de esa carga. Tal vez sea porque estemos en un tren, pero Nagato estaba sentada misteriosamente quieta sin decir ni una sola palabra, como si estuviera tratando de decirme algo. Shamisen también estaba tranquilo, tumbado ahí dentro de la caja.

Como tratando de hacerle un sándwich, Haruhi y Asahina-san se sentaron a los lados de Nagato. Fue entonces cuando se dieron cuenta de que Shamisen estaba dentro la caja. Sin embargo, comparado con él, creo que la bolsa de plástico que sujetaba Koizumi en su mano era más sospechosa.

“No te preocupes. Todos los preparativos necesarios han sido completados.”

Haruhi no debería ser capaz de escuchar a dos hombres charlando al lado de las puertas del vagón. Koizumi sacudió la bolsa de plástico y dijo.

“Como sólo he tenido una noche para preparar esto, no puedo decir que esté realmente bien, pero ha sido lo mejor que he podido hacer. El resto depende de Nagato-san.”



Yo confié en las habilidades de Nagato. Creo que conseguirá curar a Rousseau. Lo que me preocupa sin embargo, es lo que hará luego con esos virus cósmicos.

“Ahí es donde entro yo en escena. Aunque lo digo basándome puramente en mi intuición, las cosas no deberían complicarse demasiado. Sólo mira a Suzumiya-san. La cosa más importante para ella ahora es curar a Rousseau. En cuando esté hecho, mi misión habrá terminado.”

Esperemos que esto vaya como la seda.

Evité la mirada de Koizumi y apreté mi puño en la agarradera mientras el tren iba cogiendo velocidad. Sólo quedaban dos estaciones para llegar al barrio de Sakanaka-san. No quedaba mucho tiempo para pensar.

La Sakanaka-san que vino a darnos la bienvenida era exactamente la misa que nos recibió ayer, pero tal vez fuera porque había una pequeña esperanza que noté un aura de determinación en sus ojos.

“Suzumiya-san...”

Sakanaka-san sonaba como si fuera a ponerse a llorar. La expresión de Haruhi se volvió seria mientras asentía con la cabeza, antes de girarse en dirección al miembro más destacable de la Brigada SOS, quien estaba vestida con un uniforme escolar que parecía haber sido hecho expresamente para ella.

“Tú sólo déjanoslo a nosotros, Sakanaka-san. Aunque no lo parezca, Yuki en realidad es una chica con muchos conocimientos y muy capaz. Estoy segura que JJ estará bien en un momento.”

Entramos en la sala de estar de nuevo, encontrándonos con la madre de Sakanaka-san y otra chica esperándonos ahí. Basándome sólo en su apariencia, diría que se trata de una estudiante universitaria. Seguramente se trate de Higuchi-san, cuyo perro también estaba infectado por la misma enfermedad--- eso lo deduje a partir de la expresión preocupada de su cara. El pequeño terrier en sus manos debe de ser Michael.

Rousseau estaba tan apagado como ayer, y seguía estirado en el sofá, sin moverse ni un milímetro. Aun a pesar de que sus ojos estaban abiertos, parecía esta mirando a la nada, como si estuviera mirando a alguien que nadie pudiera ver. Lo mismo se podía decir de Michael.

Creo que es hora de que empecemos. Miré a Nagato y a Koizumi.



Los tres decidimos ayer que se lo dejaríamos a Nagato. Yo haría de ayudante, mientras que Koizumi prepararía todo el equipo necesario. Aunque no tenía ni idea de donde lo había sacado, era un alivio que pudiera confiar en él en momentos como estos, porque yo no tengo ni idea de donde se supone que podríamos sacar un contenedor de silicio.

Lo primero que hice fue cerrar las cortinas, evitando que cualquier forma de luz diurna entrara en la habitación. Luego procedí a cerrar las luces, así que al final el cuarto quedó prácticamente a oscuras. Saqué una gran y pesada vela de la bolsa de Koizumi, antes de ponerla en un gran altar. La encendí, y luego encendí unos inciensos, poniéndolos también en el altar. En cuando lo tuve hecho, la estancia entera se llenó de toda clase de extraños olores y aromas. Tras eso, le di a Nagato la señal.

Nagato sacó a Shamisen de la caja y lo acunó entre sus brazos. A decir verdad, Shamisen detesta ser sujetado de esta forma, y normalmente se pone a arañar y a morder hasta que se libera. Sin embargo, viéndolo permanecer totalmente tranquilo y en silencio, me hizo darme cuenta de que incluso él sabía que no podía resistir a las proezas de la alienígena Nagato.

“Perdona.... ¿Te importaría colocar tu perro al lado de Rousseau?”

Le pregunté a la joven y elegantemente vestida Higuchi-san, quien, tras ver cómo lo habíamos montado todo como si fuera algún ritual, había empezado a mirarnos sospechosamente. Pero al final hizo lo que le pedí, y ahora teníamos a dos perros apagados en el sofá, pareciendo como si sus espíritus hubieran sido sacados por la fuerza de sus cuerpos.

Llevando a Shamisen en sus brazos, Nagato se acercó al sofá antes de arrodillarse.

Viendo que ahora todos los preparativos habían sido completados, yo presioné el botón de play de un radiocasete. Al momento, una extraña y escalofriante pieza de música llenó el ambiente. A decir verdad, empezaba a preguntarme si no habíamos ido demasiado lejos, pero como dijo Koizumi, ya que nos tiramos, nos tiramos de cabeza.

En mitad de la tambaleante luz de la vela, misteriosos aromas y extraña música, Nagato empezó su extraño ritual.

“...”

Incluso en esta oscura habitación, Nagato parecía tan pálida e inexpresiva como siempre. Lentamente puso su mano izquierda sobre la cabeza de Rousseau y la acarició varias veces, luego puso su mano derecha en la frente de Shamisen. Aun a pesar de que estaba en una habitación totalmente desconocida junto con dos perros, Shamisen permanecía perfectamente quieto sin soltar ningún ruido.

Nagato incluso puso a Shamisen delante de la nariz de Rousseau hasta que ambas narices se tocaron. Muy lentamente, los pequeños y brillantes ojos negros de Rousseau empezaron a moverse, mientras los completamente abiertos ojos de Shamisen empezaron lentamente a cerrarse. Como tratando de transferir algo desde Rousseau hasta Shamisen, Nagato frecuentemente acariciaba sus cabezas alternativamente con sus manos. Lo mismo ocurría con Michael, al tiempo que los labios de Nagato se movían en silencio, como si estuviera conjurando algo. No podíamos oír que estaba conjurando, pero me hacía preguntar si lo estaba haciendo a propósito o no. Creo que los únicos que se dieron cuenta de esto fuimos Koizumi y yo.



Finalmente, Nagato presionó firmemente la frente de Shamisen contra ambas narices de los dos perros antes de levantarse, y sin mediar palabras, colocó de nuevo a Shamisen en su originaria caja de cartón. Luego levantó la caja y me la entregó, y finalmente dijo.

“Se acabó.”

Por supuesto, todo el mundo presente no puedo hacer otra cosa que quedarse mirándola sin pronunciar palabra. Incluso yo, con la caja en mis manos, no sabía que decir, y ya no digamos Haruhi, Asahina-san o Sakanaka-san.

Haruhi estaba de pie ahí con la boca abierta, como queriendo decir algo pero sin saber muy bien el qué. Tras un rato, finalmente consiguió soltarlo.

“¿Se acabó? ¿Ya está? ¿Yuki? ¿Pero que acabas de hacer?”

Nagato giró la cabeza y miró a ambos perritos, como diciéndonos “Es a ellos a quienes deberíais estar mirando”. Siguiendo su indirecta, volví mi vista hacia el sofá.

Y sobre el sofá---



Aunque a mí los dos perros me daban la impresión de que estaban algo confusos, podía decir por sus ojos que ya habían recuperado su energía. La apariencia de sus monísimas caras sugería que estaban buscando a sus dueñas...

“¡Rousseau!”

“¡Michael!”

Sakanaka-san y Higuchi-san inmediatamente corrieron hacia delante y abrazaron fuertemente a sus queridos perritos. Los dos perros dejaron ir simultáneamente un “Guaau~” y empezaron a lamer las caras de sus propietarias. Meneaban sus colas rápidamente como respuesta a las repentinas acciones de sus dueñas. Hasta Asahina-san dejó caer lágrimas de felicidad.

Unos minutos después, la sala de estar volvió a recuperar su estado animado, como si una oscura y deprimente maldición finalmente se hubiera desvanecido.

Mientras Rousseau y Michael estaban en la cocina inchándose con la comida de la madre de Sakanaka-san, nosotros, la Brigada SOS, nos sentamos en el sofá con Sakanaka-san y Higuchi-san.

“Lo que acabáis de ver ha sido a Nagato realizar un antiguo remedio popular utilizando a un gato como forma de tratamiento.”

Aunque yo podía adivinar que la historia de Koizumi era pésima, parece que su encantadora sonrisa y su facilidad de palabra habían embaucado a todos los demás.

“Las velas y los inciensos contienen especies especiales a las cuales los perros son especialmente sensibles debido a su superior sentido del olfato. La extraña música que pusimos parece ser que les ayuda a relajarse.”

Aunque creo que estos montones de tonterías debían soltarse en pequeñas cantidades, por esta vez dejé a Koizumi que soltara tantas tonterías como quisiera. Todo lo que importaba es que Rousseau y Michael habían vuelto a la normalidad, y que todo el mundo estaba feliz. Higuchi-san debe de ser la que esté más contenta de todos, viendo que su perro ahora bien está, y la madre de Sakanaka-san debe de estar igual de feliz, viendo que tanto su hija como su perro han vuelto a la normalidad. Para mostrarnos su gratitud, ella nos preparó más pastitas, que Haruhi no tenía ningún reparo en devorar.

Pero por supuesto, la más feliz de todos nosotros era sin duda Sakanaka-san.

“Eres increíble Nagato-san. ¡Has conseguido curar una enfermedad que ni siquiera los veterinarios profesionales sabían de qué se trataba!”

“¡Es algo de esperar de Yuki! Ella es la más capaz de todos los miembros de la Brigada SOS después de todo.”



Nagato no dijo nada, en su lugar continuo devorando las pastitas . Haruhi, por otro lado, estaba ocupada hablando sin parar.

“¡Yuki lee un montón, por eso sabe tantas cosas! ¡Y además de eso, es también muy buena con la guitarra, cocinando, y hasta en los deportes!”

“Ha sido una suerte que Nagato leyera sobre esta enfermedad en un viejo libro de los suyos.”

Añadió Koizumi mientras sorbía elegantemente su té.

“Parece ser que ni la ciencia moderna puede probar por qué los remedios tradicionales populares tienen estas propiedades curativas. Tal vez estos remedios populares no sean tan malos después de todo”

Si sigues con esto, Koizumi, al final todo el mundo verá que no eres más que un trolero.

Habiendo cumplido su función, las velas y los inciensos fueron metidos de nuevo en la bolsa de plástico. Al principio había pensado en dejar salir a Shamisen de la caja, pero decidí no hacerlo tras considerar el hecho de que podría dejar varias marcas de arañazos en los caros muebles de Sakanaka-san, no creo que pueda dejarlo salir sólo con unas severas advertencias. Teniendo esto en mente, le ignoré esperando que eventualmente se quedara dormido.

Para seros sincero, los varios trastos que trajimos tenían únicamente una función decorativa. El que jugó un papel más importante en esto fue el propio Shamisen, pero eso es algo que solo Nagato, Koizumi y yo sabíamos.

Todo lo que tenía que hacer Nagato era congelar las formas de vida basadas en información en sólidos. Eso es todo lo que tuvo que hacer.

Originalmente habíamos planeado simplemente congelar las formas de vida basadas en la información de ambos perros. Sin embargo, aunque esta fuera la acción más simple, también podía producir desagradables efectos secundarios. Y aún cuando Michael de Higuchi-san o Rousseau de Sakanaka-san murieran un día, las formas de vida basadas en la información seguirían en sus cuerpos. También había la posibilidad de que las formas de vida basadas en la información se descongelaran de pronto e infectaran de nuevo sus huéspedes. Por eso la mejor opción que se nos ocurrió fue la de transferir esas formas de vida a otro huésped orgánico y mantenerlo bajo observación. Cualquier huésped orgánico habría servido--- incluso Haruhi o yo. No obstante, Nagato requirió específicamente que fuera Shamisen el huésped, ya que al parecer esas formas de vida no podían hacerle ningún daño a Shamisen. Este es un gato que una vez tuvo la habilidad de hablar la lengua humana, aunque fuera por un corto periodo de tiempo. No creo que meterle unas cuantas formas de vida cósmicas le hagan nada. E incluso aunque haya algún desagradable efecto secundario, no habrá nada de qué preocuparse, ya que yo seré el primero en enterarme. Esto es lo que decidimos.



‘Ah, bueno’, pensé yo, ‘no me importa demasiado ser la cabra para el sacrificio de esta operación’, mientras me metía otra pastita de primerísima clase en mi boca.

A pesar de que esto empezó como un desafortunado desastre para Sakanaka-san, el causante de este desastre ha sido transferido a mi gato. ¿No podría alguien sentir lástima por mí por favor?

Si el apartamento de Nagato no prohibiese tener gatos como mascotas, tal vez le habría dado a Shamisen a ella. Pero si realmente lo hiciera, tendría que consolar a mi hermana durante mucho tiempo. Además, hasta yo había empezado a apreciar a Shamisen. Oh, olvídale. Tú para mi eres como el gato con botas, ¿me oyes Shamisen?

Viendo a Sakanaka-san viviendo en paz de nuevo, creo que hasta Shamisen querría abrir la boca para decir algo.

En cuando salimos de casa de Sakanaka-san, Rousseau y Michael ya se habían recuperado a una velocidad asombrosa, y ya estaban tan enérgicos como siempre. No hace falta comentarlo, pero Haruhi y Asahina-san también se animaron, mientras hacían turnos para abrazar a los dos perritos, con grandes sonrisas en sus caras por supuesto.

La madre de Sakanaka-san nos preparó varios regalos y pastitas para que nos lo lleváramos a casa, y la bolsa con el botín de Nagato era la más grande todas. Pero era algo de esperar. Después de todo, ella fue la que ayudó más que nadie. Mientras estuvimos charlando antes, descubrimos que Higuchi-san era efectivamente una estudiante universitaria. Ella también planeaba darnos algo a cambio, pero Haruhi educadamente lo rechazó.

“No tienes por qué hacerlo, de verdad. Esto es algo que Sakanaka-san nos pidió para que la ayudáramos después de todo. Ya estoy satisfecha con haber abrazado a Michael. Además, la Brigada SOS no es ninguna organización que dependa del dinero para poder sobrevivir. Creo que veros tan contentas por la recuperación de JJ y Michael ya es la mejor recompensa. ¿Verdad que sí, Yuki?”

Nagato no dijo nada, simplemente asintió.

Koizumi estaba tan sereno como siempre, mientras le dijo a Sakanaka-san.

“Si algún otro perro se ve infectado con la misma enfermedad que Rousseau, por favor, hacédnoslo saber. Aunque la posibilidad de que ocurra es baja, es mejor asegurarse que lamentarse.”

“Muy bien, iré preguntando la próxima vez que saque a Rousseau a pasear.”

Dijo Sakanaka-san asintiendo con seriedad.



“¡Bueno, nos vemos en clase!” Dijo Haruhi mientras se despedía con la mano toda contenta de nuestra compañera de clase. Como yo la seguía por detrás, de pronto pensé:

Sí Haruhi y Sakanaka-san pudieran ser compañeras de clase también en el próximo curso, sería buena cosa.

Haruhi parecía haberse olvidado ya del todo del incidente del ‘espíritu’ mientras charlaba animada con Asahina-san sobre perros mientras caminábamos en dirección a la estación. Ya me está bien a mí. Así al menos no tendré que inventarme una excusa para todo este incidente.

Cuando llegamos a la estación, decidimos que eso era todo por hoy. Haruhi, Nagato y Asahina-san decidieron bajarse del tren una estación antes, ya que así estarían más cerca de sus casas. Aunque ya era casi mediodía, tal vez por haberme comido tantas pastitas, no quería ir a un restaurante. O eso, o es que tampoco quería traer a Shamisen a uno. Así que con esto, las actividades de la Brigada SOS terminaron por hoy.

Koizumi y yo pasamos por entre las puertas automáticas para salir de la estación.

Como las normalmente ruidosas chicas de la Brigada SOS ya se habían ido, las cosas parecían extrañamente tranquilas mientras el tío con poderes y yo caminábamos por las calles.

“Menudo día.”

A pesar de que Koizumi me dijo eso mirándome a mí, tenía la sensación de que en verdad se lo estaba diciendo para él mismo.

“Como se trataba de un problema bastante complicado de manejar, no hemos tenido otro remedio que buscar la cooperación de Shamisen. Nagato-san realmente es una fuera de serie, ¿eh? Ahora que pienso en ello, algo así pasó el año pasado también, cuando Kimidori-san vino a pedirnos ayuda. Fue gracias a Nagato-san que fuimos capaces de rescatar al presidente del club para el estudio de la informática de esa forma de vida basada en la información... parece que Nagato está conectada con cada uno de nuestros clientes, ¿no estás de acuerdo?”

“¿Qué intentas decirme?”

“Qué Nagato-san realmente se ha convertido en un miembro irremplazable de la Brigada SOS. No obstante, no es más que mi humilde opinión. Comparado con eso, creo que tú si tendrías algo que decir sobre esto, ¿me equivoco?”



Desafortunadamente, yo no soy alguien a quien le guste hablar tanto como tú. La única cosa que me gustaría saber es por qué los grillos gigantes y los virus cósmicos se sienten tan atraídos por nuestro planeta, como si fuera un imán o algo así. Tal vez Nagato sepa la respuesta a esto. Pero no, Nagato solo vino a la Tierra hace unos pocos años para observar a Haruhi----

De golpe me quedé helado donde estaba.

Haruhi.

No hay ninguna posibilidad de que ella sea la respuesta, ¿verdad? Debido a una 'masiva explosión de información', la Entidad para la Integración de la Información envió a Nagato aquí. ¿Entonces esto significa que el grillo gigante del caso del presidente del club de informática, así como los virus cósmicos de esta vez, se vieron en realidad atraídos por Haruhi? Pero eso no puede ser, ¿no? Después de todo, Nagato dijo que ese ser llegó a la Tierra millones de años atrás

Pero si el poder de Haruhi pudiera inconscientemente romper las barreras del tiempo, entonces eso sería demasiado extremo, ¿no crees? Sin embargo, Asahina-san es una viajera del tiempo...alguien del futuro que ha cruzado las barreras del tiempo y ha llegado a nuestro plano temporal....

Empecé a pensar en serio, como la vez en que el concepto del tiempo estuvo dándome vueltas seriamente por la cabeza.

“¿Crees que es todo coincidencia?”

Cállate, ¿quieres? Koizumi me recordaba a un camarero que estaba recitando el pedido del cliente una vez y otra. Tengo la sensación de que ya sé que es lo que va decir.

“Deja de andarte con rodeos. No tengo tiempo para jugar a juegos de ingenio aquí contigo.”

“Esas formas de vidas cósmicas resulta que aterrizan en una calle cerca de nuestras casa, y hasta se pegaron al perro de una de las estudiantes del Instituto del Norte. Dicha estudiante luego vino a buscar ayuda en la Brigada SOS, lo que nos llevó a entrar en acción.... La verdad fue finalmente encubierta por Nagato, que a la vez limpió todo el estropicio. Que todo saliera tan a pedir de boca hasta el punto de que pareciera una coincidencia, el único sitio en donde algo así podría ocurrir es en el guión de una novela de ficción.”

Aun a pesar de que tenía algo de razón, esta era una de las ocasiones en que no podía dejarme dominar por la vaguería y quedarme sin replicar. Aunque esto no quiere decir que esté del lado de Haruhi.

“Al cuerno las probabilidades ficticias. Tenemos dos entidades cósmicas diferentes apareciendo ante nosotros al mismo tiempo. ¿Qué probabilidades hay de que esto ocurra? ¿Si a esto no lo llamas coincidencia, a que otra cosa



se lo dirías? Es como cuando saliste con tu guión de detectives el pasado invierno, ¿por qué no puedes dejar que sea Nagato quien saque su propio guion por una vez?”

“Eso debería ser imposible. Yo creo que quien realmente está escribiéndolo todo seguramente sea la Entidad para la Integración de la Información, o alguna otra entidad cósmica que aún no nos hemos encontrado. Y te puedo garantizar que no es algo que desee Suzumiya-san.”

¿Qué estás intentando decirme? ¿Por qué sigues sobrecargando tu mente pensando en estas probabilidades absurdas cuando ya casi hemos llegado a las vacaciones de primavera? Además, todo ha acabado por ahora. Simplemente dejémoslo aquí.

“Ya te lo había dicho antes, ¿verdad? La mente de Suzumiya-san se está estabilizando gradualmente. Y mientras a mí eso me llena de felicidad, también hay otros que sin duda están disgustados con el actual estado de la situación. Aquí es donde reside el problema.”

Yo permanecí en silencio, dándole a entender a Koizumi que siguiera. Koizumi se llevó un dedo a sus labios y dijo.

“Puede que hasta haya alguien que crea que las cosas perderan su sentido si Suzumiya-san continua estabilizándose. Ya sea una explosión de información, un terremoto temporal o una disrupción dimensional, yo creo que hay gente que en secreto están manipulando cosas entre las sombras, tratando de provocar los increíbles poderes de Suzumiya-san.”

De pronto me di cuenta de que la sonrisa de Koizumi empezó a parecer muy rara, pareciéndose escalofriantemente a la que Ryouko Asakura llevaba en su cara el día que trató de matarme.

“Se trata de eso. Lo que estoy diciendo es que ese incidente podría ser sólo el prologo de algo aún más siniestro.”

¿De qué estás hablando? Si todo pudiera ser predecido, como parece estar sugiriendo, alguien desde luego montaría un negocio de predicción, convirtiéndose en el nuevo Nostradamus.

La sonrisa de Koizumi de pronto se volvió amarga.

“Estas entidades cósmicas de pronto aterrizaron en la Tierra, y justo delante de nuestras narices además--- no creo que sea algo que puedas ignorar alegando mera ‘coincidencia’. Tú deberías conocer la verdad mejor que nadie. Esos ‘aliens’ podrían estar escondiéndose justo delante de nosotros. Puede que hayan otras formas de vida inteligentes cósmicas aquí en la Tierra a parte de las interfaces humanoides.”

“Hmph.”



No quería ocultar mis palabras por más tiempo. Ya lo sabes Koizumi, es difícil para mí aceptar lo que me estás diciendo cuando ya me has mostrado ocasionalmente ese lado engañoso que tienes. Si quieres llamar a Nagato interfaz humanoide, entonces díselo a la cara. A mi realmente no me importa viendo que de todos modos esa la verdad, pero;

“Lo que a mí sí me importa son esos ‘otros aliens’ que has mencionado.”

“Han habido algunos informes en la ‘Agencia’, por eso sé algunas pocas cosas más que tú. A pesar de que todavía no lo sé todo sobre ellos, creo que es suficiente como para decir que los conozco bastante bien.”

La sonrisa de Koizumi finalmente volvió a la normalidad.

“Simplemente dejémosle estos otros aliens a Nagato. He decido que mi prioridad es ayudar a la ‘Agencia’ a combatir sus rivales. Del mismo modo, si hay algunos viajeros del tiempo rivales, se los dejaré a Asahina-san. Tengo la sensación de que algo está a punto de ocurrir.”

De la expresión de Koizumi podía decir que iba en serio, ya que sus pensamientos eran exáctamente los mismos que los míos. En lo único que no estaba de acuerdo con él era en lo dejarle la pelea a Asahina-san. Eso se lo tendríamos que dejar a la otra Asahina-san de más adelante en el futuro. No me preocupo tanto por Nagato, ya que estoy seguro de que no hay nada con mayor determinación que ella. Oh, y Koizumi, espero que no te hayas olvidado de la promesa que hiciste durante el incidente de la montaña nevada.

“Por supuesto que no lo he hecho. Siempre lo tengo presente. Pero aunque me olvide, estoy seguro que tú estarás ahí para recordármelo, ¿verdad?”

Koizumi sonrió mientras meneaba la mano para despedirse.

“Bueno, dejemos la charla para otro día.”

“¡Ah, ya ha vuelto Kyon-kun!”

Cuando llegué a mi casa, me encontré a mi hermana estirada en mi cama leyendo toda contenta unos de mis manga.

“¿Adónde te has llevado a Shamy?”

No dije nada mientras sacaba a Shamisen fuera de la caja. Tras haber sido liberado, el gato tri-color saltó sobre la espalda de mi hermana y empezó a andar arriba y abajo por su espinazo a modo de masaje. Mi hermana se reía mientras agitaba las piernas en el aire.



“¡Kyon-kun, sácame a Shamy de encima, no puedo aguantarlo más!”

Amablemente saqué a Shamisen de la espalda de mi hermana y lo dejé a su lado. La niña de quinto curso a punto de ser de sexto cerró el manga que tenía en sus manos y empezó a acariciar la espalda de Shamisen, mientras jugueteaba haciéndole cosquillas en la nariz.

“Huelo algo rico--- ¿qué es?”

Le di a mi hermano la bolsa con las pastitas que la madre de Sakanaka-san había preparado, antes de coger un grueso libro de tapa dura de mi escritorio.

Hará una semana atrás, tras terminar los exámenes finales, tomé prestado este libro de Nagato. “¿Hay algún libro interesante por aquí? ¿Alguno que encaje con mi estado de ánimo actual?” le pregunté. Nagato se quedó de pie delante de la estantería durante unos 5 minutos antes de sacar lentamente el libro que ahora yace ante mí. Tras leer casi la mitad del libro, me di cuenta de que no era más que una simple historia de amor de instituto entre un chico y una chica. No había ningún rastro de ciencia ficción, ni ninguna molesta deducción--- solo una historia normal en un mundo normal. No obstante, debido a varias razones inexplicables, encontré este libro extremadamente apropiado para mí. Es por eso que no creo que Nagato deba convertirse en astrónoma o veterinaria, sino en bibliotecaria.

Me estiré en la cama y continué por donde me quedé la última vez. Mi hermana ya se había llevado las pastitas escaleras abajo y debía estar ocupada buscando algo para beber.

No tengo ni idea de cuánto tiempo pasó hasta que---

De pronto me di cuenta de que Shamisen estaba rascando la puerta de la habitación. Seguramente me estaba haciendo saber que quería que le abriera la puerta. Normalmente dejo la puerta medio abierta para su conveniencia, pero supongo que mi hermana debe haberla cerrado accidentalmente al salir de mi cuarto.

Inserté el marcador de lectura en la novela que estaba leyendo y fui a abrirle la puerta a Shamisen. Shamisen inmediatamente salió pitando de mi habitación, y acto seguido, volvió para maullarme. ¿Es que has venido para decirme ‘Gracias’?

Sin embargo, cuando Shamisen empezó a mirar por encima de mi hombro, me sentí incomodo y también me di la vuelta.

Todo lo que vi fue un rincón del techo. No había nada más.

Los redondos ojos de Shamisen estaban clavados en el techo, antes de empezar a moverlos lentamente, deteniéndolos finalmente en la pared de afuera de mi habitación. Sus ojos parecían trazar un camino en el aire, como si



intentara decirme que algo que no podía ver había caído del techo hasta la pared de afuera.

“Hey.”

Aunque le llamé, él siguió en esa posición unos cuantos segundos, antes de menear su cola en el aire y marcharse lentamente. Lo más seguro es que se dirija a la cocina a buscar algo para comer. Dejé mi puerta medio abierta, lo suficientemente abierta para que se colara un gato, antes de ponerme a pensar un poco más sobre el comportamiento de Shamisen. Los animales normalmente prestan atención a cosas que los Humanos generalmente ignoramos. Incluso pequeños ruidos de afuera a veces los distraen.

¿Pero qué pasaría si hace justo un momento Shamisen acabara de ver algo que yo no podía observar? ¿Y si algo invisible se hubiera pegado a mi techo antes de flotar lentamente hacia fuera de mi cuarto?

¿---Un espíritu?

---Creo que es mejor no pensar en eso.

¿Y si alguna forma de vida basada en la información llegó a la Tierra hace billones y billones de años atrás y ha escogido a los humanos como huéspedes en lugar de perros? ¿Y si los humanos reaccionaran de forma totalmente distinta ante ellos? ¿Es así como los primeros humanos adquirieron su enorme inteligencia?

Si ese era el caso, entonces todo lo que los jefes de Nagato tenían que hacer para superar el punto muerto de su evolución sería juntarse con alguna de estas formas de vida. Por supuesto, esto significaría que no conseguirían evolucionar por cuenta propia, sino gracias a la ayuda de alguna entidad más terrenal.

Me pregunto si la Entidad para la Integración de la Información ha llegado a considerar esta posibilidad antes. Aunque fuera en contra de la forma natural, tal vez algunas entidades comiscas infectaron primates hace millones de años atrás, lo que les llevó a desarrollar su inteligencia superior evolucionando hasta los humanos modernos de hoy. Si ese el caso, entonces todas las preguntas referentes a la evolución estarían resueltas.

“¿Pero qué estoy diciendo?”

Ya estaba murmurando para mí mismo. ¿Cómo podría algo tan disparatado como esto realmente llegar a ocurrir? No deberíamos pensar en cosas que exceda nuestra capacidad cerebral. Debería dejarle estas complicadas cuestiones científicas a Koizumi, justo igual como él quería dejarle los alienígenas a Nagato. Cuando llegue el día que finalmente entienda el significado de sus frases, me aseguraré de prepararle un contraataque adecuado.



Incluso si Koizumi estuviera tan ocupado con su 'Agencia' hasta el punto que no pudiera dedicarme ni un momento, aún seguiría teniendo a otros a quien pudiera dirigirme. La primera persona a quien le pediría ayuda sería a Tsuruyasan. Si consiguiera convencer a esa alegre senpai para que se pusiera de nuestro lado, estoy seguro que hasta los jefazos de la 'Agencia' estarían en un apuro.

¿Qué debería hacer si se diera semejante situación, o qué nuevas situaciones aparecerían en el escenario?, nunca he pensado en esto antes. Ya sabes lo que dicen, 'cruzaremos el puente cuando llegemos a él.'

"...Ah, olvídale. Pensar no es mi especialidad después de todo."

Todo lo que necesito hacer es centrarme en ser mi antiguo y bueno yo. Yo soy yo, ni más ni menos.

Aunque en realidad, si llegara el momento, supongo que podría contribuir pensando un poco. Pero eso será en el futuro. Si me pidieras que pensara en algo antes de que eso ocurra, entonces puede que llegue a ignorarte.

Justo cuando estaba en mitad de estos pensamientos aleatorios, mi móvil encima de mi escritorio empezó a vibrar. ¿Será alguna entidad desconocida de algún tiempo desconocido? Mientras cogía mi móvil, vi en la pantalla que la llamada era de Haruhi.

"¿Qué pasa?"

"¡Me he olvidado de algo importante Kyon!"

Ir tan directo al grano sin ni siquiera molestarte en decir 'Hola' era exactamente lo que haría Haruhi, eso es.

"Aunque esté contenta de que JJ y Michael estén bien, ¿no crees que esa enfermedad es bastante extraña? ¡Estoy segura que ellos se quedaron tiesos del miedo tras ver un espíritu!"

¿Ahora lo entiendes porque estoy tan frustrado cuando se trata de pensar, Koizumi? Haruhi es una molesta chica que le gusta pensar en cosas sin sentido, y encima de eso, comparte esos pensamientos conmigo.

"Creo que es por culpa de ese camino que seguimos hace una semana. Según mis deducciones, puede que aún sigan escondiéndose por ahí, flotando por ahí como sombras deambulantes."

"Aunque no estoy segura de qué clase de espíritus son, ¡debemos exorcizarlos tan pronto sea posible!"

"¡Así que todos los miembros nos reuniremos mañana en la estación! ¡Esta vez voy a sacar una foto de los espíritus, seguro!"



“¿Cómo diablos piensas hacerle una foto a un espíritu?”

“¡Como es imposible hacerlas de día, entonces simplemente las tendremos que hacer por la noche! ¡Vamos a investigar por esa área infestada de espíritus y sacaremos unas cuantas fotos de ellos! ¡Si tenemos suerte podemos conseguir 2 o 3 fotos buenas!”

Haruhi entonces procedió a explicarme la hora y el lugar donde nos reuniremos y colgó enseguida. Es como si en ningún momento hubiera considerado que yo pudiera tener planes para el domingo- Asumí que dentro de unos segundos algún otro miembro de la brigada recibirá exactamente la misma llamada de ella. Me temo que la próxima ‘búsqueda por la ciudad para buscar cosas misteriosas’ acabará en ‘encuentro cercano con espíritus a medianoche’.

Dejé el móvil y miré a un rincón de mi cuarto, rápidamente me perdí entre pensamientos.

El caso de los espíritus de Sakanaka-san finalmente había sido resuelto por Nagato. Creo que los espíritus no existen en este mundo, y estoy seguro que Koizumi opina igual. El problema es que Haruhi sí cree en ellos, más aún, ella espera que se pasen para hacerle una visita cada pocas horas. Parece ser que ahora los deseos de nuestra comandante de brigada han pasado de aliens, viajeros del tiempo y gente con poderes a espíritus.

La tarea de marcar los ‘puntos calientes’ con espíritus se la dejaré a Koizumi. Oh, y si acabamos sacando algunas fotos de espíritus, Koizumi, hazme el favor de inventarte alguna excusa científicamente convincente al momento. ¿De qué me encargaré yo entonces, me preguntáis? Es fácil. Yo seré el encargado de abrazar a Asahina-san si se pone a gritar en mitad de la oscuridad.

Caminando en mitad de la oscuridad mientras vamos sacando fotos misteriosamente, eso parece realmente sospechoso, ciertamente. Estoy seguro que parecerá raro si le explicamos a algún transeúnte que pase por allí que estamos sacando fotos espíritus que ni sabemos cómo son. Y si realmente acabamos metidos en una situación de emergencia, todo lo que tendríamos que hacer sería vestir a Asahina-san de miko y que empezara a recitar escrituras budistas. ¿Tal vez eso satisfaga la misión de exorcismo de Haruhi?

Pero incluso aunque los espíritus existan en este mundo, no creo que nos encontremos con ellos simplemente por salir a pasear en medio de la oscuridad. Es más, no creo que Haruhi quiera realmente encontrarse a ningún espíritu tampoco.

Tras haber estado con ella por casi un año entero, estoy seguro que todo el mundo lo entiende, ¿verdad? Lo que esta chica desea no son espíritus, sino el proceso de buscarlos con todos los demás.

Entonces, ¿Qué pienso yo sobre eso? me preguntas.

“Ah bueno, vamos a tratarlo como un simple paseo nocturno.”



Miraba el techo que Shamisen había estado mirando hace un momento mientras hablaba yo solo. Tras eso, continué leyendo mi libro, el cual estaba ambientado en un mundo mucho más normal que en el que estaba viviendo yo ahora mismo. Aun así, no envidiaba ese mundo normal ni un poco, o al menos eso es lo que mi actual yo piensa ahora.

Sombra deambulante

FIN



Notas de autor

Sobre los libros

Hace unos días, sin ningún motivo en particular, saqué la caja de cartón que contiene toda clase de trastos. Dentro había los libros que me leí en el pasado.

A propósito, no tengo el hábito de deshacerme de las cosas con facilidad. Es decir, que no tengo un montón de cajas guardadas por ahí ya que tiendo a pensar qué es lo que quiero antes de comprar. Aunque estos libros hayan estado por aquí desde hace casi una década, mirarlos a ellos es como mirar a mi yo del pasado, y me da esa sensación de decir “ahhh, todo está en orden.”

Mirando a esos libros, no puedo evitar pensar en cómo mis patrones de pensamiento han ido cogiendo forma al leérmelos todos. Por supuesto soy incapaz de recordar los detalles pequeños de los tomos, pero los pedacitos y trocitos de memoria de ese proceso de lectura están profundamente inculcados en mi cabeza y aún siguen bien colocados hoy en día.

El tiempo es la principal importancia. Mientras lees te veras trasladado y sobrecogido de maneras difíciles de expresar. Sin embargo, si tuviera que leer los libros de nuevo, el impacto y las emociones sin duda serán diferentes de la de esos días.

Se puede decir que los libros que he leído son los predecesores de todo lo que he escrito. No puedo evitar concluir que si me hubiera faltado uno de esos libros este epílogo podría no existir.

Con mis pensamientos avanzando hasta este punto, cerré la caja de cartón una vez ya había sido totalmente conmovido mientras me aclarame la mente para encontrar algo de tiempo y darle a estos libros otra lectura y dejar la caja a un lado. Y adicionalmente, espero que tal vez pueda cosechar más cosas de los libros que lea de ahora en adelante.

Gatos

No soporto el frío. Tengo que llevar una chaqueta de invierno casi todo el año, debido a esto, he sido el blanco de muchas bromas. Sin embargo, siempre contesto con: “debo de haber sido un gato en mis vidas pasadas.” No vamos a discutir si la reencarnación es real o no por ahora. Solamente pienso de vez en cuando que si mi anterior reencarnación fue un gato, ¿los gatos tendrán una reencarnación anterior? Si un gato fue antes oso polar, ¿entonces el gato no soportaría el calor o el frío? ¿Si luego el gato se convierte en un pingüino entonces que pasa? ¿Es la reencarnación algo específico de los humanos? No parezca que sea así, dado que una vez hubo un programa de televisión



llamado “Astrología de las vidas pasadas de las mascotas” que estaba bastante bien. ¡Pero creo que yo podría hacer lo mismo también!

Me paso los días pensando en estas cosas sin importancia.

Editor en jefe ★ ¡A toda máquina!

1000 ¿Qué pasaría si la Brigada SOS hiciera un actividad del Club de Literatura? Pensé en esto ya desde el principio. Y así, escribí algunos one-shot de Nagato y una pieza llamada “*compilación · Actividad del Club de Literatura*”. Aunque recuerdo haber escrito estas cosas, me olvidé de en qué sitio del Disco Duro habían ido a parar, así que me tomó un buen rato encontrar su rastro.

Los anteriores bocetos incluían cosas como *La unión Estudiantil finalmente se pone en Movimiento*, *Discusión · Club de Informática · desaliento*, *La desaparición de Haruhi*, *Duelo deportivo*, que más o menos he olvidado. Aunque he escrito varios otros trabajos, como encontraba que revelaban demasiada historia adelantada o les faltaba sentido, los he dejado a un lado. Ahora descansan en un rincón de mi Disco Duro. De vez en cuando he ido haciendo clic con mi ratón, desenredando todos los ficheros intentando ver si puedo hacer algún nuevo descubrimiento. Si te vez con ganas, eres libre de echarme una mano.

Sombra deambulante.

Siempre me he preocupado cuando he tenido que idear un título para un libro o incluso para los sub-títulos. Cuando no puedo aguantarlo más, simplemente anoto algunos katakanas y lo llamé así. Originariamente este título fue temporalmente llamado *Sombra a la deriva* (originariamente 彷徨う影), que traduje al inglés, no hay nada de especial en eso.

Ahora que pienso en ello, como en el caso de *La melancolía de Suzumiya Haruhi*, no me molesté en pensarlo una segunda vez y simplemente me llevó diez segundos salir con el título. Subsecuentemente los nombres no son para nada elocuentes. Tiendo a empezar a escribir sin pensar sobre el tema únicamente para volver una vez que ya está hecho. Sé que me falta talento en este aspecto así que simplemente le daré a la pieza cualquier cosa que pueda conseguir. ¿Quién quiere hacer el trabajo por mí la próxima vez?

La combinación de una serie de caminos forma este distraído trabajo, y ya está en su octavo volumen. Esto por supuesto es debido a los masivos esfuerzos de aquellos involucrados con la producción y distribución, y lo más importante, el continuo soporte de la amplia base de lectores. Con mi



agradecimiento a todos aquellos que me han ayudado y apoyado en la distribución en medios diferentes al de la novela, hasta la próxima.

Nagaru Tanigawa

Notas del traductor

Saludos una vez más en esta nueva ocasión. Pues bueno, ya no sé que decir más a estas alturas, ya he terminado con lo que me había propuesto inicialmente; traducir las ocho novelas de Haruhi para el bien del Haruiismo y del mundo entero. Lo malo es que por el medio ha salido publicada una nueva novela jeje así que todavía me queda trabajo por hacer, cosa que haré con sumo grato y entusiasmo :D A demás, acabo de llegar de mis vacaciones, así que vengo con energía renovadas y con ganas de más Haruhi, ya que al ser la primera vez que he tenido la oportunidad de asistir al lanzamiento de una nueva novela, no pude evitar seguir el feliz acontecimiento de cerca e indagar un poco en la trama, y puedo decir que promete ser una historia apasionante y altamente interesante.

Pero bueno, ya llegaremos a eso. Por ahora completamos esta octava entrega que pone fin a lo que sería el primer año de la Brigada SOS (y bueno, casi me ha llevado a mi también un año realizar este trabajo :P) y quedamos a la espera de las nuevas aventuras de Kyon y compañía, tanto en la novena y décima entrega de las novelas, como en los videojuegos que han de salir pronto, y en al esperadísima segunda temporada del anime que ya ha sido anunciada pero que aún tendremos que esperar para verla. Si es que el camino del Haruiista está lleno de dificultades y esperas, pero al final seguro que conseguiremos la bendición de la gran Haruhi ^_^

Esperando que todos hayas tenido unas buenas vacaciones y que no hayan terminado en un bucle infinito (no sé si eso seria algo positivo o negativo XD), me despido hasta la próxima entrega. ¡Hasta otra!

Capitan Spiff

Menudo-Fansub

Visítanos en nuestra Web:

www.menudo-fansub.com



Y en nuestro canal de IRC:

#menudo-fansub

irc.immortal-anime.net



涼宮ハルヒの憤慨

すずみやはるひのふんがい

